

Ministerio de Enseñanza Superior e Investigación Científica

*Universidad de Orán
Es-Senia*

*Facultad de Letras, Lenguas y Artes
Departamento de Lenguas Latinas
Sección: Español*

Magíster

Opción: Literatura.

*“Estudio Temático y Narrativo en Aita
Tettauen de Benito Pérez Galdós”.*

Presentado por:

-La señorita Boutaleb Fátima

Los miembros del tribunal:

-Directora: *Dra. Khelladi Zoubida (MC)*

-Presidente: *Dr. Terki Hassaine Ismet (MC)*

-Vocal: *Dr. Abi Ayad Ahmed (MC)*

*Año universitario
2006-2007*

Dedicatoria

A mi madre

A la memoria de mi padre

A mis hermanas

A mi hermano

Agradecimiento

Expreso mis sinceros agradecimientos a todos los profesores del Departamento de Español, sobre todo, la señora Khelladi Zoubida por su ayuda, sus consejos y orientaciones a lo largo de este proyecto.

Sumario

Introducción.....	01
<u>Capítulo I:</u> Estudio teórico en torno a “Aita Tettauén”.....	08
1.1-Vida y obra de Galdós.....	09
1.2- Episodios Nacionales.....	12
1.3- “Aita Tettauén”, un episodio nacional.....	16
1.4- Guerra de 1859-60.....	19
1.5-Resumen de la obra.....	23
<u>Capítulo II:</u> Temática en “Aita Tettauén”.....	26
2.1- Figura de la mujer.....	27
2.2- Amor.....	31
2.3- Figura del renegado.....	35
2.4- Figura del hebreo.....	39
2.5- Árabes y españoles.....	43
2.6- Tetuán en la obra.....	46
<u>Capítulo III:</u> El tema religioso y patriótico en “Aita Tettauén”.....	50
3.1- Elementos islámicos en la novela.....	51
3.1.1- Plano externo.....	51
3.1.2- Plano interno.....	53
3.2-Hechicería.....	54
3.3-Enfrentamiento religioso.....	57
3.4-Galdós y las religiones.....	61
3.5-Galdós y el Corán.	64
3.6-Del patriotismo al humanismo.	68

Capítulo IV: Lenguaje y técnicas narrativas.....73

4.1- Realismo.....74

4.2- Sueño galdosiano.....79

4.3- Monólogo interior.....83

4.4- Cartas de Ricardo Ruíz Orsatti.....84

4.5- Carta.....88

4.6- Lenguaje.....90

4.7- Diálogo.....92

4.8- Mito griego en la obra.....94

4.9-Estilo y otros recursos estilísticos.....95

Conclusión.....98

Bibliografía

Anexos

Introducción:

El tema árabe constituye un ciclo, una etapa importante y constante en la literatura española. A lo largo de la historia de la literatura, notamos el entusiasmo español para descubrir el mundo árabe y satisfacer sus curiosidades e interrogaciones sobre nuestra sociedad. Cada escritor escribe una obra con curiosidad a lo que está redactando, viendo y sintiendo. Entre los autores que sentimos que el destino le orienta a dedicar una novela al mundo árabe es Benito Pérez Galdós y eso por la escasez de su obra en cuanto a los árabes, puesto que escribe una única titulada “*Aita Tettauen*”.

Todo lector de la literatura española sabe que la lectura de la obra galdosiana está lograda en nuestros tiempos como en su época. Muchos autores se interesan a su novela. Nace para vivir y morir un hombre respetuoso, modesto y honesto ante todo. En su obra trata de mostrar la realidad cruda. El mundo para él es una oscuridad puesto que existe la injusticia, la mentira hasta en la sonrisa. En su obra destacamos y vemos con claridad la exaltación de la palabra “Hombre” y la dignidad de este último. Entre sus palabras escuchamos y sentimos su voz razonable, dudosa, temerosa y burlesca. Es el ejemplo del patriota inquietante por la causa de su patria y nación. Su inquietud se refleja en sus páginas. Discute y trata en sus obras, sean novelas o dramas, los temas más vivos de su época que reflejan la España de aquel tiempo. La historia de España le encarcela, le obsesiona a tal punto que proyecta la interpretación literaria de la historia de España del siglo XIX. Se considera como uno de los grandes escritores españoles en la elaboración, o más bien, la representación de la “Historia española”, en dos planos, el estilístico que describe lo temático.

Escoge un acontecimiento histórico y lo transforma en una historia novelesca y esto lo vemos en los “*Episodios Nacionales*”. Son su pensamiento sobre España. Los empieza con el acontecimiento histórico Trafalgar y los acaba con La Restauración. Cada episodio encierra entre sus líneas un hecho histórico muy marcado y se rodea de historias secundarias, íntimas y privadas. En su conjunto marcan una variedad

temática. Pues, Galdós utiliza el pasado como materia, una base novelística, rodeándola con acontecimientos literarios. La novela histórica es un instrumento, un medio, un elemento básico y fundamental para la revelación de sucesos que marcan la historia y pueden en algunas situaciones cambiar el rumbo de la sociedad. Nos transmite su opinión sobre el siglo XIX y ha sido el elemento básico de muchos trabajos críticos. Estos se preocupan de la producción galdosiana de los “*Episodios Nacionales*”. Cada uno analiza la relación entre historia y literatura, intentando mostrar quien define el otro.

En nuestro trabajo titulado “*Estudio temático y narrativo en Aita Tettauen de Benito Pérez Galdós*”, trataremos representar una variedad temática típica en su género. La escribe para la historia de su nación española. “*Aita Tettauen*” ha sido el elemento de muchos trabajos críticos, sobre todo, en el aspecto de la utilización del texto del renegado historiador El Naciry el Selauí por Galdós como materia documentaria y sigue siendo una obra de crítica de actualidad. Hasta nuestros tiempos, escritores se interesan por la obra, como el escritor español Márquez Villanuevo, acaba de redactar una versión crítica a esta novela. El periodista Federico Utrera publica en “*Canarias 7*”, del miércoles 29 de junio de 2005, un artículo interesantísimo titulado “*Galdós y Márquez, Mudéjares*” tratando la importancia del autor y su obra.

“*Aita Tettauen*” centra su historia en torno al acontecimiento histórico de 1859-60, llamado la guerra de África, que abarca toda la novela desde la primera palabra hasta la última. Los temas secundarios son los que la rodean como el renegado El Naciry y El Gazel, los moros, el Islam, las mujeres, la sociedad española y árabe, los hebreos, la tristeza del pueblo por la guerra y la crueldad del invasor, etc. Toda esta corriente de temas compone “*Aita Tettauen*”. El tema principal es el que conduce la historia, el autor lo describe con gran objetividad y humanismo. Al mismo tiempo describe el honor y la valentía con la que se defiende Tetuán por los marroquíes, la cobardía de los hebreos y la crueldad del invasor. Según su variedad temática y la abundancia de

los hechos, Galdós tuvo que documentarse más, consultar bibliotecas, leer muchas obras. Es lo que estudiaremos más adelante.

Partiendo de todo eso, lo que nos gusta estudiar es esta fase temática y narrativa de la obra, ¿Cómo ve el moro, el cristiano y el hebreo?, ¿Cómo muestra la figura del renegado y cuáles son las características del renegado?, ¿Cómo aparece el nacionalismo y la religiosidad de las tres religiones islámica, cristiana y judía?, ¿Cómo describe la mujer y el amor?, ¿Cómo utiliza el Corán y para qué lo utiliza?, ¿Ha sido un elemento de documentación a favor de los musulmanes o no? y ¿Cómo una persona ignorante de nuestra religión lo utiliza como apoyo en su obra?.

Finalmente, para decir todo eso, ¿Cuáles son las características específicas de la obra?

Para Galdós la historia no debe perder el aprovechamiento de los acontecimientos históricos y alimentarse de la riqueza de sus sucesos. Con “*Aita Tettauen*” podemos resultar que arranca de ella lo que necesita, con toques de intuición y artista y lo refleja como gran pintor de la realidad. De la integración de una novela sobre el mundo árabe en el registro novelesco galdosiano, aunque es para la historia de España, aumenta nuestro interés y que se explica por las razones siguientes:

-La importancia del autor y su obra literaria. La abundante crítica hecha sobre él, desde su tiempo hasta estos momentos nos conduce a descubrir el mundo galdosiano y participar con trabajo modesto en la exploración de su obra literaria.

-También, la obra misma “*Aita Tettauen*” es un caso nuevo en la producción galdosiana. Es la única obra que manifiesta varios temas. Trata dos sociedades: europea y árabe, tres religiones (Islam, Cristianismo y Judaísmo) y el tema árabe toma su espacio en el trabajo novelesco.

- Hemos escogido este tema por su importancia literaria e histórica. En cuanto al primero, la obra manifiesta una estructura literaria muy compleja y complicada, su variedad temática refleja una estilística y un lenguaje armónico, como oculta una temática muy variada que puede ser un campo muy favorable a la investigación. Y para la historia, representa otra etapa en la historia española. La

obra viene en la cuarta serie obedeciendo al orden cronológico del siglo XIX. Su presencia en esta serie no es por casualidad, sino por respeto a la historia.

-Otra razón nos orienta a dirigir nuestra atención a este episodio y no a otro, es el valor humano de la obra, mostrando su carácter pacifista y anticolonialista.

Este modesto trabajo se explica por el estudio de los diferentes temas planteados por Galdós. La obra es un real choque de culturas, religiones en un medio guerrero. Nos muestra la vida frente a la muerte, el odio y el mal, la conquista y la libertad en seria lucha, el honor y deshonor en combate para la dignidad, el amor y los obstáculos de la vida. Estas imágenes, esta presencia del mal y del bien nos sirven como apoyo para nuestro estudio

Para responder a nuestra problemática nos hemos documentado sobre la obra misma "*Aita Tettauen*", una documentación compuesta de artículos de prensa donde se revela la importancia de la obra y del autor; un gran número de cartas referentes a la obra y publicadas en *Anales galdosianos, año III de 1968*-Son dieciocho cartas escritas por Ricardo Ruíz Orsatti y dirigidas a Galdós (ver anexos)- tratan la idea del escritor en dedicar un episodio a la guerra de África, informaciones comunicadas sobre Tetuán, sus puertas, la población marroquí, el calendario musulmán y algunos rasgos de la vida tetuaní, también tratan sobre el viaje de Galdós a Marruecos. Algunas obras como la obra de Tomás García Figueras "*Recuerdos Centenarios de una Guerra Romántica. La Guerra de África*", CSIC, 1961 donde dedica un capítulo a la obra bajo el título de "*Galdós y su Aita Tettauen*". También, Francisco Pérez Gutiérrez con su obra "*El Simbolismo Religioso en la Generación de 1868*", 1975 incluye una parte que trata el tema de la guerra y el cambio en el pensamiento de Juan Santuste – uno de los protagonistas de la obra- del patriotismo al humanismo, algunos anales y fuentes electrónicas. Y desde aquí, notamos la escasez de la documentación que puede ser un obstáculo en el camino de nuestro estudio.

Realizar un trabajo sobre el apóstol de las letras españolas y sobre una obra de tan valor religioso, espiritual y político es una tarea difícil. Verdad ha sido el campo de

investigación de grandes críticos como Ricardo Gullón, Joaquín Casaldueiro, Gustavo Correa y otros que ven en él el mejor novelista, y no podemos encontrar un terreno que no ha sido explorado, pero quedan algunas pistas sin estudio como el Corán, los musulmanes y el mundo árabe en general. Por eso, este modesto trabajo nos permite entreabrir una nueva puerta en los estudios galdosianos desde su faceta africanista, a la penetración de su novela “*Aita Tettauen*”, su pensamiento y arrancar su opinión sobre la guerra, la España de la mitad del siglo XIX, la religión, los hebreos, las mujeres y nuestro mundo árabe en general.

Nuestro estudio está dividido en cuatro capítulos. El primer capítulo lleva el título de “*Estudio teórico en torno a Aita Tettauen*”. Echaremos una mirada global sobre la vida del autor y su obra literaria. Luego pasaremos a la definición de “*Episodios Nacionales*”, las primeras probabilidades expuestas por él sobre los títulos de los episodios. El punto siguiente es un estudio acerca de la obra misma “*Aita Tettauen*” donde destacaremos, cómo Galdós proyecta la redacción literaria de la guerra de África, las diferentes etapas seguidas para alcanzar una documentación suficiente, las diferentes fuentes utilizadas como base en su escritura literaria y su entusiasmo a este episodio que le lleva a viajar a Marruecos para documentarse más. Dedicaremos una pequeña parte a la guerra de 1859-60, el tema básico de la obra donde veremos la situación socio-política de la España del siglo XIX, las causas, finalidades y consecuencias de esta guerra. El último punto es el resumen de la obra.

Con el segundo capítulo entraremos en la práctica, en el fondo de nuestro estudio bajo el título de “*Temática en Aita Tettauen*”. Hemos consagrado una temática muy interesante y rica. Destacaremos como primer título “La figura de la mujer”. No podemos ignorar su presencia en la novela bajo una triada femenina, la presencia de tres grupos de mujeres: españolas, hebreas y musulmanas. Veremos como las dos primeras toman un espacio considerable en la novela, mientras que las musulmanas aparezcan solamente sus nombres. Luego enfocaremos el título de “El amor” muy marcado en la obra. Es el amor imposible, primero por la guerra y segundo por la intransigencia religiosa. Nos cuenta dos historias amorosas con un solo personaje Juan

Santiuste, el protagonista de la novela. El título siguiente tratará “La figura del renegado”. El autor coloca la historia del renegado español Ánsurez Gonzalo “El Naciry” en la tercera parte de la novela como verdadero renegado, creyente fervoroso y respetuoso del Islam, pero en la última parte con la entrada de los españoles a Tetuán, nace en él el patriotismo, el cristianismo y así se nota la figura del falso renegado. También hemos consagrado una parte a “La figura del hebreo” que forma parte del público en la novela. Se presenta en varios aspectos: se muestra como traidor a la patria, un personaje interesado por sus beneficios, un enemigo feroz del Islam, un neutro en la lucha, un hechicero y de vez en cuando un amigo de los musulmanes. Luego con el título siguiente “Árabes y cristianos”, destacaremos como el autor establece un cuadro comparativo entre el árabe y el cristiano donde pone de manifiesto los puntos de semejanza como el modo de vivir, el origen andalusí y puntos de diferencia por ejemplo la religión y la raza. Y el último título es “Tetuán en la obra”. Echaremos una vista sobre la descripción de Tetuán, la ciudad antes y durante el combate, la mirada española a Tetuán y las ciudades orientales, su población, sus actividades y la ciudad bajo las ruinas.

El tercer capítulo lleva el título de “*El tema religioso y patriótico en Aita Tettauén*”. En el primer punto hablaremos de “Los elementos islámicos” que son rasgos, características con que distinguiremos el personaje musulmán como la oración, el honor del musulmán para la dignidad de su patria, también en este punto veremos la figura del Naciry, su pensamiento cristiano bajo el traje musulmán. Puesto que la obra se ofrece como un prototipo de la presencia religiosa, destacaremos el aspecto del enfrentamiento religioso en varias y diversas imágenes, de la guerra y en el convento. Tratando la religiosidad, nos gusta conocer la visión galdosiana a las religiones y eso con el título “Galdós y las religiones” donde el autor echa sus personajes en una seria discusión religiosa. Pone en boca del Naciry varios versículos coránicos y es preciso estudiarlos y conocer la ocasión novelesca para cada versículo en “Galdós y el Corán”. Finalmente, elaboraremos el tema del patriotismo, la guerra, el cambio en los sentimientos, pensamientos de Juan Santiuste, el protagonista de la obra y el poeta de la guerra, en “Del patriotismo al humanismo”. En este capítulo,

pasaremos en revista a algunos personajes históricos como Prim, Mulley El Abbás, O'Donnell, etc.

Con el último capítulo “*Lenguaje y técnicas narrativas*”, entraremos en la segunda fase de nuestro estudio que está consagrado a la estética, al lenguaje y al estilo galdosiano. Querremos ver si en “*Aita Tettauen*” la variedad temática le obliga a seguir un lenguaje según los temas o no.

Capítulo I:

Estudio teórico en torno a “Aita Tettauen”.

- 1.1-Vida y obra de Galdós.
- 1.2- Episodios Nacionales.
- 1.3- “Aita Tettauen”, un episodio nacional.
- 1.4- Guerra de 1859-60.
- 1.5-Resumen de la obra.

1.1-Vida y obra de Galdós:

Benito Pérez Galdós es un novelista y dramaturgo español. Es uno de los escritores españoles más famosos y representativos del siglo XIX. Nace el 10 de mayo en Las Palmas de Gran Canarias. Es un hijo de una familia de la clase media. Su abuelo materno don Domingo Pérez, origen de Azpeitia (Guipúzcoa), ha ido a Las Canarias para trabajar, es secretario de la inquisición. Su tío don Domingo Pérez es sacerdote. Su padre Sebastián Pérez Marcias es teniente coronel del ejército, ha intervenido en la guerra de Independencia y su madre es doña Dolores Galdós.

Aprovecha de la doble educación, militar de su padre y espiritual de su tío. Aprende el amor divino y el amor patriótico. Es un niño retraído, tímido y muy reservado. Joaquín Casaldueiro le describe de la manera siguiente:

“De naturaleza endeble, se ganaba la simpatía de todos los que se fijaban en él, pero podía pasar fácilmente inadvertido”. (01)

Desde niño es interesado, o más bien, aficionado al dibujo. Su primer aprendizaje de las letras es en el colegio de las hermanas Mesa y es famoso, por su amor al dibujo, pasa horas haciendo escenarios de cartón. En el año 1857 hasta 1861 cursa en el Instituto de Canarias de la ciudad la Laguna Tenerife. Estudia francés, inglés, latín, literatura española y extranjera, música, pintura y muchas disciplinas para enriquecer su aprendizaje. Con el dibujo puede analizar los hechos; con la lectura e historia alcanza una idea sobre personas, sociedades y formas de vida. Gracias a la lectura mira a la humanidad con ojos humanos e inquietantes y con las lenguas puede descubrir otras lecturas a la historia. No se preocupa del porvenir. No tiene ninguna idea de sus proyectos futuros, ni traza el camino de su vida y su porvenir. Todo lo que hace es dibujar figuras que muestran lo que siente y lo que quiere o desea expresar.

Sus primeros escritos, mejor dicho, intentos literarios empiezan con un drama en

(01) Joaquín Casaldueiro, *Vida y obra de Galdós (1843-1920)*. Madrid, Ed Gredos, Segunda Edición Ampliada, 1961. p11.

verso titulado “*Quien mal hace, bien no esperece*” y “*Un viaje redondo por el bachiller Sarsón Carrasco*”. En 1861, obtiene su bachiller, luego, abandona su isla natal para trasladarse a Madrid a estudiar derecho. Dedicó su vida en observar esta ciudad, este Madrid que se refleja en sus obras. La universidad es una etapa importante en su adquisición intelectual. Frecuenta el café universal. Se pasea mucho por la ciudad. Vuelve un madrileño que frecuenta tertulias literarias y se hace amistades que le facilitan su presencia en la capital Madrid. La experiencia periódica, sus ensayos empiezan con “*La Nación*” y “*El Debate*”. Es otro medio para expresarse y poner de relieve los problemas políticos y sociales.

La literatura le encarcela. Escribe unas obras dramáticas como “*La expulsión de los moriscos*”, la comedia titulada “*Un joven de provecho*” y “*El hombre fuerte*”. Tiene la idea de que la literatura es un medio para cambiar, renovar el mundo de su época. En 1868, viaja a Francia donde encuentra a los grandes novelistas franceses como Balzac. Aprende de él los criterios y las bases para novelar.

Lo social concentra el pensamiento y el entusiasmo galdosiano. Prefiere conocer la realidad cruda del pueblo, vivir sus problemas, sentir sus sufrimientos y descubrir todo lo que le rodea con una mirada de realista. Por eso, deja de escribir el teatro y se dedica a la novela, buscando en ella un medio para expresarse, una novela florecida, agitada de recuerdos, personajes, costumbres y situaciones recreados nuevamente con la pluma del gran creador de las letras españolas. En 1870, escribe su primera novela “*La Fontana de Oro*” y en el año siguiente, publica “*La Sombra*” y “*El Audaz*”. A partir de 1873 empieza a escribir la primera serie de “*Episodios Nacionales*”, con ellos intenta hacer la historia de España, literariamente.

Después de haber acabado la redacción de “*Novelas Españolas de la Primera Época*”, empieza a escribir “*Novelas Españolas Contemporáneas*”, sus principales títulos son “*La Desheredada*” en 1881, “*El amigo Manso*” 1882, “*Tormento*” en 1884, “*Fortuna y Jacinta*” entre 1886-1887. Adorna su obra con gestos, personajes reales para transmitirnos una historia cercana al vivir y sentir, una historia arrastrada del pueblo y para el pueblo mismo. Durante los últimos años del siglo, se dedica a la política, desde 1886 hasta 1889, es diputado en el partido de Sagasta. Es una nueva experiencia para comprender la vida pública de España.

Al final de los años 80 y a comienzos de los años 90 publica “*Miau*” en 1888, la “*Incógnita*” en 1889, “*Torquemada en la Hoguera*” en 1889 y “*Ángel Guerra*” en 1891. Después de una larga ausencia decide regresar a las palmas en 1894, donde es recibido con simpatía y cariño. En 1898, sufre problemas económicos, vuelve a reanudar la serie de “*Episodios Nacionales*”. En 1901, estrena “*Electra*”, uno de los momentos más importantes de su vida. Este drama, más de su éxito, da la unión de Galdós con unos de la generación del 98 como Azorín, Baroja y como fruto de esa unión fundan una revista titulada “*Electra*” que ataca la política y pide la libertad de expresión. En 1904, viaja a Tánger para documentarse más sobre su episodio nacional “*Aita Tettauen*”.

En 1907, acepta un puesto para la candidatura republicana y es elegido diputado en Madrid. Nota que los republicanos buscan el beneficio personal por eso, deja la política. A partir de 1910, los médicos temen que se pierda la vista. Después, Galdós queda silencioso y más de eso, prisionero de la oscuridad física y la pobreza. Quizás sus obras pueden iluminar su oscuridad. Con este incidente, necesita mucho dinero, más que la producción de sus obras. El único medio para resolver sus problemas financieros es el premio Nobel. La ocasión se ofrece para sus adversarios que inician una campaña contra él, compuesta de católicos y periodistas que ven en él un enemigo de sus intereses. Su único objetivo es otorgarle el premio, finalmente, no participa en el Nobel de 1912.

Benito Pérez Galdós acaba el resto de su vida en una cama, ciego y silencioso. Muere el 04 de enero de 1920, dejando tras él una producción inmensa. Es célebre y conocido por un gran número de obras, varias y diversas, compuestas de 32 novelas, 46 episodios y 24 obras teatrales. Es uno de los españoles más inquietos del futuro español. La sociedad de su tiempo le obsesiona y se refleja su inquietud en su obra literaria. Pone su obra al servicio del pueblo. Traza un objetivo e intenta llegarlo mediante la escritura literaria. Sus ideas liberales y progresistas se enfrentan con el catolicismo, su odio a la injusticia y su amor a la libertad del individuo y su respeto a la dignidad del hombre se dejan sentir en su obra.

1.2- Los Episodios Nacionales:

Con “*Novelas Españolas de la primera Época*” y “*Novelas Españolas Contemporáneas*”, Galdós encuentra el tema principal de su obra literaria que es la sociedad española con sus diferentes ramas, ideologías, clases sociales, modos de vivir, problemas y sufrimientos. Con los “*Episodios Nacionales*” orienta su pluma hacia la historia, no para huir, o esconder la realidad social española, sino lo que quiere es buscar en el pasado histórico las raíces de la inestabilidad y desorganización española. Su idea es relatar la historia, no de manera general y bruta, sino relatar sin sobrepasar las etapas de la historia, mejor dicho, contar los acontecimientos que forman la historia del siglo XIX español, interior y exteriormente, buscando los primeros síntomas de la crisis:

“La novela histórica, pues, cumple una primera función al evitar el olvido; la segunda, al mostrar los hechos en forma de secuencia (...) para permitirnos observar las relaciones profundas entre acontecimientos; y, la tercera, al mover a la acción”. (02)

Pues, la novela histórica, como la nombra “*Episodio Nacional*”, es un instrumento para la revelación de sucesos que marcan la historia y que influyen de manera directa o indirecta en el atraso del país. Gracias a los “*Episodios Nacionales*”, el pueblo se familiariza con el pasado y es otra manera para conocer la historia. Es un medio para plantear los problemas, enseñar a los españoles y educarles. Joaquín Casaldueiro define el episodio nacional de la manera siguiente:

“Un episodio se compone de dos elementos: historia y novela. La parte histórica obedece a lo que Galdós considera como de mayor importancia o más significativo dentro de un cierto

(02) “*El hombre y su obra*”, Mora García José Luís, disponible en: <http://www.esayistas.org/filosofos/spain/galdos/intod.htm>. p 02.

periodo. Aparcela los años alrededor de un hecho, de una figura o de una situación. La Historia le da una pauta que era fácil ver y seguir. La novela le permite mayor libertad de movimiento”. (03)

Desde 1873 hasta 1912, proyecta contar la historia de España novelando, desde 1807 hasta La Restauración. Su objetivo es analizar la historia, sacando las raíces de la derrota española. Es una nueva etapa en la producción literaria galdosiana donde el pasado puede ser una materia novelística, fundamental para la literatura que debe aprovechar de la riqueza de los acontecimientos históricos. Sus protagonistas son personajes sacados de la vida política actual, concreta, como Prim y O’Donnell, y planteados en una historia imaginaria. Sus hechos históricos son recreados nuevamente, respetando los datos y lugares históricos:

« Galdós no es un pintor de miniaturas exquisitas. Es un inventor de mundos, de muchedumbres de héroes (...) una fábrica que produce infinitos episodios, aventuras trágicas y cómicas de miles de protagonistas que viven en ámbitos sociales descritos con detalle, que transitan por calles y plazas rumorosas de vida,... ». (04)

Clarín admira el valor de los Episodios Nacionales diciendo:

« Si aquí un libro fuese para alguien un buen regalo, siendo el libro bueno, yo hubiera recomendado en principio de año, como el presente más digno de cualquiera persona de gusto, la nueva edición de los Episodios Nacionales, de Pérez Galdós, el más

(03) Joaquín Casaldueiro, *Estudios de la Literatura Española*, Madrid, Ed Gredos, S.A, 1973. p 304.

(04)Diario de Navarra, “*los Episodios Nacionales de Galdós*”, Ignacio Arellano (Catedrático de literatura, Universidad de Navarra), 2 de marzo de 2002. p 01

*notable de nuestros modernos novelistas, la gloria más pura
acaso de nuestra literatura.» (05)*

Pues, los Episodios Nacionales, es otro triunfo de las letras españolas, un éxito más a la obra de Galdós y una nueva interpretación a la historia que da al lector ganas de leerla, y añade:

*« El buen éxito de obras como la nueva edición ilustrada de
Episodios Nacionales, será un signo de los tiempos, una
manifestación del progreso de la cultura. » (06)*

Los “Episodios Nacionales” se componen de cinco series con diez novelas, solamente la última tiene seis novelas. Son cuarenta y seis novelas que relatan la historia del siglo XIX español. Es un trabajo asombroso, una investigación basada sobre una documentación rigurosa y exuberante que muestra sus intereses a la investigación y a la revelación de la realidad histórica española:

-La primera está compuesta de: “*Trafalgar*”, “*La corte de Carlos IV*”, “*El 19 de mayo y el 2 de mayo*”, “*Bailén*”, “*Napoleón en Chamartin*”, “*Zaragoza*”, “*Gerona*”, “*Cádiz*”, “*Juan Martín « El Empecinado »*” y “*La batalla de los Arapiles*”.

-La segunda se forma de: “*El equipaje del Rey José*”, “*Memorias de un cortesano*”, “*La segunda casada*”, “*El Grande Oriente*”, “*Siete de Julio*”, “*Los cien mil hijos de San Luís*”, “*El Terror de 1824*”, “*Un voluntario Realista*”, “*Los Apostólicos*” y “*Un faccioso más y algunos frailes menos*”.

-La tercera serie: “*Zamalacárregui*”, “*Mendizábal*”, “*De Oñate a La Granja*”, “*Luchota*”, “*La compañía del Maestrazgo*”, “*La estafeta romántica*”, “*Vergara*”, “*Montes de Oca*”, “*Los Ayacuchos*” y “*Bodas reales*”.

(05) Revista de Asturias Nº 2, “*Los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós*”, Clarín, 30 de enero de 1882. p 01.

(06) *Ibíd.* p 02.

- La cuarta serie: “*Las tormentas 48*”, “*Narváez*”, “*Los duendes de la Camarilla*”, “*La revolución de Julio*”, “*O’Donnell*”, “*Aita Tettauén*”, “*Carlos VI en La rapita*”, “*La vuelta al mundo en La Numancia*”, “*Prim*” y “*La de los tristes destinos*”.

-Y la última serie: “*España sin Rey*”, “*España trágica*”, “*Amadeo I*”, “*La Primera República*”, “*De Cartago a Sagunto*”, “*Cánovas*”.

Galdós declara su idea de escribir una serie de novelas « histórico - novelescas » bajo el título de “ *Episodios Nacionales*” y no tiene idea exacta de los títulos de las series. Se refiere solamente a “*Trafalgar*”, el título del primer episodio. Dice a propósito de eso:

«Colección de novelas histórico-novelescas, referentes a los grandes sucesos del presente siglo. La primera serie consta de diez volúmenes como el presente y se publicará diariamente ». (07)

Cordona - es un escritor de un trabajo crítico sobre: “*Apostillas a los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós, de Hans Hinterhauser*”- encuentra entre los papeles sueltos de Galdós referentes a los episodios, hojas donde hay las primeras probabilidades de los títulos de las otras series. Hemos copiado estos títulos, como los hemos encontrado en este anal respetando la forma y la letra. (Ver anexos).

Como notamos en los anexos, Galdós pone varios títulos y hace el plan de su proyecto antes de redactar los episodios. Su trabajo no viene del vacío sino lo organiza según los hechos históricos. La historia ha sido el elemento básico de su proyecto y sin ella no puede ofrecernos lo más bello y magnífico de su pluma, una nueva manera de relatar la historia.

Para escribirla, tiene que investigar mucho y leer varias obras, entre ellas, podemos citar algunas fuentes históricas. (Ver anexos).

No se limita solamente con las obras históricas, sino la correspondencia le ayuda mucho, preguntándose sobre un personaje o lugar histórico, o sobre las costumbres,

(07) *Anales galdosianos*, (publicaciones periódicas) año III, de 1968, disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/galdos/anales.shtml. p 22.

tradiciones y actitudes de algún pueblo. Su correspondencia no es solamente en España. Tiene amigos fuera de España que le facilitan su trabajo como Ricardo Ruíz Orsatti, vamos a verle con detalles en el título que trataremos más adelante.

Pues no viaja, ni visita todas las ciudades, ni encuentra todos los pueblos que forman su obra literaria. Se documenta mucho y deja el resto de su trabajo a su imaginación y a su intuición fantástica, en la recreación de la realidad. Saca de la historia lo que necesita y deja su pluma en plena libertad, empezando con ella la faceta literaria, novelística donde su talento literario, como artista, pintor y gran observador, se desborda.

1.3- “Aita Tettauen”, un episodio nacional:

“*Aita Tettauen*” es un episodio nacional que forma parte de la cuarta serie de los “*Episodios Nacionales*”, en el cual el autor pretende narrar otra etapa de la historia de España, que es la guerra de África de 1859-60. Y si no hubo guerras entre España y Marruecos, nunca apareció “*Aita Tettauen*”. Es una novela compuesta de cuatro partes. La primera pasa en Madrid, acontece las preparaciones de la guerra. La segunda es la marcha del ejército español de Ceuta al Río Martín, con los enfrentamientos del Serrallo, Castillejos y Monte negro, parada en el valle de Capitanes. La tercera es la batalla de Tetuán contada por un renegado español El Naciry, uno de los protagonistas de la novela, recreada por el autor y la última es la entrada del ejército español en Tetuán. En este episodio, es pacifista, anticolonialista y humanista como siempre.

Para relatar este importante período histórico, relacionado con Marruecos, Galdós dispone de mucha y varia documentación, es lo que le caracteriza, la importancia de las fuentes como “*El Diario de un Testigo de la Guerra de África*”, de Pedro Antonio de Alarcón, es una fuente muy importante en cuanto a la guerra. Igual que la prensa periódica que publica todos los acontecimientos militares como la declaración de la guerra, el entusiasmo español, la marcha del ejército, etc.

Todo eso parece insuficiente para él para la redacción de ese episodio, se pone en contacto con su amigo Ricardo Ruíz Orsatti, un africanista. Le ayuda y le facilita su tarea enviándole la traducción del capítulo dedicado a la guerra de “*Kitab El Istiqsa*” de El Cheij Sid Ahmed Ben Jaled El-Naciry el Selauí. Es lo que notamos en la carta del 17 de Febrero de 1901:

“Enterado, por haberlo leído en “La Correspondencia de España”, que tenía V. el propósito de publicar, como continuación a sus interesantísimos Episodios Nacionales, un relato de la Guerra de Tetuán desde el punto de vista marroquí, me permito ofrecer a V., como una muy pequeña prueba de admiración, la traducción hecha sin ninguna pretensión literaria, que va adjunta, de un capítulo de la Historia de Marruecos del Naciry que a tal asunto se refiere y en el que tal vez halle V. algún dato utilizable.” (08)

Galdós se inspira, para el título del episodio, de una de las cartas de Orsatti, del 07 de Julio de 1901 que dice:

“De varios modos dicen los moros Guerra de Tetuán. Aita Tettauen es el más y mejor usado; dicen también Harb Tettauen, y también con frecuencia: “Aita maa el sbaniul”: guerra con el español.”(09)

Recibe esa documentación con alegría, a tal punto que decide viajar a Tetuán para documentarse más. El 20 de Octubre de 1904, viaja a Tánger y Tetuán, buscando nuevos datos para su episodio. El mal tiempo le impide llegar a su destinación. Viaja con el deseo de documentarse más sobre las dos ciudades testigos de la guerra, Tánger y Tetuán. Regresa a Madrid:

(08) *Ibíd.* p 07.

(09) *Ibíd.* p 08.

“Mi respetable amigo: Se me había ocurrido que renunciaría V. a su proyectada excursión a Ceuta y Tetuán, porque, si el tiempo era malo el día que V. se marchó, en los siguientes se desencadenó un furioso temporal y hubiera sido una temeridad atravesar el Estrecho.” (10)

Los editores de los Episodios no dan tiempo al autor para completar el volumen de “*Aita Tettauen*”. Según él hay muchos errores que ha rectificado, solamente, cuando recibe nuevas noticias de su amigo Orsatti y es lo que notamos en la siguiente carta:

« Contesto a su amable carta del 15 de enero: alegría por saber de usted y recibir sus gratas noticias de aquellas tierras; pena porque las noticias llegan tarde. Al recibirlas, ya estaba yo terminando el tomo Aita Tettauen, obligado me vi a salir del paso, con datos incompletos, (...) Notará usted en Aita Tettauen, como digo, muchos disparates. Los nombres de las puertas de Tetuán están todos equivocados. Sólo en los últimos capítulos están rectificadas, porque, felizmente, llegaron a tiempo para el final los datos de su carta (...)». (11)

Los elementos básicos de su trabajo son “*Diario de un Testigo de de la Guerra de África*” de Alarcón el único testigo de los hechos diarios, las cartas de Ruíz Orsatti, el texto del español renegado historiador Gonzalo Ánsurez « El Naciry», mezclados armónicamente para novelar la historia del protagonista literario, el poeta de la guerra Juan Santiuste quien insiste en cambiar la relación entre el marroquí y el español de odio a amor y paz.

La finalidad del autor, en “*Aita Tettauen* “, es enseñar a los españoles el peligro

(10) *Ibíd.* p 12.

(11) Figueras, Tomás García, *Recuerdos Centenarios de una Guerra Romántica. La Guerra de África*, CSIC. 1961. Capítulo XIV. p 90

de la guerra, mostrarles la importancia y necesidad de cambiar las relaciones entre seres humanos. Podemos hasta decir, esta obra es un mensaje dirigido al gobierno más que al pueblo, una política basada sobre la destrucción. Está contrastando la conducta del pueblo a la idea de la guerra. En un momento, vemos al estado organizado y unido como nunca y listo para el combate. Por la otra orilla, vemos a los marroquíes unidos con todas sus diferencias, ideologías y razas para pelearse contra el invasor. Están dispuestos a sacrificar sus vidas para la libertad de su país y la dignidad de su religión musulmana.

La publicación de “*Aita Tettauen*” en 1905, se presenta como un caso único en la producción de los “*Episodios Nacionales*” de Galdós. Si el autor no proyecta la narración histórica del siglo XIX, nunca aparece este tomo. El tema de la novela sobrepasa la forma de los episodios. Cada episodio suele presentar un tema bajo una sola apartada y con “*Aita Tettauen*”, el autor estaba obligado a prolongarlo hasta el episodio “*Carlos VI en la Rapita*”, para ofrecernos la narración completa de la guerra y no únicamente la batalla de Tetuán. Galdós dice en cuanto a este episodio:

“Es el tomo de Aita Tettauen el más difícil y engorroso que he hecho en mi vida”. (12)

1.4-La guerra de 1859-60:

El principal relato de la novela “*Aita Tettauen*” es la guerra de 1859-60, precisamente la batalla de Tetuán contada desde un punto de vista marroquí por el renegado español Gonzalo Ánsurez “El Naciry”. Por eso, no podemos elaborar nuestra investigación “*Estudio Temático y Narrativo en Aita Tettauen de Benito Pérez Galdós*” sin echar una mirada general sobre aquella guerra y ver sus causas y consecuencias.

Durante el siglo XIX, España representa una modesta potencia en el sistema

(12) *Ibíd.* p 92.

internacional caracterizada por la desorganización política, en el nivel interior del país y la pérdida de sus últimas colonias latino-americanas, exteriormente. Toda Europa considera España como un país aislado y marginado del sistema político internacional, una península débil, sin fuerza política. Para salir de este aislamiento y probar a todo el mundo que España es un país poderoso y fuerte, para salvarse de este atraso y recuperar el honor perdido y su estatuto en el organismo político internacional, la única solución es África, su salvador. Todos los políticos, el reinado y el pueblo español, piensan que África es la única y absoluta solución.

El estado español, a lo largo del siglo XIX, afirma y apoya sobre la necesidad de España al África. Isabel II manda O' Donnell con su ejército a Marruecos en 1859 como primer punto de conquista. La atención española a Marruecos es enorme. Ambos países les unen un pasado agitado de acontecimientos que marcan el transcurso de la historia hispano-marroquí.

En 1859, unos habitantes del Rif destruyen unas de las obras de defensa de Ceuta. Es un incidente de poca importancia pero es visto en España como deshonor a la patria. España está esperando cualquier causa, cualquier problema para declarar la guerra y la destrucción de las obras de defensa de Ceuta, no es más que un motivo para empezar sus proyectos ya estudiados antes para la conquista de África del Norte, empezando por Marruecos.

Al declarar la guerra, los dos pueblos están preparados y listos para el combate. Esta declaración provoca el entusiasmo español en Octubre 1859. La reina Isabel II ofrece el tesoro real para la guerra y, por primera vez, los partidos políticos se ven reconciliados y agrupados sobre una única palabra "la guerra". Las tropas son despedidas con entusiasmo. Por toda España se forman organizaciones de ayuda a esas tropas.

La prensa española describe el entusiasmo del pueblo y el tema principal es la declaración de la guerra. Todo el pueblo, con sus diversas clases sociales, ideologías, se expresa en verso. Hay una producción numerosa en torno al tema. También el teatro no se aleja de la guerra. El 13 de noviembre de 1859, la primera división del ejército español activa, encabezada por el general Echagüe, embarca en Algeciras "España",

luego, desembarca en Ceuta. El 17 ocupa el Serrallo o Casa Blanca. Las tropas siguen el camino que conduce a Tetuán, combatiendo y triunfando.

Al llegar a Tetuán, O'Donnell encuentra sus puertas cerradas. Las destruye y entra con su ejército en el seno de la ciudad. El miedo reina. Dice El Naciry Abú El Abbás:

" قام الضجيج في المدينة و اختلط المرعى بالهمل و امتدت أيدي الغوغاء على
السهب و خلع الناس جلباب الحياء و انهار من كان هنالك من أهل الجبل و
الاعراب و الاوباش ينقبون و يكسرون أبواب الدور و الحوانيت و الداخل للمدينة
أكثر من الخارج (...) (13)

Traducción:

“Se levantó un ruido en la ciudad. Las cosas se mezclaron. La gente arrancó el velo del pudor. Los campesinos, aldeanos y vagabundos destruyeron las puertas de las casas y tiendas. Los que entraron en la ciudad eran más que los que salieron (...).”

Al ocupar Tetuán, por las tropas españolas, no tardan en establecer sus transformaciones. Tienen la idea de conservarla para España que para ellos no es más que una prolongación del mundo español. Han cambiado los nombres de las siete puertas de Tetuán por nombres españoles. La Alcazaba toma el nombre de La plaza de España. Las calles toman nombres españoles. Se fija el mercado de abastos, se nombra una junta de personas que facilitan el cambio de la moneda y se publica un cuadro comparativo del valor de la moneda, escrito en árabe, castellano y hebreo. Se publica el primer periódico español en el suelo marroquí titulado « *El Eco de Tetuán* » bajo la dirección de Pedro Antonio de Alarcón, también el establecimiento de ómnibus y calesas para facilitar la circulación. Se establece una línea telegráfica.

España establece transformaciones en todos los dominios. Quiere cambiarla a

(13) El Naciry Abú -El Abbás, الاستقصاء, El Dar El Baida. Tomo IX, 1956. p 80.

una ciudad europea, civilizada, hasta las tumbas de los grandes hombres de la religión vuelven Iglesias. Esta guerra tiene el carácter de una cruzada para destruir el estatuto islámico. Dice un poeta marroquí llamado El Sharif Said Afílaly, llorando la situación de la religión musulmana:

كم من ضريح ولي تلوح منه الكرامة
علق فيه رهيب صليبه و لجامه " (14)

Traducción:

*“Cuántas tumbas trasparen de dignidad
Se edifique en ellas un Santo su cruz y su yugo”.*

Con el abandono, de los marroquíes, a sus casas y la muerte de algunos, los hebreos no tardan en robar estas casas. Profanan las mezquitas, por eso, el general ordena poner centinelas a las casas abandonadas y a las mezquitas que todavía están abiertas para la práctica de la religión musulmana.

Con la ocupación de Tetuán, España tiene que terminar su plano y seguir su conquista. Después de las batallas de Castillejos y Tetuán, ocurre otra batalla, la batalla de Uad-Ras con el sultán de Fez donde participan los voluntarios vascongados. Los dos pueblos no pueden continuar la guerra. Mulley El-Abbás y O'Donnell aceptan la paz.

Cuando se inician las conversaciones de paz en marzo de 1860, la opinión española se divide en dos partes, los que están con la paz y los que están en contra. Prim es un partidario de que se ponga fin a la campaña diciendo:

« ¡Bien venida la paz! ». (15)

Pedro Antonio de Alarcón, el cronista de la guerra, está convencido de que España y

(14) *Ibíd.* p 82.

(15) Figueras, Tomás García, *op. cit.* Capítulo XVII. p114.

Marruecos deben vivir en relaciones fraternales, amistosas y en lugar de conquistar países, tiene que fijar su atención en sus problemas interiores.

España acepta la paz con ciertas condiciones. Según el impacto de paz del 26 de Abril de 1860, Marruecos tiene que desistir algunas partes de sus tierras a España, fundir una Iglesia en Fez y Tetuán con respecto a los clérigos, a sus tradiciones, costumbres, casas, familias, hospitales, etc. Más de eso, tiene que pagar un tributo a España. Frente a esta situación El Naciry Abú El Abbás se expresa de la manera siguiente:

" و وقعت تطاوين هذه هي التي أزال حجاب الهيبة عن بلاد المغرب و استطال
النصارى بها و انكسر المسلمون انكسارا لم يعهد لهم مثله ، و كثرت الحمایات و نشأ
عن ذلك ضرر كبير ، نسأل الله تعالى العفو و
العافية في الدين و الدنيا و الآخرة " (16)

Traducción :

“El incidente de Tettauen, es el que ha quitado el velo del poder del Moghreb. Los cristianos la invadieron, los protectorados se multiplicaron y causaron mucho mal. Rogamos Dios el perdón en la salud, la religión y la vida eterna.”.

1.5-Resumen de la obra:

La obra centra su historia en torno al acontecimiento histórico la guerra de África 1859-60. Los protagonistas del relato son Juan Santiuste, el poeta de la guerra, amigo de la familia Ánsurez y Gonzalo Ánsurez “El Naciry”, un renegado español que reside en Tetuán. El protagonista Juan desea participar en la acción guerrera poetizando, contar el triunfo del ejército español y entusiasmarlo. Va a la guerra con el único deseo

(16) El Naciry Abú El Abbás, op. cit. Tomo IX. p 101.

ganar la batalla y describir las victorias. Allí, en Marruecos, ve heridos, muertos, y sangre. Su curiosidad le lleva a descubrir hospitales, campamentos y plazas. Siente dolor al ver los muertos de las dos partes, española y marroquí. Admire el coraje de los árabes, su valentía en defender su país, nación, religión y desde aquí empieza a cambiar su comprensión sobre el concepto de guerra y su mirada al árabe que, antes, considera como enemigo feroz.

La significación de su patriotismo cambia. Vuelve humanista y quiere conocer más este pueblo inocente. Cambia su vestido, su nombre y deja el campamento español. Lleva el vestido árabe y se nombra Juan el Pacificador. Mediante este nombre penetra Tetuán y también gracias a la ayuda de la bruja hebrea Mazaltob, una de los personajes del relato, quien le facilita su entrada en la ciudad. Reside en Tetuán hasta venir el momento donde conozca al Naciry.

Ambos discuten mucho sobre la guerra, los planos de Prim y de religiosidad. El Naciry es un español musulmán. Se convierte para vivir en Marruecos. El traje musulmán le abre los caminos de la hostilidad marroquí. En la tercera parte de la novela, el autor le da el carácter de un verdadero renegado. Escribe la historia de la batalla de Tetuán a su amigo El Zebdy, uno de los grandes hombres de la política y sociedad marroquí, pero de un carácter religioso, describiendo la gloria del Islam y la derrota del Cristianismo. Tiene una familia compuesta de tres mujeres: Quentza, Ehrimo, Bab -el -Lah y dos hijos: Ali Ben Sur y Luz- il-lah.

Juan se pasea por la ciudad intentando descubrir el mundo oriental, extender la paz y el Cristianismo. Se enamora nuevamente de una hebrea llamada Yohar, hija de Simuel Riomesta, un hebreo muy rico. Intenta convertirla al Cristianismo. Quieren huir de Tetuán para realizar el amor prohibido por las dos religiones: Judaísmo y Cristianismo, pero los horrores ocurridos en el barrio judío, el mellah, (17) les impide la fuga.

(17) Al-mallah es el judío que sala las cabezas de los muertos del enemigo en una guerra o una batalla. Por eso, los musulmanes llaman el barrio judío por el mellah.

Con la entrada de los españoles a Tetuán, El Naciry confiesa su patriotismo español a Juan para volver un falso renegado y le aconseja respetar el vestido árabe que llevan. Juan encuentra su amigo Pedro Antonio de Alarcón y desea escribir la historia de la guerra.

Capítulo II:

Temática en Aita Tettauen

- 2.1- Figura de la mujer.
- 2.2- Amor.
- 2.3- Figura del renegado.
- 2.4- Figura del hebreo.
- 2.5- Árabes y españoles.
- 2.6- Tetuán en la obra.

2.1-La figura de la mujer:

Durante el siglo XIX, la mujer comienza a aprovechar de la libertad. Podía expresarse, trabajar y escoger todo lo que le conviene. Notamos el crecimiento de los movimientos feministas pidiendo la libertad de la mujer y eso da lugar a una reacción anti-feminista encabezada por hombres de religión que ven la mujer como un ser complementario que obedece a las reglas del hombre. En el mundo literario, la mujer es uno de los temas esenciales de las obras literarias, poniendo de relieve sus problemas, sufrimientos y deseos. Galdós es uno de los escritores españoles más interesados y fascinados por el género femenino.

“*Aita Tettauén*” supone un caso especial en la obra galdosiana; es la única novela donde la vemos poblada con un público femenino muy variado, hay la mujer española, la cristiana, la árabe hebrea y la árabe musulmana. Representan una triade femenina. Alfredo Rodríguez trata el asunto de la triade femenina en la obra galdosiana:

“Una cuidada lectura de novelas de Galdós, si es extensa, revela en éste una preferencia especial por cierta presentación femenina en grupo de tres “. (18)

En la novela, la triade femenina no se limita al concepto de tres grupos de mujeres sino, lo sobrepasa la raza y religión de tres grupos de mujeres tan diferentes en el ambiente, educación, tradiciones y costumbres. También, Rodríguez afirma que podemos encontrar una triade femenina de perspectiva religiosa:

”En escritor como Galdós, tan identificado con la problemática religiosa; nada extraña hallar tríades femeninas de procedencia religiosa “. (19)

(18) Alfredo Rodríguez, *Estudios sobre la novela de Galdós*, Madrid, Ediciones José Porrúa, S.A, 1978. p105.

(19) *Ibíd.* p110.

Para facilitar el estudio de su novela, Galdós clasifica y cataloga la presencia de las mujeres. Está presente en todas las partes del relato novelesco y está sometida a ciertos cambios, a lo largo de la obra. En cada parte, cada relato muestra un total cambio en la manera de hablar y accionar. En una situación presenta la mujer del ambiente occidental y de sus diferentes categorías como Lucila; ama de casa, Teresa Villaescusa, la burguesa y las madres del pueblo que lloran la despedida de sus hijos a la guerra. En otra situación nos presenta la mujer oriental árabe, sus diferentes imágenes y religiones como las viejas campesinas que encuentran a Santiuste, entre ellas las hebreas: la hechicera Mazaltob, Tamo y Noche, la hermosa Yohar y las árabes musulmanas Quentza, Ehrimo y Bab el Lah. La presencia de la mujer occidental y oriental es el reflejo de la importancia del elemento femenino en el universo galdosiano. Pues, pone de manifiesto su interés por la mujer y su buen conocimiento a su ambiente, sea oriental u occidental. Estudia el estado moral, cultural y el medio ambiente de sus protagonistas antes de echarles en la corriente novelesca.

La primera figura que aparece en la novela es la de Lucila, un personaje tan interesante y de mucho valor novelesco. Le da el carácter de una ama de casa. Nos interesa por el aspecto de la madre tan cariñosa, amable y respetuosa. Su tarea en la obra es cuidar a su hijo cojo, Vicente. Lucila consagra todo su tiempo, su ser a su curación, en el momento en que toda España piensa y se preocupa solamente de la guerra. Su papel en "*Aita Tettauen*" no es de poca importancia, nos habla de la madre preocupada por su hogar porque es un elemento básico en cada sociedad. La relación entre Lucila y su niño Vicente refleja una relación de amor maternal muy simbólica.

Con Lucila, Galdós nos describe un panorama familiar muy satisfactorio porque la madre Lucila es siempre inquieta por sus niños. Sus deberes familiares y su hogar ocupan todo su pensamiento. Todos los miembros de la familia disponen de un verdadero hogar y un clima familiar alegre. Es una familia ejemplar. A través de un personaje tan simpático y cariñoso, puede plantear todo un estudio sobre la mujer, presentándonos una mujer española, una madre de mucho valor.

Con el traslado de las tropas españolas a Marruecos, se acaba el papel de Lucila en la obra, y en otro lugar, en la otra orilla, heroínas toman el relevo. La mujer hebrea toma un gran espacio en la novela. El autor trata la figura de la mujer oriental hebrea, hechicera, campesina, ciudadana e hija de un rico. Yohar es la mujer oriental hermosa. Con sus joyas, su vestido tradicional y sus babuchas, tiene una mirada encantadora. Desempeña un papel importantísimo en el andamiaje novelesco. Es una mujer infiel al hogar paterno. Huye de su casa con Juan Santiuste por un amor imposible, prohibido por las dos religiones: judía y cristiana. La fascinación de Juan a la mujer oriental es grande y la compara a las españolas:

“¿Qué comparación tenían con Yohar ni Teresa ni Lucila, ni tantas otras bellas de allá, embutidas en feísimos trajes negros o pardos, y hablando un lenguaje de hipócrita corrección? Yohar es la mujer oriental o asiática, o la reina de Sabá,...”. (20)

Los guerreros españoles le gustan la hermosura de las hebreas y es lo que notamos en las palabras siguientes:

« Sur un point au moins, celui de la beauté des femmes juives de Tettouane, ils étaient tous d'accord ! ». (21)

Traducción :

“¡Sobre un punto, a lo menos, lo de la hermosura de las mujeres Judías de Tetuán eran todos de acuerdo!”

Yohar no es la única hebrea en la novela. Hay otras figuras como Mazaltob, una

(20) Galdós Benito Pérez, *Obras Completas*, Tomo III, *Episodios Nacionales*, Madrid, Ed Aguilar, Octava Edición, 1966. p 333.

(21) *Les Relations Intercommunautaires Juives en Méditerranée Occidentale XIII-XX siècle*. Actes du Colloque International de l'Institut d'Histoire des Pays d'Outres Mer. Paris, Ed Centre National de la Recherche Scientifique. 1984. p 121

mujer viuda y trabajadora. Crea mucho en la magia, las cosas espirituales y adivinanzas. Parece muy libre en accionar. Es un personaje clave que hace la unión del Naciry con Juan Santiuste y el mismo personaje que une Juan con Yohar y le lleva al mundo árabe. Otras hebreas aparecen en la novela como Tamo y Noche, dos mujeres bonitas, frívolas y charlatanas. Esta gente sufre los horrores de la guerra. Están tratadas con segregación, robadas y torturadas como lo destacamos en el apartado siguiente:

“Con voz turbada, tartajosa, que expresa el hambre en cada sílaba, la infeliz Noche me contó que ellas y su padre habían intentado la fuga, denque supieron perdida la batalla; pero en Bab Eucalar toparon que una turbamulta que las metió para adentro. No eran montañeses todos los que entraban atropellando con griterío. También venían entre ellos mancebos tetuanés de los que andaban en la guerra... Furiosos, insultaron a las dos hermanas tirándoles de la justata para desnudarles la pechera, y al padre le agarraron de las barbas canas sin respetar su vejetud...”. (22)

El elemento hebreo se manifiesta más libremente que la mujer musulmana. Esta es la única figura que no tiene espacio suficiente. Es prisionera en su casa bajo el mando del hombre. Galdós respeta sus protagonistas, su educación y costumbres. No dedica muchas palabras a la descripción de las mujeres del Naciry. Se contenta por citar solamente sus nombres:

“... la risa jovial, cristalina, de mi adorada Puerta de Dios (Bab – el- lah),... el habla dulce y discreta de mis otras dos mujeres. Quentza y Erhimo, a quienes tengo también grande afecto...”.
(23)

(22) “Aita Tettauen”. p 316.

(23) Ibíd. p 295

Podemos destacar dos aspectos en cuanto a la mujer musulmana: primero, por el respeto a la comunidad musulmana, el autor no puede ofrecerle espacio novelesco. Segundo, de una manera indirecta nos presenta la verdadera imagen de la mujer en el medio árabe que es “Horma”. Al describirla y ofrecerla la libertad de accionar, una oportunidad como un ser humano que escoge y puede ser escogido, esto puede ensuciar el honor y dignidad del hombre y su familia. Mediante pocas palabras, el autor pone de manifiesto todo un estudio sobre la situación de la mujer oriental musulmana, marginada por el hombre que puede ser su marido, su padre, su hermano y hasta su hijo.

A lo largo de la novela, revela diferentes imágenes de la mujer. Podemos distinguir el ama de casa, la hechicera, la emancipada y la prisionera del hombre. A través de una novela y mediante el género femenino, el autor nos presenta tres sociedades diferentes en el modo de vivir. La propuesta de Galdós es estudiar la mujer occidental y oriental, sacando sus comportamientos y características.

2.2- El amor:

Varias son las obras de Galdós que tratan el tema del amor y cuentan historias amorosas con fin alegre o triste. En “*Aita Tettauen*”, el tema de amor, en general y las historias amorosas íntimas en particular, parece en una versión de diversas dimensiones, pobre en algunas y florecido en otras y de diferentes procedencias religiosas. En diversas escenas, el autor sitúa este tema que influye en la narración. Toma su espacio en el trabajo novelesco para hacer salir el lector del miedo guerrero, de las matanzas, de la tristeza, la desconfianza y darle un sentimiento cariñoso, dulce y fuera de la crueldad. Es un elemento vital, capaz de borrar los sufrimientos de la guerra, a pesar de ser un amor imposible.

La primera historia amorosa es de Juan Santiuste y Lucila. El autor nos muestra como crece el sentimiento amoroso en el alma de Juan y como se manifiesta por

primera vez en el corazón de Lucila. El triste amor de Juan parece débil porque no es recíproco, pero con la guerra, con la distancia y cuando no quedan más que los recuerdos, se transforma en algo fuerte. En el apartado siguiente vemos como Lucila da cuenta de ciertos sentimientos amorosos hacia Juan. Es el testimonio de un amor dormido en su corazón, un deseo oculto o quizás inconfesado a sí misma:

“Debe decirse en claridad que, desde su casamiento, ningún hombre, fuera de su buen marido, cautivó su corazón. Pero en mal hora vino el espiritual Santiuste a desmentir la regla general”. (24)

Para Juan no le importa si Lucila tiene hijos y es viuda, no le engaña que su amor no es recíproco, lo esencial es que la ama silenciosamente. La transforma en una heroína de sus cuentos y de sus historias ficticias que relata a los niños:

“Que él no te había visto; pero que lo había oído..., que eras tan guapa como la Virgen, y que en un castillo te apareciste... sin zapatos..., quiere decir, con pies como de los de las estatuas, y que los que te vieron aparecer se cayeron al suelo encandilados de ver tu hermosura (...).” (25)

Juan se va sin despedirla para enfrentar el camino oscuro de la guerra donde los campos de batalla, las soledades ocupan su corazón triste:

“La presencia de Lucila le infundía miedo en aquella fúnebre ocasión. Verla y oírla era ordinariamente su encanto; mas de aquel día la imagen y la voz de la celtíbera debían ser guardadas en arqueta de oro; de donde se sacarían a ser debido

(24) *Ibíd.* p 241.

(25) *Ibíd.* p 236.

tiempo...Tal era su temor de verla, que con súbito movimiento cogió el sombrero para marcharse.” (26)

En la novela, la pasión amorosa es grande. Ni el trueno, ni las batallas le hacen olvidar Lucila. Con la penetración de Juan en el mundo árabe y su presencia en Tetuán cae otra vez enamorado, pero ahora de una mujer distinta de Lucila en todos los aspectos. Es Yohar la hebrea.

Al plantear el amor de Yohar en la obra, el autor revela el cambio sentimental del poeta Juan. Es un amor libre que se opone a las costumbres del mundo oriental. Le dedica las palabras más sencillas y bellas de su repertorio poético. Se maravilla de su divina hermosura y su blancura resplandeciente. Los poetas son personas fascinadas por la mujer oriental que tiene un encanto raro. Es preferida y amada por el hombre occidental porque ve en ella nueva cultura, nuevo pensamiento y otras tradiciones:

“Yo bien sé amable perla, que no soy digno de llegar a tu hermosura y bondad, prendas excelsas en que se esmeró el criador de cuando existe. Pero los hombres ambiciosos miran a lo que no pueden alcanzar, y solicitan lo que no merecen. Yo soy de esos, Yohar, ambicioso que no se sacia con nada pequeño, ni con bienes de la tierra; busco y pido los del cielo, que en ti están cifrados. Niégame el amor que te pido, porque así ha de ser, siento tú tan perfecta y yo tan miserable... ”. (27)

El autor muestra el desarrollo de la historia amorosa. En los primeros momentos, la relación que existe es de un maestro que enseña a su alumna los modos de vivir y

(26) *Ibíd.* p 248.

(27) *Ibíd.* p 331.

hablar. Luego finaliza con el deseo de casarse. Yohar ve en él la confianza, la seriedad y la paz. El amor ciego la deja abandonar el hogar paterno y huir de Tetuán con su amante. Pero con la entrada de los españoles en Tetuán, los horrores ocurridos en el mellah, el ruido militar y el miedo de la gente les impiden fugar. En esa relación de amor, el autor pone de manifiesto un factor desfavorable para su continuación que es la “Ley Religiosa”. Es un elemento ya planteado antes por Galdós en su novela “Gloria”. La intransigencia religiosa frena la relación a lo prohibido y es un aspecto que desarrollaremos más adelante.

El hecho de escoger un personaje árabe y darle un papel en la novela vale mucho. Galdós trata varios amores, el primero es prohibido por el destino y que lleva Juan a la guerra y el segundo por la intransigencia religiosa, un amor entre dos personas de religiones, culturas, costumbres y educación totalmente diferentes. En la segunda historia, Mazaltob aconseja Juan de casarse con Yohar y aprovechar de su tesoro pero Juan no le importa la riqueza de su amada. Pues, es el reflejo de un sentimiento y un amor noble:

“ Bien garrida es Yohar , por merced del alto Criador ...; pero más , más..., oye de mí ... ,más que su blancura valen las arcas pretas del padre de ella, hombre apañador... ¡Goy, no desmayes , ni te acortes en el pedir cuando tengas a la moza bien sobajado de amor y endulzada de tu querer, clamando por boda! ... Así te vea yo padre de cien chiquitos como he de verte rico y holgado de dinerales, si haces lo que te digo... ”. No tenía traza de parar en esta cantinela; pero Santiuste le cortó la palabra, pues su corazón noble y recto no sentía jamás inquietud por cosa tocante al oro y la plata, ni dejaría de prendarse locamente de la incomparable Perla si fuese huérfana y pobre”. (28)

El autor nos pinta un cuadro pintoresco de una variedad sentimental en cuanto al amor. Encontramos las soledades del Naciry al separarse de su familia, la tristeza de

(28) *Ibíd.* p 333.

Juan Santiuste al hacer esta guerra, el amor a las matanzas y crueldad expresados por Prim y O' Donnell, el amor divino, el amor patriótico y más de eso el sentimiento temeroso, terrible de los marroquíes a la guerra. “*Aita Tettauen*” es una historia de amor digna de ser realizada, una historia de odio y un choque entre culturas.

2.3-la figura del renegado:

La figura del renegado ha sido un pilar constante en la literatura española. Desde siglos y siglos, el renegado aparece en obras literarias, históricas y muchos son los escritores interesados por este tema. Conocemos dos tipos de renegados, el verdadero y el falso renegado. El falso renegado desempeña el papel de espía que penetra en la sociedad árabe para difundir sus secretos. Penetra en el ambiente árabe. Se viste y se expresa como los árabes. Respeta sus costumbres, tradiciones y a veces se hace musulmán para convencerles de su buena fe. También, el renegado busca sus intereses personales:

“Ni niego a Cristo, ni en Mahoma creo”. (29)

Este tipo de renegado, reniega para sobrevivir. Es una traición tanto a la patria como a la religión y al alma misma. El verdadero renegado es el que cree realmente en su sociedad adoptiva. La mayoría de los renegados vienen del ejército o de la cárcel.

En “*Aita Tettauen*”, Galdós manifiesta el tema del renegado. Nos presenta dos renegados Gonzalo Ánsurez “El Naciry” y Torres “El Gazel”. El primero se convierte para convencer los musulmanes de su fe y el segundo guarda todavía su religión cristiana, pero los dos se clasifican en la categoría de los falsos renegados. Da mucha importancia al Naciry que al Gazel. Las fuentes locales no nos ofrecen mucha

(29) Sola Emilio, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Madrid, Ed Tecnos, 1988. p 281.

documentación sobre “El Hadj Ahmed Ben Jaled El Naciry El Selauí”, que es su nombre en la novela como en realidad. Solamente, aparecen algunas informaciones en la obra de Tomás García Figueras “*Recuerdos Centenarios de una Guerra Romántica*”, 1961 y en las cartas de Ricardo Ruíz Orsatti, referentes al episodio nacional “*Aita Tettauen*”, publicadas en “*Anales galdosianos* “. Año III, 1968.

En una novela contemporánea, Galdós recrea el renegado “El Naciry” que aparece como uno de los protagonistas de la novela. Dice en cuanto a su renegado literario por boca del niño Vicente, aquellas palabras:

“Tú sabrás si se hizo mahometano de verdad, o de comedia, con el aquel de sonsacar los secretos de la morería y contárselo todo al Gobierno español” (30)

A pesar de su edad menor, Vicente pone el dedo sobre un fenómeno muy importante que es si su tío es un verdadero o un falso renegado. Y su madre añade:

“¿Qué partido tomaría, en la guerra de España con Marruecos, el español que había renegado de su pueblo y de su fe, adoptando la religión y patria berberiscas?”. (31)

Hasta la tercera parte de la novela, El Naciry aparece como un verdadero renegado y creyente en la religión musulmana. Vive entre los marroquíes. Seguro que frecuenta las mezquitas, respeta las normas y tradiciones de su nueva sociedad. Desempeña un papel importantísimo, en la lucha, para la libertad de Marruecos.

El Naciry vive lujosamente. Disfruta de honores y riquezas. Frecuenta el palacio

(30) “*Aita Tettauen*”. p 233.

(31) *Ibíd.* p 234.

del sultán. Desea que los marroquíes triunfen. Siente gran pena y dolor al verles incapaces de continuar el combate. El Sultán tiene gran confianza en él a tal punto que le confía la tarea de velar sobre el descanso de su nación. Tiene el carácter de espía. Está mandado a Tetuán para enterarse en el barrio judío y en sus pensamientos para saber lo que están preparando. El apartado siguiente nos muestra la situación del Naciry en Marruecos:

“Pues eres tú creyente fervoroso, y a más de esto sabio en cosas mil de la Tierra y del Cielo y tienes el don de elocuencia y gran influjo sobre las gentes, puedes prestar ahora un gran servicio a la causa del Mogreb. Te vas a Ojos de Manantiales, donde tienes tu casa y estancia de tu comercio, y ves si es cierto que están los habitantes inquietos y afligidos porque algunos riffeños revoltosos han cometido el delito de pillaje o saqueo (...)” (32)

Galdós da a su protagonista una actitud guerrera. Le convierte en un marroquí muy fiel al pueblo que le acoge. Es un individuo integrado en el ambiente que ha elegido o que le ha forzado el destino. En “*Aita Tettauen*”, se destaca su real integración en la sociedad árabe. Como le da, también, la libertad de accionar. Camina por barrios judíos “el mellah”. Se adentra en la población marroquí. Tiene amigos en Tetuán como Yakub, El Zebdy y una familia compuesta de tres mujeres Queniza, Ehrimo y Puerta de Dios y dos hijos Ali Ben Sur y Luz-il-lah. El Naciry parece un buen musulmán. Aprende el Corán y conoce su explicación. El escritor pone en boca de su renegado un profundo conocimiento del Corán:

“Con razón dice el Libro Santo: “La confusión reina en los juicios hebreos, y sus acuerdos son como los remolinos del aire.” (33)

Y añade:

(32) *Ibíd.* p 294.

(33) *Ibíd.* p 296.

“Satán había preparado sus batallas, y les decía: Soy vuestro auxiliar y os hago invencibles. Mas llegado el momento, les volvía la espalda, diciéndoles: Pareced ahora y sufrid los terribles castigos de Dios...”. (34)

Según lo que muestra el autor, podemos destacar que El Naciry se convierte ante toda la comunidad musulmana. Dice García Figueras, en cuanto a los renegados que se convierten, estas palabras:

“Para hacerse musulmán bastaba hacer en una mezquita, o ante una autoridad musulmana profesión de fe musulmana.” (35)

Le da un conocimiento sobre la historia y la religión musulmana. Conoce muchas informaciones sobre El Profeta y sus actitudes en el combate. El renegado refleja el repertorio cultural y documental galdosiano. El Naciry es como cualquier persona, cae en los pecados y errores. Los horrores de la guerra, la permanencia de los españoles delante de los muros de Tetuán para conquistarla, le dejan perder conciencia y emborracharse. Es el pecado más pesado de su vida. Se emborracha con El Gazel, en su casa junto a la Gran Mezquita. Al despertarse de su borrachera ruega Dios el perdón por haber insultado El Profeta y sus mujeres Khadidja, Aicha y María La Copta:

“¡Ay, ay, ay!, lágrimas amargas corren de mis ojos al referirlo, Señor. Ten piedad de mí y encomiéndame a la misericordia del Benigno.” (36)

Cada persona, al enfrentarse a una nueva vida, queda en el fondo de su alma una brisa nostálgica. Un profundo sentimiento cuando piensa en su familia, su país natal y

(34) *Ibíd.* p 294.

(35) *“Los renegados desde el punto de vista moderno y literario”*, Grimau Rodolfo Gil, disponible en: www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca145/los-renegados.htm p 03.

(36) *“Aita Tettauen”*. p 322.

sus recuerdos infantiles. Es el caso del Naciry. Galdós muestra la pena de su renegado al abordar el tema de la guerra. Se convierte y reniega su país para empezar una nueva vida, pero este sentimiento inquietante, doloroso por la mala situación de España le molesta y se deja sentir en la novela:

“¡(...) qué sería de vosotros, pobres hijos de España!”. (37)

Con la entrada del ejército español a Tetuán, en la última parte de la novela, vemos un cambio total en la personalidad del Naciry. No conoce el valor de los marroquíes. Vuelve un hombre interesado por sus beneficios. Después de haberle presentado como un héroe, un verdadero creyente, inquietante a la cuestión y dignidad magrebí, califica los hombres que le facilitan su presencia en Marruecos de “el bestia”, “romo” como el caso del Zebdy, y más de eso, es un falseador de la historia.

2.4-La figura del hebreo:

El hebreo es una de las figuras más destacadas en “*Aita Tettauen*”. El autor no puede escribirla sin mencionar a este pueblo, esta comunidad que forma parte de la sociedad marroquí. El hebreo llena el pensamiento galdosiano, a tal punto que decide pasar algunos días en una casa de hebreos en Marruecos, para documentarse sobre este episodio. Lo constatamos en la carta del 18 de Septiembre de 1902:

“He encontrado lo que V. necesita y desea: Una casa de hebreos de la clase media donde podrá V. vivir en familia más holgura y libertad y mejor atendido que en un hotel.” (38)

Los hebreos y los musulmanes forman una menuda mezcla en su género. Mediante

(37) *Ibíd.* p 293.

(38) *Anales galdosianos*, op. cit. p 09.

el elemento ficticio y el talento en recrear la realidad, nos subraya dos aspectos básicos sobre los judíos de Tetuán: primero, pone de manifiesto la mirada de los musulmanes hacia los judíos. Segundo, nos muestra la reacción de los judíos cuando los españoles entran por las puertas de Tetuán, entusiasmándoles.

Galdós resume esta mirada de los musulmanes al judío tomando a su personaje El Naciry. A Partir de él revela el pensamiento musulmán al judío. De un lado, el autor caricaturiza el hebreo. Le describe como un personaje lejos de todo tipo de principios, una persona egoísta, un traidor a la nación y sin confianza en todos los dominios:

“Pidiéndome que le anticipara el precio de las declaraciones que me haría, y aflojadas por mí dos pesetas columnarias, (...)”. (39)

Como sabemos, el autor no presenta un asunto, sea histórico o religioso, sin argumentarlo bien y la documentación que refleja el hecho de la traidora acción de los hebreos, es nuestro Libro Sagrado: El Corán. Escoge el versículo coránico más adecuado a la situación estudiada:

“Dice el Libro Santo: La confusión reina en los hebreos, y sus acuerdos son como los remolinos del aire”. (40)

En la novela, el Islam está opuesto al judaísmo. Es una mirada basada sobre un punto de vista religioso. El judío es visto como un pecador. El hebreo cree en la magia y las adivinanzas. Unas veces está presentado como un débil y otras veces como poderoso y muy prudente en su ambiente. De otro lado, la sociedad judío- musulmana no está basada sobre los conflictos y el odio. El autor establece una cierta relación de

(39) *Ibíd.* pp 300-301.

(40) *Ibíd.* p 296.

amistad, fraternidad y de humanismo entre el hebreo y el musulmán. En los momentos de necesidad, el musulmán encuentra la hospitalidad, la tranquilidad y la protección en la casa del hebreo. Nos transmite este sentimiento por boca del Naciry:

“Mi primera visita fué para Yakub Mendes, traficante en piedras preciosas, mi amigo desde que me establecí en Tettauen, (...). A Yakub y su familia prediqué la tranquilidad, la confianza en el Mogreb...”. (41)

Otras veces, el hebreo le presta dinero:

“No te necesito para un solo fin, Simuel, pero empiezo por el primero: has de darme 200 duros en oro”. (42)

Simuel le responde aceptando prestarle dinero:

“Oye de mí, Yohar: toma la llave, sube y cuéntale a El Naciry 200 de oro, en el entre que acabamos el cántico. Y tú, cuando bajes, me harás el recibo”. (43)

La mayoría del pueblo hebreo es partidario de la guerra. Ve en España el salvador, que era en un momento dado en la historia, un enemigo feroz. En lugar de luchar contra el invasor, los hebreos celebran juntas para discutir los beneficios de la guerra, como Ahrón Fresco, uno de los personajes secundarios del relato. En “*Aita Tettauen*”, los hebreos constituyen una fuerza temerosa que puede ser un obstáculo en el camino

(41) *Ibíd.* p296.

(42) *Ibíd.* p302.

(43) *Ibíd.* p 302.

de la libertad. Es lo que notamos en el apartado siguiente:

“Tengo por cierto que los judíos tratan ir al campo cristiano en son de embajada para pedir a O’Donnell que no se detenga y se haga dueño de Tettauen, sin otro fin que proteger las vidas y haciendas de ellos, de los que recibieron las Escrituras para venderlas después a precio vil”. (44)

Con la entrada del ejército a Tetuán, los hebreos son los primeros en entusiasmar los españoles:

“Los judíos corrieron hacia Bab el-alcabar donde viva a España”. (45)

Escriben poemas en honor a las tropas victoriosas como si fueron prisioneros de la tierra marroquí. Un judío, Jacob Levey, escribe esos versos expresando la fuerza de España:

“

Tú tienes la sabiduría,

El valor, porque ganaste a Tetuán;

Y Tetuán es tuyo;

Y tú eres de España;

Y España es de tu reina;

Y tu Reina eres tú aquí;

¡Hazme justicia, Reina de España!

.....”.(46)

(44) *Ibíd.* p294.

(45) *Ibíd.* p 325.

(46) Figueras, Tomás García, *op. cit.* Capítulo VI. p 38.

En la obra, Galdós no olvida de mencionar un acontecimiento muy marcado en la historia de los hebreos que es su expulsión en 1492 y sus sufrimientos, diciendo en boca del Naciry:

“Los del Andalus quemaron en España a tus abuelos, y aquí te derretirán a ti, como alba cera, en el fuego que traen “. (47)

A través de su obra, manifiesta una realidad histórica sobre la vida de los hebreos en Tetuán. Seguro padecen sufrimientos pero participan en la conquista de Tetuán, con su entusiasmo al ejército español. En cuanto al hebreo, “*Aita Tettauen*” es una novela de dos ramas “ficción” y “realidad”. La realidad le inspira la ficción y la ficción refleja la realidad de los hebreos en aquel tiempo.

2.5- Árabes y españoles:

Después de una larga ausencia, el árabe y el español se enfrentan nuevamente en el suelo marroquí. Galdós estudia la relación entre los dos, desde puntos semejantes y divergentes, revelando la opinión de la población española respecto a los moros y viceversa.

Nos pinta un cuadro de semejanza entre los dos. Olvidando la lengua y la religión, el árabe es semejante al español en el modo de accionar y en algunos modos de vivir, como sentarse en el suelo y hacer el cuzcuz. Es una semejanza nacida entre los árabes y los españoles desde los tiempos del *Ándalus*. El autor argumenta esta visión con las palabras del español cristiano *Ánsurez*:

“¿Qué es el moro más que un español mahometano?” . (48)

(47) “*Aita Tettauen*”. p 302

(48) *Ibíd.* p 232.

Y añade:

“(...) Yo he visto el parentesco muy cerca de mí. Mi segunda mujer, alpujarreña, me tenía siempre la casa llena de sahumeros, y sabía poner el cuzcuz. Contábame que su madre se pintaba de amarillo las uñas, y que su padre se sentaba siempre en el suelo con las piernas cruzadas. Era mi señora suegra mujer humilde, y según me contaron, no se incomodada porque su marido, mi señor suegro, se regalase con otras dos mujeres de añadidura.” (49)

El autor transmite la misma idea de hermandad, mediante las palabras del musulmán El Naciry:

“Nuestros aborrecidos hermanos, los de la otra banda, los hijos del Mogreb El Andalus, avanzaron desde Sebta hasta El Medik,...”. (50)

Otros protagonistas, como Santiuste, ven el árabe y el español muy diferentes en algunas costumbres. Relacionan el atraso del pensamiento moro con el vestido y los alimentos y por eso dicen que no son civilizados. Para nosotros, el árabe y el español son diferentes. Es cierto que comparten algunos aspectos y eso como consecuencia de los tiempos del Andalus, pero los dos son de raza, costumbres y raíces diferentes. En cuanto al asunto de ser civilizados, nunca la civilización se define por el vestido y los alimentos, sino por la historia y la cultura. La tierra árabe es la cuna de las civilizaciones y religiones

“El moro no sabe lo que es esto. Sus armas, sus vestidos, sus hábitos, sus alimentos se perpetúan a través de los siglos, y lo mismo se eternizan sus modos de sentir y de pensar.” (51)

(49) *Ibíd.* pp 232-233.

(50) *Ibíd.* p291.

(51) *Ibíd.* p 239.

Criticando a los árabes, el autor abre un campo de crítica indirecta a la política de su país de la manera siguiente:

“Aquí, por el contrario, tenemos la continua mudanza en todo: modas en el vestir, modas de política, modas de religión, modas de filosofía, modas de poesía. Ideas y artes sufren los efectos del delirio de variedad (...) Hoy se gobierna por este sistema; mañana será por el contrario. Filósofos, sombrereros, poetas y peinadoras, tienen su figurín distinto para cada quince años”. (52)

Galdós describe las actitudes de los marroquíes en el combate, el coraje y el patriotismo para defender su patria. Son patriotas por haber defendido su nación. Pedro Antonio de Alarcón se expresa de la misma manera:

“(...) una línea de extrañas figuras; a pie y a caballo, todas vestidas con largas ropas blanquecinas (...) al ver aparecer a los Moros, no se sabe sino que están allí; que lo mismo pueden ser un millón de hombres que una guerrilla de ciento; que la tierra que pisamos los cría, y que nuestra presencia los levanta de sus madrigueras; que vienen con nosotros, como vinieron ayer y como vendrán mañana, si que tantas derrotas consecutivas los desalienten, ni tan enormes pérdidas los aminoren, ni nuestra superioridad los intimide, ni nuestro valor los acobarde.”(53)

(52) *Ibíd.* p239.

(53) Alarcón Pedro A. De, *Diario de un testigo de la Guerra de África*, Madrid, Librería General de Victoria Suárez, Duodécima Edición, 1957. pp 60-61.

2.6 - Tetuán en “Aita Tettauen”:

Tetuán es una historia de amor y de odio. Es un tema que encabeza nuestro estudio. Es una ciudad de gran presencia en el episodio. Muchas figuras de la novela desean verla. A través de Santiuste, el autor manifiesta, o más bien, representa la atracción de los españoles a la ciudad oriental, puesto que es una ciudad exótica y familiar porque es la cuna de los descendientes granadinos.

Santiuste busca en Marruecos lo distinto y nuevo de su cultura y civilización. Al acampar las tropas españolas frente a la ciudad, el autor nos pinta la fascinación española a la belleza del valle de Tetuán de la manera siguiente:

“El mayor encanto del largo paseo de aquella tarde fué la repentina emergencia de un inmenso y luminoso panorama, que les saltó a los ojos al revolver de una loma pedregosa, como a media legua del campamento. Era el valle de Tetuán, ancho y risueño, término de la fatigosa marcha costera y principio de una etapa militar más brillante y gloriosa. Lanzó Santiuste de su pecho exclamación de júbilo, y quedó absorto, saciando bien los ojos antes que la admiración descendiese a la palabra”. (54)

El autor varía el nombre de Tetuán. Es “Tetuán”, “Ojos de Manantiales”, “La blanca paloma” y “Tettauen”, que ejerce sobre muchos autores una extraordinaria magia. La dedican palabras muy bellas a su hermosura:

“Tetuán se caracteriza por un “inmenso atractivo” y es calificado de ciudad “bellísima”, “lo más bonito de la zona y de Marruecos, y del mundo (...) divino panorama”, “la más bella

(54) “Aita Tettauen”. p284.

de las ciudades que la fantasía pudiera soñar”, “pura e inmaculada” o “la ciudad de ensueño, blanca con espuma de mar, surgiendo ante los ojos del viajero cual mágico cuadro de impresionante belleza”. (55)

Y añade:

“belleza insólita, a la vez inmediata y extraña, que (...) enfrenta al curioso al misterio de lo desconocido”. (56)

Pedro Antonio de Alarcón le impresiona la ciudad. Su imaginación se desborda y nos transmite sus sentimientos:

“¡Yo no he contemplado jamás, ni creo que haga en el mundo ciudad tan vistosa, tan artísticamente situada, de tan seductora apariencia (...)! ¡Nada tan blanco con sus casas cubiertas de azoteas, como sus muros, como su Alcazaba! ¡Parece una ciudad de marfil. Ni una sombra, ni una mancha, ni una tinta oscura interrumpe la candida limpieza de su apiñado coserío!”. (57)

De las actitudes y lo que ve Santiuste en Tetuán, el autor nos habla de sus amores con Yohar, de los crímenes ocurridos en el mellah, de los vestidos y la gente que sigue su rumbo de vida a pesar de la guerra, el sol, el aire oriental de las casas, las calles y el perfume de los naranjales. Era entre tradición, costumbres musulmanas y hebreas entre varias culturas. Notamos un ambiente de discusión entre razas y religiones. El autor quiere enfocarse más en el mundo oriental. La guerra le impide mostrar todo lo que

(55) “La visión de Tetuán en relatos de viajeros españoles durante el Protectorado en Marruecos (1912-1956)”, Villanova José luís, disponible en, [http:// www.fimam.org/JLVillanova.pdf](http://www.fimam.org/JLVillanova.pdf), p.04.

(56) *Ibíd.*, p05.

(57) Alarcón Pedro A. De, op. cit. pp262-263.

desea. La guerra transforma la hermosa ciudad en un monstruo. Galdós describe su sombra en la guerra y la turbulencia de la gente:

“(…), y seguimos por las calles tenebrosas, tropezando en objetos mil abandonados, en figuras yacentes que exhalaban quejidos, en muertos que no decían nada, en escombros y maderas a medio quemar”. (58)

Un poeta marroquí Afillaly llora la mala situación de Tetuán escribiendo estos sencillos versos:

تطوان ما كنت الا بين البلاذ حمامة

.....

رماك بالعين دهر ولا كزرق اليمامة

ففرق الأهل حتى لم يبقى إلا ارتسامه(59)

Traducción:

Tetuán no fuiste más que una paloma entre los países.

.....

Te echó el tiempo como Zarq Al Yamama

Separó la familia hasta que no quedara que sus huellas

La obra revela un punto importantísimo sobre el objetivo de la campaña. Ve Tetuán una prolongación de España y en nombre de la civilización, la conquista. Cuando se declara la guerra, Tetuán era el centro de los planes militares y el primer punto de conquista. Se considera como la segunda ciudad después de Tánger, en

(58) “Aita Tettauén”. p 314.

(59) El Naciry Abú -El Abbas, op. cit. Tomo IX. p 29.

cuanto a su importancia. En la historia, tiene una relación con España porque es la cuna de muchas familias andaluzas, de la música árabo- andaluza y las dos tienen relaciones comerciales:

“Allí está el reposo, allí la recompensa de tantos afanes (...)”. (60)

(60) *“Aita Tettauen”*. p 284.

Capítulo III:

El tema religioso y patriótico en “Aita Tettauen”.

3.1- Elementos islámicos en la novela:

3.1.1- Plano externo.

3.1.2- Plano interno.

3.2- Hechicería.

3.3-Enfrentamiento religioso.

3.4-Galdós y las religiones.

3.5-Galdós y el Corán.

3.6-Del patriotismo al humanismo.

3.1-Los elementos islámicos en “Aita Tettauen”:

“*Aita Tettauen*” es una obra llena de espíritu religioso. Ofrece un espacio muy marcado a las religiones: principalmente la religión musulmana puesto que dos partes de la novela se desarrollan en Marruecos. Cada religión está presentada por personajes que, a lo largo de la novela, se manifiestan para proteger y defender su religión. La religión musulmana, en la novela, no es solamente una fe religiosa, espiritual, sino está reflejada por ciertos elementos que la definen, ciertas prácticas y expresiones que la marcan. Se expresa en elementos que la distinguen de otras religiones que son, la valentía, el honor del hombre musulmán, la oración y la mártir. Debemos estudiarla en dos planes: el plano externo y el plano interno de los personajes.

3.1.1- El plano externo:

Está expresado por el comportamiento de los personajes, por ciertas prácticas y expresiones. El honor y la valentía del hombre musulmán y del gobernador, inquieto por el futuro de su patria y nación musulmana, se hallan expresados en Mulley El Abbás quien defiende con alma y sangre para ganar la gloria del Islam, quien lucha siguiendo los consejos del Profeta y las palabras de Dios. En el seno de la batalla, no olvida la oración, no se descansa en rogar, ni se acobarda ante los españoles. Es el ejemplo y el prototipo del creyente. Presenta la verdadera religiosidad:

“(...) para desbaratarse y confundir a los infieles nos basta con las dotes singulares de nuestro caudillo Mulley El Abbás, asistido de las bendiciones de Allah, que le tiene por ejecutor de sus altos designios. Si es fuerte con su espada, no lo es menos con sus oraciones”. (61)

Y añade:

(61) “*Aita Tettauen*”. P 291.

“(...). He visitado al Príncipe marroquí en su lujosa tienda; (...). Confiado en la protección del Cielo, no sólo practica la oración mañana y tarde, a las horas que marca la ley, sino que recomienda a sus áscaris y a los jefes de ellos que ante todo cuiden de practicar la oración (...).” (62)

Pues, la oración está representada como una de las manifestaciones más importantes del Islam de una manera muy destacada en la novela. Es una relación y comunicación directa con Dios que no necesita ni intermedio, ni mensajero para rogar y pedir perdón, orientación y misericordia. La oración pone el individuo en contacto directo con su creador y son muchos los versículos coránicos que tratan su importancia en la vida del ser humano. Debemos practicarla en su tiempo, hasta en los momentos de la guerra, como hemos visto a Mulley El Abbás que recomienda sus batallones a practicarla y pedir la ayuda de Allah. Por eso, el autor no puede pasar sin mencionar su importancia para el público islámico. Gustavo Correa define la oración de la manera siguiente:

“(...), la oración es una de las manifestaciones más significativas de la experiencia religiosa, en cuanto sitúa al hombre directamente frente a la Realidad Suprema y contribuye al enriquecimiento de su propia vida interior”. (63)

Abú-Riala, Ahmed Abeir y El Zebdy, hombres valientes, completan este cuadro religioso, esta gama islámica del pueblo de Tetuán, utilizados en la obra para adornar el estatuto del Islam:

“Allí va el santo combatiente, el gigante Abú-Riala, corazón de Dios y brazo del Profeta. Ved su estandarte amarillo; ved su mano poderosa señalando al Cielo; ved la cabeza de su caballo hendiendo las filas españolas”. (64)

(62) *Ibíd.* p291.

(63) Correa Gustavo, *El Simbolismo Religioso en las Novelas de Pérez Galdós*, Madrid, Ed Gredos, 1962. p 233.

(64) *“Aita Tettauen”*. p 292.

También, en el terreno de la lucha se encuentran los batallones marroquíes. A pesar de sus instrumentos guerreros modestos defienden, con sus vidas, su patria. En la novela está presentada la mártir. Los mártires son personajes que mueren para su patria y religión musulmana y son considerados como “mártires- shahids”. El concepto de mártir tiene la misma significación en todas las religiones. En nuestra fe islámica se considera como una acción, un sacrificio y nunca puede ser un acto de suicidio o de terrorismo como está visto en nuestra época.

3.1.2- El plano interno:

Se sitúa en los sentimientos profundos de los personajes. Expresa lo escondido y ocultado bajo el plano externo. En este plano se encuentra El Naciry. Utiliza la religión para acrecentar sus beneficios personales. En la tercera parte de la obra, es un santo, un ángel y representante de la imagen del musulmán. Con sus palabras llenas de amor divino, de aire de serenidad, pronuncia versículos que muestran su gran conocimiento del Corán. Ve Dios poderoso, clemente, y misericordioso. Al ver sus comportamientos nadie puede dudar de su religiosidad. La identificación musulmana le permite abrir las puertas, los caminos de la hostilidad marroquí, riquezas, honores y un estatuto social muy honrado. Sabe que la religión musulmana es la salvadora, la clave para penetrar Marruecos.

Mediante el plano interno, se revela la verdadera fe del renegado El Naciry. Podemos comprender su ideología escondida para vivir en Marruecos. Y mediante el plano externo sobrevive en Marruecos. En la última parte, Galdós pone de manifiesto lo ocultado en El Naciry. Antes, en la tercera parte, es un verdadero renegado y un creyente del Islam, pero con la entrada española a Tetuán, el patriotismo y la fe cristiana nacen de nuevo y todo lo dicho y expresado antes no es más que una manera para penetrar el mundo árabe. Es un hombre infiel a la tradición religiosa de su nueva religión. Es un hombre con vestido islámico y alma hispano-cristiana. Este plano está expresado en el apartado siguiente:

“La turbación que siento es de las que pueden matarle a uno si se descuida...Asístame Dios...Pues adivinaste tú quién soy, poco será lo que tenga que decirte... Esas músicas, esa gente que entran en Tetuán con alegría de victoria, no me dicen cosas olvidadas. Lo que veo y lo que oigo es mío, tan mío como mi propio aliento...No digas a nadie lo que has visto en mí, ni repitas mis palabras. Yo debo alejarse de esta pompa y fingir que me entristece lo que me regocija...Tengo aquí un nombre, tengo una posición, tengo un estado que gané a fuerza de trabajo y de astucia inteligente. No puedo renegar de mi estado, Yahia; no puedo arrojarlo a la calle por un melindre de patriotismo...Guárdame el secreto, y adelante...Sigamos, observemos y disimulemos. El traje que vistes te obliga, como a mí, a ser canto y prudente”. (65)

Pues los elementos islámicos son: el honor, la valentía, la oración, la lectura de versículos coránicos, la mártir manifestados mucho en el plano externo.

3.2- La hechicería:

Visto que la bruja Mazaltob es un personaje importante en la obra porque une Juan con El Naciry y con Yohar, no podemos pasar sin hablar de este mundo hechicero y su influencia en la obra. Notamos la presencia de la brujería en las dos últimas partes de la novela. El autor coloca este tema literariamente para ofrecernos una imagen de la magia y la brujería en los dos mundos: islámico y judío. Nuestro trabajo no consiste en profundizarnos en este asunto, sino abrir una puerta para conocer este tema que forma parte de diferentes temas de nuestro trabajo. Galdós no quiere mostrarse supersticioso, al tratar este tema. Esta compartiendo con su lector, su público una realidad concreta sobre la hechicería. Lo trata en el mundo hebreo y en el mundo

(65) *Ibíd.* pp 336-337.

musulmán, pero desde un punto religioso bien argumentado. En la obra aparecen varias situaciones novelescas sobre la hechicería. La primera la cuenta El Naciry. El autor indica el nombre de la bruja. Nos da algunas informaciones sobre su personalidad y raza. Se trata de una bruja hebrea llamada Mazaltob, una mujer ignorante que confunde entre los profetas y religiones. Es la mujer que une El Naciry con Juan y que le lleva a Tetuán. Considera la brujería como oficio para ganar dinero. En la obra se subrayan algunos rasgos de su ambiente hechicero descrito por El Naciry:

“Desmayado, no sé cómo, mi voluntad, dejéme conducir a un aposento en el cual tenía la oficina de sus inmundos hechizos. Vi fuego en un anafre, agua en varias redomas; vi lagartos vivos, papeles con endiabladas escrituras y un círculo de metal con signos astrológicos, que giraba entre agujas negras y verdes”. (66)

La segunda situación es más importante porque enfoca directamente nuestro tema. Es cuando la misma bruja adivina el porvenir del Naciry y la entrada de los españoles a Tetuán:

“Cuando te profeticé, años ha, que serías rico, que onde vien el sol venían para ti 80 camellos menos uno, e ainde te dije que en tal luna te serían dados 200 ducados de oro, bien lo creíste, y bien se enjubiló tu ánimo viendo que era verdad mi adivinancio con merced del Alto Criador”. (67)

Sigue diciendo:

“Que muerta me caiga yo ahora mesmo si no es la vera palabra

(66) *Ibíd.* p 299.

(67) *Ibíd.* p 299.

de Dios que el día 18 de Schebah serán ellos en Tettauen, El Dónnell y El Prim...Créslo tú, más no lo dices por no adolorar a los tuyos". (68)

La última historia ocurre también con El Naciry, no con las adivinanzas, ahora está afectado por la brujería de Mazaltob. A través de esta historia, Galdós nos lleva a la hechicería en el mundo musulmán y los medios utilizados para curarse de este mal. Nos comunica el género de la brujería que es "Soplar sobre los nudos"-es un género de hechicería, es cuando las mujeres hechiceras soplan y escupen sobre los hilos al hechizar-. Es un hecho ocurrido realmente con nuestro Profeta "Mohammed" por manos judías:

"Bien puedes imaginarla, El Naciry: es el embrujamiento más terrible; el que contra el mismo Profeta emplearon los mosaístas, y consiste en lo que se llama soplar sobre los nudos. Mazaltob, profesora en el embrujar, posee el secreto, y ahora tú eres la víctima". (69)

El autor no cura la hechicería con la hechicería. Introduce el remedio mediante los elementos coránicos. El Naciry se refugia en el Corán buscando remedio:

"(...). Pero pienso que en la fe y en las Escrituras encontraremos algún arbitrio para chasquear al perro Satán (...) ¿Te acuerdas del capítulo Ciento y tres del Corán? (...) Repitámoslo juntos: "Busco un refugio contra ti, Señor del Alba, Señor del Día...Refugio contra la iniquidad de los seres malos que has creado...Refugio contra el mal de la noche sombría...Refugio contra la perversidad de los que soplan sobre los nudos...Refugio contra los envidiosos". (70)

(68) *Ibíd.* p299.

(69) *Ibíd.* p 323.

(70) *Ibíd.* pp 323-324.

En las situaciones novelescas se halla el nombre de la hechicera que se varia: “Mazaltob”, “la bruja”, “la discípula de Satán”, “perra”, “loba de Israel”. El personaje judío aparece marcado por tal asunto.

33- El enfrentamiento religioso:

La investigación sobre el tema del enfrentamiento religioso gana cada día mucha importancia. “*Aita Tettauen*” se presenta como una obra ejemplar del enfrentamiento, y conflicto entre las religiones. Es más que un episodio, una obra que el autor llena del espíritu religioso. Las religiones más representativas, en cuanto a este tema, son el Cristianismo, el Islam y vemos al final de la novela un mero conflicto entre el Cristianismo y el Judaísmo, en lo que concierne el matrimonio, es lo que nos lleva al término de la intransigencia religiosa.

A primera lectura, podemos sentir la religiosidad que preocupa Galdós. Por eso la pone muchas veces en boca de sus personajes. Nos presenta el conflicto religioso en diferentes etapas: lo muestra a través de la guerra. La de 1859-60 tiene el carácter de una cruzada, una misión para destruir la comunidad, o mejor dicho, la gama islámica. Es lo que el autor está manifestando en la primera parte de la novela y es lo que destacamos en el apartado siguiente:

“(...) *las mezquitas, arrasadas por los nuestros... La cruz, triunfante, y ¡viva España!*”. (71)

El conflicto se desarrolla más. No se limita a las religiones, sino, va hasta las razas, naciones y profetas. Extrema el conflicto entre toda una religión contra un solo personaje, El Profeta “Mohammed”. El autor lo expresa así por boca del personaje Alarcón:

(71) *Ibíd.* p 253.

“(...) Te confieso ingenuamente que ante los cadáveres moros veo la Humanidad; pero los moros vivos, que brincando y aullando vienen contra nosotros, veo las naciones, veo las razas, el Cristianismo y Mahoma frente a frente”. (72)

El autor pone de manifiesto la verdadera imagen de la Iglesia de aquel tiempo. Se destaca la visión galdosiana a los curas que simbolizan el Cristianismo durante este periodo histórico. Sopenña Ibáñez Federico dice:

“Galdós, como todos los novelistas de la época, se siente atraído por el tema del “cura”, atraído según la moda anticlerical (...)”. (73)

Y Galdós dice:

“(...) los curas tocaban el clarín y salpicaban de agua bendita los roses de los soldados, incitándoles a no volver sin dejar destruído el Islamismo, arrasadas las mezquitas y clavada la Cruz en todos los alcázares agarenos”. (74)

Pues, el Cristianismo aparece como un instrumento para invadir tierras. Los clérigos, más bien, los cruzados falsean la palabra de Dios y la utilizan como argumento a sus beneficios e intereses. En la lengua y las palabras de algunos personajes del relato, como Halconero, esposo de Lucila Ánsurez, hermana de Gonzalo Ánsurez “El Naciry”, hay ignorancia a la sensibilidad religiosa islámica por el hecho de llamar a los musulmanes “perros”. Hay una reacción unánime de la comunidad cristiana que se logra en agruparse para destruir el Islamismo. No tienen ningún respeto a las religiones y creencias y están hiriendo nuestra sensibilidad

(72) *Ibíd.* p263.

(73) Sopenña Ibáñez Federico. *Arte y sociedad en Galdós*, Madrid, Ed Gredos,S.A, p141.

(74) *“Aita Tettauén”*. p 243.

islámica. En realidad, el Cristianismo es algo importante, que se utiliza en algo sucio y deshonorante, como matar, quemar y destruir toda una nación inocente. La religión es un asunto privado, íntimo y sagrado, a lo menos debemos respetarla. El poeta marroquí Afilaly expresa su pena al Islam diciendo:

فالذين يبكي بدمع يحكيه صوب الغمامة
 علي مساجد اضحت تباع فيها المذاممة
 وكم وكم من امور للذين فيها اهتضامه
 تبكى عليها عيون كآبة وندامة (75)

Traducción:

“La religión llora con lágrima la cantan las nubes
 Sobre mezquitas vuelven lugares que venden pecado
 Cuantas y cuantas cosas de religión ha perdido
 Los ojos las lloran sufrimientos y remordimiento”

Después de habernos presentado el conflicto desde un punto de vista español, nos muestra el conflicto en la otra orilla, en Marruecos. Pero allí no es para destruir, sino es para defender. Está basado sobre la defensa del Islam. Nuestra religión tiene una misión noble, divina y el autor es consciente de estos valores. Por eso, en la tercera parte de la obra, muestra los musulmanes defendiendo su religión con todas sus fuerzas. Los batallones árabes reflejan los valores del Islam que son la valentía y el honor en proteger la religión, la familia, la historia, las tradiciones y los bienes. Nunca se acobardan ante los españoles, nunca se descansan en pelear sus ataques. No muestra el Islam como elemento destructivo, sino nos invita a ser tolerantes y jamás lleva al enfrentamiento religioso o al conflicto de civilizaciones. Si leemos en los versículos del Libro Sagrado, El Corán, encontramos Dios incitando los hombres a amarse, respetarse y reconciliarse. Dice el Libro Sagrado:

(208) يا أيها الذين امنوا ادخلوا في السلم كافة ولا تتبعوا خطوات الشيطان انه لكم عدو مبين (76)

(75) El Naciry Abú- El Abbás, op. cit, Tomo IX. pp 91-92.

(76) البقرة, القرآن الكريم (76), Bierut, S.A, El Manar Ediciones. p 32.

Traducción:

“**208.** ¡Creyentes! ¡Entrad todos en la Paz y no sigáis los pasos del Demonio! Es para vosotros un enemigo declarado” (77)

El Islam es una religión universal, para todas las épocas y todos los lugares. No niega las otras revelaciones “Cristianismo y Judaísmo”. Desde siglos y siglos, nuestra religión goza de mala imagen y está vista como algo cruel, un enemigo feroz de las otras revelaciones, una religión de terrorismo y de barbaridad. Por eso, en la obra los clérigos incitan los batallones a no volver sin destruir la gama islámica y clavar la cruz en todo Marruecos, por el único objetivo, extender el Cristianismo. También, algunos personajes del relato relacionan el concepto de árabe con el de musulmán, aunque los dos son términos totalmente diferentes y hay musulmanes de todas las razas y de todas las lenguas.

La obra no subraya únicamente el enfrentamiento religioso, sino que el autor describe una imagen de mucho valor religioso, humano, reflejando la hermandad entre religiones. Es un encuentro único, la presencia de un español renegado musulmán y un español cristiano patriota, que vuelve pacifista. Las dos partes están en busca de la paz. Lo que nos gracia, en esta guerra, que en las líneas de la obra se encuentra la reconciliación, la paz religiosa y que todas las religiones piden la paz. El error no está en la religión misma, sino en los religiosos y políticos que la manejan a sus beneficios. Toda religión predica amor y rechaza estos actos y crímenes de terrorismo.

En “*Aita Tettauen*” el enfrentamiento religioso se traduce también, por la intransigencia religiosa en cuanto a las relaciones amorosas o a los matrimonios mixtos. El autor muestra la oposición del Cristianismo y del Judaísmo a este asunto. En su novela, plantea el problema del enfrentamiento de las religiones. Yohar viene de una familia hebrea árabe que vive en Tetuán, con un padre poderoso y muy rico. La chica se enamora de un cristiano llamado Juan Santiuste, que penetra en la sociedad Tetuaní mediante el disfraz y el cambio de su nombre a Juan el Pacificador. Los hebreos de Tetuán, como toda la comunidad judía marroquí, representan una realidad concreta, una intransigencia atroz en cuanto a las relaciones amorosas mixtas. Yohar,

(77) Sura: **La vaca (Al-Baqarah)**, disponible en: http://www.coran_i_Karim.es

contrariamente a su educación que cree superficialmente en su religión, muestra un rechazo a este acto, su curiosidad a conocer y descubrir otros modos de vida, otro hombre diferente de los hebreos, otro pensamiento le llevan a decidir huir con él, realizando el amor prohibido por las dos religiones, buscando una nueva vida.

Entonces, aparece Juan para llevarla a su mundo, deseando que adopte el Cristianismo. Quiere convencer a Yohar para que se haga cristiana. En este punto, Galdós no nos presenta mucha argumentación aunque pueda manejar los conceptos cristianos, judíos y las opiniones de las dos partes y se contenta por decir que es prohibido por las dos religiones. A causa de las matanzas ocurridas en el barrio judío, el mellah, la pareja no se huye. Con Juan y Yohar, el autor está repitiendo la historia de Gloria y Daniel Mortón en la novela “*Gloria*”. No hay tolerancia religiosa en este dominio. Desde un punto de vista bienpensante de la época, es imposible que la religión acepte una relación amorosa o matrimonio mixto entre judíos y cristianos. La Iglesia tal como la Sinagoga lo prohíben, aunque en nuestra época existe la Iglesia mixta que realiza este tipo de matrimonio. Juan desea convencer Yohar diciendo:

“Aspiro a que ella confiese la religión de Cristo nuestro Redentor”. (78)

3.4 – Galdós y las religiones:

Frente a la guerra, Galdós es pacifista, anticolonialista y humanista. En cuanto a las religiones es un gran observador de la religiosidad. Vemos en una novela una comunicación entre tres religiones Islam, Cristianismo y Judaísmo, simbolizadas a través de El Naciry, Juan Sanstiuste y Baruc. Le sentimos atraído por el espíritu religioso y esto se refleja en sus protagonistas. Francisco Pérez Gutiérrez describe Galdós con esas palabras:

“(Galdós) no ha sido nunca un espíritu escéptico, ni un espíritu frívolo. No intervendrá tanto la religión en sus novelas si él no

(78) “*Aita Tettauen*”. p 326.

sintiese la aspiración de un modo más o menos definido y concreto". (79)

Pues, la religión en la novela galdosiana tiene su espacio y su significación en su trabajo novelesco. No la critica, sino está en contra de los religiosos que la manejan como un instrumento destructivo. Saca de las religiones manifestadas lo positivo y significativo. En la corriente novelesca, el autor pone sus protagonistas en un serio debate y discusión. Cada uno utiliza todos los argumentos para convencer el otro de su fe. Estos personajes defienden sus doctrinas con entusiasmo y vitalidad, reflejando su experiencia religiosa. En cuanto a esta última, Gustavo Correa dice:

"La experiencia religiosa aumenta las fuerzas corporales y produce un estado de felicidad interior que multiplica las fuerzas del espíritu, dotándole de poderes singulares". (80)

Galdós y el Islam es un tema ya abordado con "Los *elementos islámicos*" y lo trataremos más adelante con "Galdós y el Corán". Parece conocedor de los musulmanes y su cultura. La imagen del musulmán está vista desde occidente como un enemigo calificado o llamado por "moro" o "perro". Es la idea que tienen los españoles sobre los musulmanes y la misma idea que nos transmite el autor, por boca de algunos personajes del relato. En cuanto a nuestro autor, intenta cambiar esta idea y reflejar la verdadera imagen del musulmán, cuando describe la valentía de Mulley El Abbás, El Zebdy y Abú- Riala. Defiende la violencia legítima de los musulmanes en proteger su nación, religión y extrema su oposición a los suyos en robar, matar y quemar inocentes. Ataca con ferocidad los españoles que invaden tierras sin ningún derecho y opina, a través del Naciry, que el Islam es noble y sencillo.

(79) Gutiérrez Francisco Pérez, *El problema religioso en la Generación de 1868*. Madrid, Taurus Ediciones, 1975. p 183.

(80) Correa Gustavo, op. cit. p288

En cuanto al Cristianismo y el Judaísmo, La discusión entre Juan y Baruc está en torno del Cristianismo y el amor prohibido de los sacerdotes a las mujeres. Juan explica la historia del Cristianismo, empezando por Cristo cruzado, pasando por los apóstoles y sus inmensas fuerzas para apoyar su importancia, llegando al valor de los Padres en fijar su imperio. Después, ambos tratan el tema de los sacerdotes. El sacerdote en el Cristianismo no tiene el derecho de casarse o amar. Su vida está dedicada al amor divino. Baruc afirma que el amor de los sacerdotes no es prohibido en ninguna religión y saca de su ley religiosa este fragmento:

“Dios gracioso y piadoso, luengo de iras y grande de mercedes, hartarme he de ver tus faces...Bendice simiente de hombres tuyos adorantes, y al templo tráemos chiquitos de tu semejanza. Veamos crecer generacio tras generacio...”. (81)

A partir de esto, podemos comprender que el Judaísmo está a favor del amor de los sacerdotes, mientras el Cristianismo está en contra. El sacerdote ofrece su alma y su corazón a Dios. Sacrifica sus deseos al amor divino. Gustavo Correa ve al sacerdote de la manera siguiente:

“Su vida espiritual constituye un verdadero centro de energía personal, que se halla acrecentada por los rigores de la vía ascética, el camino de la purificación interior, y el renunciamiento a los bienes de este mundo”. (82)

Y sigue diciendo:

“El sacerdote es, por definición, un guía espiritual de la comunidad, guardían de sus tradiciones sagradas y ejecutor de las ceremonias rituales. Su función más importante es, sin embargo, la de ser un mediador con los poderes de lo alto y la

(81) “Aita Tettauén”. p 330.

(82) Correa Gustavo, op. cit. p229.

de ofrecer sacrificios, afín de mantener vivos los vínculos entre Dios y el hombre”. (83)

Galdós crítica el Cristianismo, o más bien, los cruzados de la mitad del siglo XIX. Deja sus protagonistas defender cada uno su doctrina. Respeto toda religión que pide la paz y la dignidad del hombre. En la obra Juan es el representante del verdadero Cristianismo, una religión noble, pacífica y humanista. Es el portavoz del autor mismo y contrasta los clérigos que la transforman en algo terrible y cruel.

3.5- Galdós y el Corán:

Galdós, en una de sus cartas enviadas a Ricardo Ruíz Orsatti, se refiere a la utilización del Libro Sagrado, El Corán, en “*Aita Tettauen*” diciendo:

“El libro que me ha sido utilísimo, proporcionándome no pocas notas de carácter religioso, algunas con cierta inflexión cómica y pintoresca, ha sido el bendito korán. Es un libro interesantísimo y de él he de sacar mucho partido en el tomo siguiente”. (84)

Esas son las palabras que escribe o, mejor dicho, el punto de vista que tiene sobre el Corán. Lo considera como un texto literario, agrupando metáforas, comparaciones, una retórica riquísima que puede ser una fuente de documentación para el andamiaje novelesco, para dar un aire puramente religioso, musulmán a sus protagonistas como El Naciry y Mulley El Abbás. Pues, lo ha leído y sabe lo que necesita. Entra en el cuerpo de un verdadero musulmán y escoge los versículos coránicos exactos y adecuados a sus situaciones novelescas.

(83) *Ibíd.* p 232.

(84) Figueras, Tomás García, op. cit. Capítulo XIV. p 91.

Nuestro libro sagrado constituye un elemento básico en la novela. Mediante él nos transmite el pensamiento musulmán, sus finalidades y esperanzas. El autor ofrece un espacio considerable a la religión musulmana porque este pueblo musulmán forma parte del público de la novela. Nos sorprende con la abundancia de los versículos coránicos, sobre todo cuando sabemos que pertenece a un mundo totalmente diferente de lo que está expresando. Leemos muchas expresiones islámicas como “! *Loor a Allah único ¡*” (85) “*¡Loor al Grande, al Justo!*” (86) “*¡Loor al Muy Alto!*” (87). Y varios versículos en diferentes situaciones novelescas. Averiguaremos las ocasiones de los versículos expresados totalmente por boca del Naciry:

Según “*Aita Tettauen*” Galdós tiene un repertorio florecido de informaciones sobre nuestra cultura musulmana. Conoce varias cosas sobre el pueblo de su novela. Nos analiza las actitudes del Profeta “Mohammed” en el combate, para consolar el príncipe que aparece temeroso del avance de las tropas españolas. Muestra El Profeta como ídolo, ejemplo de los musulmanes y apoya sobre la necesidad de seguirle. Galdós expresa eso mediante palabras del Naciry:

“Así, el Profeta, en sus luchas contra los traidores, no se acobardaba ante los avances de éstos, sino que dejaba llegar hasta donde podía destruirles sin que quedara uno solo para contarlos”. (88)

Argumenta más escogiendo el versículo siguiente:

“Satán había preparado sus batallas, y les decía: Soy vuestro auxiliar y os hago invencibles. Mas llegado el momento, les

(85) “*Aita Tetauen*”. P 291.

(86) *Ibíd.* 305.

(87) *Ibíd.* p 294.

(88) *Ibíd.* p 294.

volvía la espalda, diciéndoles: Pareced ahora y sufrid los terribles castigos de Dios... ”. (89)

Traducción:

"(47) و إذ زين لهم الشيطان أعمالهم و قال لا غالب لكم اليوم من الناس و إني جار لكم فلما تراءت الفتان نكص على عقبيه و قال إني بريء منكم إني أرى مالا ترون انى أخاف الله و الله شديد العقاب(48)"(90)

Galdós trata la traidora acción de los hebreos, en el momento de la lucha. Los hebreos se reúnen para pedir a O'Donnell ayuda para luchar contra los rifeños. Para esta idea escoge el versículo siguiente:

“La confusión reina en los juicios hebreos, y sus acuerdos son como los remolinos del aire”. (91)

Traducción:

" أو كلما عاهدوا عهدا نبذه فريق منهم بل أكثرهم لا يؤمنون(99)"(92)

Elaborando el tema de la hechicería, ya estudiado antes, el autor escoge los versículos siguientes:

“Busco un refugio contra ti, Señor del Alba, Señor del Día...Refugio contra la iniquidad de los seres malos que has creado...Refugio contra el mal de la noche sombría...Refugio contra la perversidad de los que soplan sobre los nudos...Refugio contra los envidiosos”. (93)

(89) Aita Tettauen. P 294.

(90) القرآن الكريم, op. cit, Sura: الأنفال, p 183.

(91) Aita Tettauen. P 296.

(92) القرآن الكريم, op. cit, Sura: البقرة, p 15.

(93) Aita Tettauen. pp 323-324.

Traducción :

"قل أعود برب الفلق (1) من شر ما خلق (2) و من شر غاسق إذا وقب (3) و من شر النفاثات في العقد (4) و من شر حاسد إذا حسد (5)"(94)

Con la espiritualidad, religiosidad, siguiendo las palabras de Dios y los consejos del Profeta, los musulmanes triunfan. No es la cantidad que cuenta, es la religiosidad que lleva a la gloria. Dice el Libro Sagrado:

"¡Oh Profeta, excita los creyentes al combate! Veinte hombres tuyos aniquilarán a 200 infieles...". (95)

Traducción:

"(64) يا أيها النبي حرض المؤمنين علي القتال إن يكن منكم عشرون صابرون
يغلبون مائتين (...)"(65) (96)

La religión musulmana y el Libro Sagrado tratan la cuestión del hombre y de la humanidad en todas sus partes. Nos comunica la creación del ser humano, su origen, sus capacidades mentales, materiales, sociales, sus finalidades y su situación en la gama social. El hombre es su tema principal, pues la religión musulmana viene para la construcción y no para la destrucción. Busca el bien del ser humano y le orienta hacia una vida sin obstáculos, sin enfrentamientos si sigue sus pasos. El Corán representa las palabras de Dios y mediante este libro comunica con el hombre, enseñándole y orientándole en diferentes aspectos de su vida. Si averiguamos sus páginas y comprendemos su sentido, destacamos con claridad que busca la libertad y

(94) القرآن الكريم (94), op. cit, Sura :الفلق: P604.

(95)Aita Tettauen. P 291.

(96) القرآن الكريم (96), op. cit, Sura :الانفال: p 185.

la justicia. En la obra de Galdós, está presentado como la base y el pilar de nuestra sociedad, el guía de nuestro camino y el protector de nuestras vidas y bienes. Si toda la humanidad sigue sus consejos y orientaciones, no habrá ni guerras, ni maldad. Las culturas, naciones se acercan y vivirán en paz.

3.6- Del patriotismo al humanismo:

Nuevamente Galdós evoca el tema de la guerra en su obra. No se trata de la guerra de la Independencia o el enfrentamiento entre las fuerzas liberales y conservadoras. Es la guerra de África o como la llaman “La guerra contra el moro”. Francisco Pérez Gutiérrez incluye un juicio, comparando el concepto de guerra en la guerra de África con la civil diciendo:

“Aita Tettauen vuelve a plantear el problema de la guerra; ahora ya no se trata de la guerra civil, sino de la guerra de África, pero en realidad lo que se pone entredicho es la guerra como tal todas las guerras”. (97)

“Aita Tettauen” es una determinación al concepto de nación, política y sociedad de aquel tiempo, una nación que sufre los delirios de la política. El autor lo maneja a lo largo de las cuatro partes del episodio. Nos presenta un pueblo frente a un enemigo evocado por él. La nación española con todas sus diferentes clases sociales se agrupa alrededor de la idea de la guerra. La gente olvida el hambre, los problemas políticos y se preocupa por la solidaridad, nacida solamente durante las guerras, para ayudar, conquistar y no para frenar un ataque. Las ideas guerreras, la sociedad, la historia, el humanismo, las religiones, la nación y la paz constituyen el pretexto de la novela. Galdós dice burlándose de su sociedad:

“Gentes había mal nutridas, que lloraban oyendo hablar del próximo embarque de tropas (...)”. (98)

(97) Gutiérrez Francisco Pérez, op. cit. p 260.

(98) “Aita Tettauen”. p243.

Y sigue diciendo:

“Las madres ofrecían todos sus hijos, y los viejos querían alargar su vida para presenciar tantas victorias”. (99)

Cuenta los principales hechos de la Guerra de 1859-60 y al mismo tiempo revela la realidad política española. En realidad, no se trata de recuperar un honor perdido, sino España quiere probar a todo el mundo y a Europa, en particular, que es todavía fuerte y capaz de invadir tierras:

“Fueron los españoles a la guerra porque necesitaban gallear un poquito ante Europa y dar el sentimiento público, en el interior, un alimento sano y reconstituyente”. (100)

Marruecos es el centro alrededor de la cual se vitaliza España, conquistando Tetuán, luego las otras ciudades. Galdós expresa su visión a la España de estos tiempos. Son sentimientos negativos, llenos de burla y este odio a la situación española pone de manifiesto su patriotismo que nunca se fortalece de la conquista. Su tarea en la literatura es buscar dentro de las ruinas, de la derrota española, el encanto del pueblo:

“Galdós trabaja para descubrir, en luminosa perspectiva, el alma, cuerpo y humores de una nación”. (101)

Joaquín Casaldueiro describe el estado moral de Galdós ante la realidad, fortaleciéndole y entristeciéndole así:

(99) *Ibíd.* p 243.

(100) *Ibíd.* p 242.

(101) Joaquín Casaldueiro, *op. cit.* p 166.

“La cuarta serie de Episodios, 1902-07, y las otras obras escritas durante este período (...), no obedecen a un afán de experimentación como los Episodios de la tercera serie. Galdós, gracias a la concepción del mundo impresionista, se ha remontado a una zona de libertad, en la que se muestra, de un lado, fuerte, seguro de sí mismo y optimista; de otro lado, atormentado por la duda y entristecido. Su fortaleza y optimismo provienen de haber descubierto la verdadera realidad; su tristeza y pesimismo, de contemplar cuanto le rodea, entre lo cual se encuentra su misma obra”. (102)

Cerca de los acontecimientos políticos y militares que van desde el principio acompañando la parte novelesca, notamos la exaltación del patriotismo, resumido en la familia de Halconero, una modesta familia. Se traslada a Madrid para curar a su hijo Vicente y cambia de dirección para fortalecerle, viendo los soldados, despedidos con entusiasmo y vivas. Hasta en los momentos más duros, en la enfermedad, la gente respira y se alimenta de patriotismo.

La guerra se canta en todos los lugares españoles. Apasiona la opinión española como en la poesía patriótica titulada *“Cantando al valiente ejército”* que dice:

*“Dios libre a los españoles
De las terribles batallas;
Todos saldrán victoriosos
Sino faltan las metrallas”.* (103)

También, Galdós dibuja el patriotismo en la figura de Juan Santiuste. Representa el espíritu guerrero, patriótico, nacional y en él percibimos con completa claridad la idea de patria, para volver después la paloma de la vida y el cantador del amor y libertad. Juan desea mucho ver África, tener un contacto con ella. Con la guerra la

(102) *Ibíd.* p 145.

(103) Figueras, Tomás García, *op. cit.* Capítulo II. p 09

oportunidad se ofrece, realizando su sueño y ser uno de los testigos de los acontecimientos que van marcando la historia. Nos hace recordar a Pedro Antonio de Alarcón. Tiene el mismo entusiasmo para conocer a África. Pues, dos razones le llevan allí: su patriotismo, como cualquier español quiere participar en la acción aun literariamente, con su pluma poetizando y su deseo de descubrir la vida en África. Este viaje representa los momentos más interesantes de su vida y los sentimientos más sublimes de sus emociones. Es uno de los momentos más importantes de su vida. En Marruecos, el autor deja su protagonista en plena libertad. Su curiosidad le lleva a descubrir plazas, hospitales y campamentos. Quiere ver todo lo que ocurre en la guerra y ansiarse de la nueva tierra. Allí ve heridos, muertos y mucha sangre. Su corazón se entusiasma al oír el triunfo de los batallones españoles. Le encanta la alegría de los soldados que regresan triunfantes. Ve su país valiente, su patriotismo se define por el orgullo, el encanto de pertenecer a la patria española. Le aficiona la naturaleza magrebí y la hermosura de la muchedumbre en las calles comprando, vendiendo y paseando por los barrios. Pero después, Santiuste confiesa a Pedro Antonio de Alarcón, uno de los personajes secundarios de la novela, su tristeza y pena por la guerra. Quien pudiera imaginar Santiuste pacifista. Antes tiene una actitud guerrera. Su patriotismo ciego puede destruir todo. La guerra es su única obsesión, es tan curioso, entusiasta para combatir a pesar de que su lucha no es cuerpo a cuerpo, está traducida por letras, verbos y adjetivos, luchando con la pluma. Siente piedad a los muertos moros igualmente que los españoles. Es el sentimiento humanista y clemente que le deja cambiar su visión. Pide la justicia y la perfección de un mundo torturado de guerras. Galdós le describe diciendo:

“El radical cambio en los sentimientos y en las ideas de Santiuste, llevándole del nacionalismo épico a las amplias miras humanas, (...)”. (104)

(104) “Aita Tettauén”. p 274.

Desea regresar a España y evitar esas escenas dolorosas. Ni las glorias le alegran, ni los tiros de la fusilería le encantan. La guerra está en sus momentos más duros y está harto de esta situación. En una de las discusiones sobre las batallas no soporta oír más diciendo:

“No quiero, no quiero; cállese, o perdemos las amistades”. (105)

Se disfraza en un vestido árabe. Quiere caminar sin saber a donde le llevan sus pasos:

“Juan Santiuste es el antihéroe, contrapuesto, indudablemente no sin advertencia, a su amigo Pedro Antonio de Alarcón, a quien aquel considera musulmán mientras a si mismo se tiene por auténtico cristiano”. (106)

En Tetuán vuelve Juan el Pacificador, es el nombre clave para penetrar la sociedad marroquí:

“Yo soy Juan el Pacificador...Si sois amantes de la guerra, matadme, porque yo enseño a condenar los males de la guerra; si sois gentes piadosas, curadme esta herida y dadme algún alimento, que, por Dios vivo, os juro que no puedo ya con mi alma”. (107)

Desde aquí, Santiuste o Juan el Pacificador está en el seno de la sociedad marroquí, se familiariza con ella y empieza a extender la paz en todos sus rincones. Basta el cambio de un nombre por otro muy simbólico, para romper los obstáculos entre culturas. Mediante la palabra “pacificador” entra por las puertas de Tetuán, sin cañones, ni tropas y descubre la hermosura pálida de Tetuán.

(105) *Ibíd.* p 285.

(106) Gutiérrez Francisco Pérez, *op. cit.* p 260.

(107) *“Aita Tettauen”*. p 290.

Capítulo IV:

Lenguaje y técnicas narrativas

- 4.1- Realismo.
- 4.2- Sueño galdosiano.
- 4.3- Monólogo interior.
- 4.4- Cartas de Ricardo Ruíz Orsatti.
- 4.5- Carta.
- 4.6- Lenguaje.
- 4.7-Diálogo.
- 4.8- Mito griego en la obra.
- 4.9-Estilo y otros recursos estilísticos.

4.1- El realismo:

El realismo es un movimiento literario nacido en la segunda mitad del siglo XIX. Es el resultado de los sucesos sociales de la época como la burguesía y los problemas políticos. Aparece opuesto al Romanticismo, rechazando la subjetividad presente en el romántico. El escritor realista intenta reflejar la vida cotidiana del ser humano por todos sus defectos y detalles. No le importa si es negativa, lo esencial, es la realidad con gran objetividad y una observación aguda y crítica.

Es el argumento de muchas obras literarias como las de Benito Pérez Galdós. Se considera como uno de los más cultivadores de ese movimiento y los “*Episodios Nacionales*” son, más que un testimonio literario, una huella galdosiana en su producción. Galdós cultiva el Realismo de este modo:

“La soberana ley de ajustar las ficciones del arte a la realidad de la naturaleza y del alma, representando cosas y personas, caracteres y lugares, como Dios los ha hecho”. (108)

“*Aita Tettauen*”, para nosotros es una de las obras fundamentales del Realismo tal como todos los “*Episodios Nacionales*”, en la cual el autor la llena hasta los bordes de la realidad histórica. Hace un análisis detallado sobre el ambiente político, social del período de 1859-60, una época romántica. Novela una época romántica, en su florecimiento mediante un movimiento realista, una época donde toda España se expresa en verso, el argumento y medio de los románticos para expresarse, más bien, expresar lo imaginario, fantástico lejos de toda realidad. Se cantan glorias, triunfos militares y riquezas ganadas antes del comienzo de la guerra como la poesía citada antes “*Cantando al valiente ejército español*”, poemas dedicados a Leopoldo O’Donnell, Prim, a la Reina y a la toma de Tetuán:

(108) Cuadernos de Estudio 17, Serie Literatura, Gerardo Vilazquezcueto: “*Galdós y Clarín*”, Madrid, Editorial Cincel, 1981. p 09.

*“Viva la Reina Isabel
viva nuestra gran victoria
viva la España valiente
que se ha cubierto de gloria”.* (109)

Y cantan los versos siguientes:

*“Al pie de Sierra Bullones
una morita lloraba...”.* (110)

Con el realismo rompe todo lo dicho antes por los románticos y canta el himno de la realidad, en un trabajo minucioso con la recopilación de datos como las acciones de Castillejos, Monte Negro y del Serrallo y muy detallado en la recreación de personajes como El Naciry. Todo eso rodeado de historias ficticias, amorosas, odiosas y mucho enfrentamiento de todo tipo, de religiones, naciones y de sentimientos que se cruzan en caminos turbulentos. Satiriza la conducta de España en conquistar países bajo apariencias de civilizarlos, pero, en esta maldad crea su protagonista Juan Santiuste, que con el cambio de su nombre a Juan el Pacificador, vuelve el portavoz de sus ideas y de las de miles de españoles que rechazan la guerra.

Al leer la obra, nos resulta que Galdós es un gran recreador de la realidad. Habla de ambientes agitados de vida y verdad, con escenas mostrando lo vivido durante la guerra, el entusiasmo, mucho patriotismo y la tristeza de las mujeres que lloran la despedida de los hombres, sean hermanos, hijos o esposos. Dice Galdós describiendo una escena, seguramente cotidiana, sobre este aspecto:

“En la plazoleta de la estación vió Santiuste más coches, y en ellas damas que lloraban y señores que hacían pucheros. La

(109) Tomás García, Figueras, op. cit. Capítulo II. p 09.

(110) *Ibíd.* p 10.

patriótica ternura se desbordaba en todas las almas. Allí los vivos eran más cultos, y nadie pedía orejas de moros; mas no era menor el estruendo". (111)

Esta escena cotidiana concuerda con lo que dice Enrique Páez en su obra *"Escribir"* sobre la narración:

"(...) que será preciso también narrar escenas que muestran los modos de vida cotidianos en la época, de forma que los lectores pueden encontrar una conexión universal entre el pasado y el presente". (112)

También, acontecimientos que marcan los libros de Historia sobre la guerra de 1859-60 como por ejemplo dice Galdós:

"En las acciones del 20, 22 y 25 de diciembre repitieron los moros su intento de interrumpir los trabajos del camino de Tetuán." (113)

Y dicen los acontecimientos históricos:

"Los días 22 y 23 transcurrieron entre numerosas escaramuzas, pero el 25 los moros avanzaron con todas las fuerzas de que disponían y hubo un serio combate, (...)". (114)

(111) *"Aita Tettauén"*. p 249.

(112) Enrique Páez: *Escribir, Manuel de técnicas narrativas*, Madrid, Ediciones SM, 2001. p 242.

(113) *"Aita Tettauén"*. p 257.

(114) Carlos Marx y Federico Engeles: *La España revolucionaria*, Editado por Lorenzo Peña, S.A. p 69.

Galdós dice sobre la manera del combate de los moros:

“(...) los árabes hacían simulacro de retiradas, volaban hacia los montes, volvían de improviso con veloz carrera y vocerío formidable...”. (115)

Y dice los acontecimientos históricos:

وقد ذكر ابن خلدون في فصل الحروب قتال أهل المغرب الذي هو المطاردة بالكر و
"الفر (...)" (116)

Traducción:

“Ha citado Ibn Khaldoun en el capítulo de las guerras, el combate de los magrebíes que es la persecución con el va y viene.”

Alude también a costumbres y tradiciones como la celebración, por los soldados, el nacimiento del *Niño Dios* y la creencia en *Dios de las batallas*.

Puede, con toques de maestro recrear un ambiente religioso, refiriéndose a tres religiones. Nos sorprende con su perfecta transmisión de la imagen del musulmán inquietante por su fe religiosa, patria y la malicia, cobardía de los judíos ante la guerra. Anota perfectamente los hechos históricos como la batalla de Castillejos, de Tetuán, el embarque de las tropas, el desembarque, la situación socio-política durante este período y describe claramente, sin pretensión de falsear la realidad, la vida de las dos comunidades: musulmana que murió por su religión y hebrea que padeció segregación por parte de los rifeños. Es una obra caracterizada por el realismo que se siente en cada palabra y cada gesto. Interpreta el dinamismo de todo un pueblo listo para invadir tierras, de una sociedad que espera cualquier acontecimiento para

(115) “*Aita Tettauén*”. p 257.

(116) El Naciry Abú El Abbás, op. cit. Tomo IX. p 89.

fortalecerse y olvidar la miseria y la debilidad. Por medio de un episodio intenta establecer una cuerda entre el pasado y el presente, aprender de los errores del pasado para tener una vida mejor en el futuro.

La obra es un cuadro real de la sociedad española como la árabe. Notamos la participación de personajes históricos como Prim, O'Donnell, Alarcón sin olvidar el protagonista literario e histórico El Naciry. Nos choca en su cambio y su habilidad en encarnar personalidades de español a musulmán, para ser finalmente un cristiano. Estos personajes dan verosimilitud al episodio y ayudan de manera clara en presentar la tendencia realista a la novela que es el objetivo que quiere alcanzar Galdós. Al analizar "*Aita Tettauen*", hemos notado que se caracteriza por los rasgos siguientes del Realismo:

-Nunca aparece la palabra "yo". El autor es objetivo, muestra las finalidades de España en la conquista de Marruecos. El autor es imparcial, no defiende ninguna parte, sino, pide la justicia.

-En la obra, el autor está enseñando al lector el peligro de la guerra y la importancia de establecer relaciones amistosas entre países y culturas. Pues, la obra tiene una finalidad didáctica.

-En cuanto al estilo utiliza palabras simples, sencillas al mismo tiempo para transmitir rápidamente su mensaje.

Un escritor realista como Galdós trata de expresar, mejor dicho, reproducir la realidad en sus escritos. Hace el retrato de sus personajes y los convierte a seres humanos llenos de vida y verdad que piensan, actúan, reaccionan, sufren y desbordados de emociones como el caso de Santiuste, que en la segunda parte de la obra, empieza a modificar su conducta, sus reflexiones, movimiento y emociones, de un guerrero a pacifista y humanista. Este personaje ficticio nacido solamente en "*Aita Tettauen*" es mezclado con personajes reales de la época, como El Naciry que le acompaña casi en todo el relato. Juan es un guerrero que los conceptos de la libertad y fraternidad no pasan por su espíritu, pero una vez en la acción guerrera empieza a sentir los conceptos de la misericordia.

En cuanto a la actitud del narrador, Galdós es omnisciente en la primera, segunda y cuarta parte. Relata la guerra de 1859-60 como si hubiera asistido a acontecimientos, horrores y sufrimientos. Describe todo, los personajes, lugares, los combates y el entusiasmo español. Interviene en el relato comentando y criticando la España de su tiempo, una España interesada por las guerras para fortalecerse, pero en la tercera parte deja otro personaje, el renegado español El Naciry, tomar la tarea de narrar la batalla de Tetuán

4.2- El sueño galdosiano:

“*Aita Tettauen*”, como hemos dicho antes, representa una variedad temática y como esta última varía pues, también varía el sueño. Éste aparece como un aspecto que influye en la narración galdosiana, ofreciendo a la estilística de la obra un valor importante. Lo vemos en diferentes tipos. Aparece el sueño del pueblo traducido por la búsqueda de riquezas, el sueño político en recuperar el honor perdido por la destrucción de las obras de defensa de Ceuta y encontrar un motivo para reconciliar los partidos políticos, el sueño religioso en extender la religión cristiana y defender el honor del Islam, el sueño en pisar la tierra africana, etc. Sueños que se balancean en el alma de cada personaje, sea protagonista o secundario, sean dormidos o despiertos, hasta llegar al sueño galdosiano y el sueño individual. Estos últimos constituyen el factor de nuestro estudio en esta parte.

Galdós no sueña como todos los hombres en dormir y despertar. Su sueño está paseando por toda la novela, por las líneas, las palabras y por los personajes. Sueña de una sociedad donde la humanidad es digna, justa y humana ante todo. Piensa en el bien estar de su patria y pueblo. Vemos su sueño con claridad y lucidez porque tiene un corazón y pensamiento justo. Se siente en los deseos, de Juan, a la paz. Desea un mundo donde los hombres son alegres y el fuerte ayuda al débil. Es un sueño tan perfecto que nos da un sentimiento temeroso. Así es “*Aita Tettauen*” como todas las obras de Galdós un sueño a una vida mejor.

El sueño individual se proyecta, en su totalidad, sobre la guerra. Se refiere a los horrores de las acciones influidos en el alma de Santiuste. Son una pesadilla y

expresan lo que Galdós intenta decir. Los utiliza para manifestar sus ideas, pensamientos sobre la acción guerrera y son una transfiguración de la realidad. Dice Ricardo Gullón:

“Los sueños de los personajes galdosianos son más imaginativos que fantásticos; por lo general, mantienen comunicación con la realidad, con los sucesos acontecidos en la vigilia. El personaje dormido sigue comunicando por soterráneos canales con las preocupaciones de su existir, y esas preocupaciones influyen en el sueño”. (117)

Y sigue diciendo:

“Para Galdós, soñar no es separarse de la vida, sino entrar en ella por otra puerta, a través de cámaras sombrías, un instante iluminadas por el rayo de luz del soñador”. (118)

Analicemos tres tipos de sueños. El primero tiene relación con la realidad y expresa lo que Galdós quiere transmitir como mensaje. El segundo interpreta los cambios en el pensamiento de Santiuste y el tercer sueño refleja los deseos de Yohar. Galdós dice a través del soñador Santiuste:

“Cuando más abstraído estaba en sus divagaciones, se le aparecía Lucila rodeada de luz, no en calidad y empaque de Belona, sino con los arreos más vulgares, que en ella resultaban divinos. Ya se le representaba como Dulcinea del Toboso, ahechando trigo, ya dando a comer a los pollitos recién salidos del cascarón... La dama labriega imperaba en su casa de Villa del Prado, y nada se advertía en ella que revelase aficiones

(117) Ricardo Gullón: *Galdós, novelista moderno*, Madrid, Editorial Gredos, S.A, Tercera Edición Revisada y Aumentada. pp 193- 194.

(118) *Ibíd.* p 194.

militares ni gusto de matanzas guerreras. Como matanza, allí no había más que la del cerdo, y aun el sacrificio de animales sería menos cruel y brutal que en otras casas... Gozaba el trovador viendo a Lucila, aunque la dama no le hablara. Sin mirarle se le aparecía, ¡cosa más extraña!, aunque él la llamaba ceceando con cierta angustia: “Luci, Luci, que estoy aquí”, la dama no hacía caso, continuaba con más atención sus menesteres domésticos que en el pobre desterrado de África...”. (119)

Este sueño manifiesta la idea de Galdós sobre España. La representa en la persona de Lucila, una mujer simpática y muy amable. Sus preocupaciones son lejos de toda actividad militar. Su tarea es cuidar a su familia. Los españoles son convertidos en pollitos. Es una combinación de amor, comparando Lucila y los pollitos a España y sus ciudadanos. No piensa nunca en una España guerrera cuando dice “y nada se advertía en ella que revelase aficiones militares ni gusto de matanzas guerreras” Y con “continuaba con atención en sus menesteres domésticos que en el pobre desterrado de África...”, muestra la otra ocupación de España que es África. Vuelve uno de sus deberes esenciales.

El segundo sueño refleja el cambio en las ideas de Santiuste. Es un sueño tan rico que no podemos analizarlo totalmente:

“el soñador se reconocía moro, sin recuerdo ninguno de haber sido español entre los moros combatía... Ya tenían los musulimes acorralados a los castellanos; ya los llevaban por delante, haciéndolos retroceder más allá de sus primeras posiciones, cuando de improviso vieron que se los iba encima, como

(119) “Aita Tettauén”. p 283.

descolgándose de los aires, la figura de Prim a caballo, blandiendo en una mano la espada fulgurante, en otra la bandera de Castilla...Y no era la figura del tamaño común de los hombres y de los corceles, sino veinte veces mayor: cada casco del caballo, al caer sobre los moros, aplastaba un gran número de ellos. El mismo efecto de magnitud olímpica hacía Prim entre los españoles, que, viéndose conducidos por caudillo sobrenatural, se cayeron de la misma talla, y de vencidos, se convirtieron al instante en vencedores...En este punto, el soñador no era moro ni cristiano, sino un vulgar espíritu crítico, que disputó el engrandecimiento de la figura del conde de Reus como efecto subjetivo en la retina y en el alma de los combatientes embriagados por la lucha,...” (120)

Juan desea participar en la guerra poetizando, ver las acciones militares y cantar la gloria española. La guerra está en sus momentos más terribles y Juan siente dolor de ella. Esta idea de odiar la guerra y toda afición militar- sobre todo el día de Castillejos- se manifiesta en sus sueños. La búsqueda de la paz y comprender que los moros son justos le deja soñar que es un moro y combate al lado marroquí. Los moros triunfan hasta que llegue la figura de Prim convirtiendo la batalla de vencidos a vencedores. Santiuste vuelve imparcial. No participa en ninguna parte cuando dice “*el soñador no era ni moro ni cristiano*”. Vuelve un crítico que comenta la figura de Prim y su influencia sobre los combatientes.

El tercer sueño explica los deseos de Yohar en acabar su vida con Juan y amarle toda la vida. Es una relación caracterizada por la renunciación, el amor y finalmente el sacrificio. Es un sueño lúcido. Dice Yohar:

(120) *Ibíd.* pp 276-277.

“He soñado contigo, juanito...Eradés tú un hermoso caballo español negro..., yo una mulita blanquita. Venías a mí con relincho gracioso, trotando, y yo te tiraba coces...No te rías, que así lo soñé. Dirás que so bruta, muy bruta, y que ni en sueños puedo quitar de mí la condición de animala sin sabiduría...”. (121)

4.3- El monólogo interior:

En su narración, Galdós utiliza otra técnica narrativa para dar a su relato y personajes verosimilitud, que es el monólogo interior, aunque no es tan rico en la novela. El monólogo interior es según Enrique Páez así:

“El monólogo interior es un viaje por ese territorio inexplorado que guarda infinitos secretos y tesoros. Conviene, pues, darse una vuelta de vez en cuando por ese continente virgen, verdadera patria de todos los sueños y todas las musas”. (122)

Entonces, es una técnica, por la cual, el autor penetra en los pensamientos más íntimos de sus personajes. Describe lo más discreto, privado de la persona, sus inquietudes y preguntas sobre algo. Nos vemos relacionados con el cerebro del personaje. Ofrece un realismo y una verdad al relato. El monólogo interior no ha sido nunca una creatividad literaria, manifestada únicamente en las novelas o poemas, sino, es una parte del ser humano, por medio de la cual habla asimismo, unas palabras, unas frases cortas o largas, preguntas o exclamaciones:

“El monólogo interior no es una invención literaria, sino algo que nos sucede a todos los humanos”. (123)

(121) *Ibíd.* p 333.

(122) Enrique Páez, *op. cit.* p 66.

(123) *Ibíd.* p 64.

Galdós, en “*Aita Tettauen*”, utiliza esta técnica narrativa con su protagonista Santiuste donde revela su mirada a Pedro Antonio de Alarcón y su redacción a la Historia. Es un conjunto de preguntas manifestadas, solamente, en el cerebro de Santiuste, tratando su incertidumbre sobre la identidad de Pedro. Un ejemplo se encuentra en la segunda parte del relato. Juan dice:

“Si no estuviera yo despierto- pensaba parpadeando-, creería que uno de esos caballeros de zancas ágiles, de airosa estampa y de rostro curtido, se había metido en está tienda para escribir en ella la relación épica de los combates, trabucando irónicamente el patriotismo...Así le sale Historia de España lo que debiera ser Historia marroquí... Perico, moro de Guadix, eres un español al revés o mahometano con bautismo...Escribes a lo castellano, y piensas y sientes a lo musulmán...Musulmán eres...El cristiano soy yo...”. (124)

Su cerebro no deja de pensar. Está trabajando en sus momentos de vigilia, en las horas de insomnio. Está hablando asimismo sobre la identidad de Alarcón si es español o moro. Le transforma a un caballero ágil y airoso. Plantea varias preguntas e intenta conocer la respuesta. Galdós explora la interioridad de su personaje mediante palabras, imágenes, frases más o menos largas que tienen sentido. Así, asistimos al diálogo silencioso de Juan Santiuste.

4.4- Las cartas de Ricardo Ruíz Orsatti:

Ricardo Ruíz Orsatti es un africanista que residía en Tánger. Es una etapa muy importante en la redacción del episodio nacional “*Aita Tettauen*”. No podemos tratar el arte de narrar galdosiano sin dedicar un pequeño análisis a las cartas referentes a este episodio y los datos cultivados por Galdós en su episodio. Son un conjunto de

(124) “*Aita Tettauen*”. p 265.

dieciocho cartas enviadas desde el 17 de febrero de 1901 hasta el 25 de octubre de 1910, quince de ellas dirigidas a Galdós y tres cartas a diferentes personas, pero relacionadas con Galdós. Averiguaremos como a través de estas cartas podemos conocer el procedimiento del autor en la búsqueda de la documentación, su viaje a Marruecos y las diferentes informaciones sacadas de las cartas para el episodio:

-Según la carta del 17 de febrero de 1901, resulta que Galdós anuncia su proyecto en dedicar un episodio a la Guerra de África de 1859-60 desde un punto de vista marroquí. Orsatti le propone su ayuda, enviándole la traducción del capítulo consagrado a la guerra de “*kitab el Istiqsa*” del historiador renegado español El Hadj Ahmed ben Jaled El Naciry El Selauí.

-La carta del 04 de junio de 1901 afirma el envío del texto del Naciry a Galdós

-En la carta del 07 de julio de 1901, Orsatti le comunica algunas informaciones sobre la traducción de “Guerra de África” en la lengua árabe y de esta carta saca el título de su episodio que era África- El Moghreb y vuelve “*Aita Tettauen*”.

-En la carta del 01 de julio de 1902, Galdós ya declara el título del episodio “*Aita Tettauen*” en la cubierta de “*Los Tormentas del 48*”. Orsatti dice:

“Muy respetable señor mío y de mi consideración más distinguida: En la cubierta de “Las Tormentas del 48”, primer tomo de la cuarta serie de sus monumentales Episodios Nacionales, he visto anunciado “Aita Tettauen”.” (125)

En esta carta, Galdós emplea los datos y empieza ya a reunir la documentación necesaria para la redacción de este tomo. Las cartas han sido de gran ayuda para el título del episodio y el texto del Selauí le aclara más la visión marroquí sobre esta invasión.

-En la carta del 29 de septiembre de 1904, podemos comprender que Galdós se pregunta sobre la situación en Marruecos, eso cuando Orsatti dice:

(125) Anales galdosianos, op. cit. p 09.

“En Tánger podrá V. permanecer todo el tiempo que a V. convenga. La tranquilidad aquí es completa. La paz (de los espíritus) no es turbada más que por unos cuantos cultivadores de «fantasías moriscas», que de vez en cuando alarman a la opinión por medio de la prensa, (...)”. (126)

Y le explica el camino que lleva a Tetuán.

-En la carta del 19 de octubre de 1904, Orsatti afirma el viaje de Galdós a Tetuán para documentarse, diciendo:

“Mi querido amigo: El ilustre escritor español Don Benito Pérez Galdós tiene el proyecto de ir a pasar unos días en Tetuán con objeto de completar algunos datos para su futura producción Aita Tettauen”. (127)

-En la carta del 27 de octubre de 1904, Galdós renuncia a su viaje a Ceuta y Tetuán porque el tiempo era malo y le impide la travesía del Estrecho. Le comunica algunos datos sobre Tetuán, su fundación y su significación:

“Y vamos a lo que interesa. Es un error muy generalizado -tanto que yo también he incurrido en él en cierta ocasión por no fijarme- el que comete Ros de Olano al afirmar que Tettaüen significa Abre-ojo. La ciudad de Tetuán fue fundada o por lo menos reedificada por tribus rifeñas a mediados del siglo XV y su nombre en lengua de esos cavílenos, que no en árabe, significa Ojos de manantiales. He aquí la razón: la primera sílaba de ese nombre, o sea Tet, que los rifeños pronuncian Tit y

(126) *Ibíd.* p 10.

(127) *Ibíd.* p 10.

escriben (tit), significa Ojos, plural de ojo; y las dos restantes, o sean auen, que los árabes escriben (aiun) y los rifeños (auin), tanto en uno como en otro idioma quieren decir manantiales o fuentes. Además de esa razón, tengo otra para creer que la etimología ésta sea la verdadera, y es que hay en efecto en Tetuán gran número de fuentes, y uno de sus barrios se denomina El-Aiun. Así pues (Titauin) escriben los rifeños, pero los árabes pronuncian (subrayado en el original) «Tettauen», y yo de este último modo lo transcribiría, porque el árabe tiene la fuerza de dos t.t. nuestras.”(128)

A partir de esta carta, notamos que Galdós no utiliza los datos enviados en las cartas trece y quince, los más importantes donde hay gran número de datos, informaciones sobre el calendario musulmán, las puertas de Tetuán, el barrio hebreo, las calles, etc. Y eso porque las cartas no llegan a su tiempo, los editores no dan tiempo a Galdós para terminar con brillantez su episodio:

“No dio tiempo a Ruíz Orsatti para remitir nuevos datos a don Benito; sin duda, los editores de los Episodios apremiaban mucho, y su autor tuvo que dar precipitadamente a las prensas el tomo de Aita Tettauen”. (129)

Destacamos esto a través de los errores de Galdós en la obra, por ejemplo en lugar de escribir: Bad El – oocla, el melah, Yama El Kibir (Mezquita principal), Garsa Es-seguira escribe: Bab el- aocla, El Mel-laj, la Gran Mezquita y Garsa Esseguira.

Las cartas de Orsatti representan una fuente de gran ayuda para Galdós, para el tomo de “*Carlos VI en la Rapita*”, y es lo que afirma Roberto Ricardo en Anales galdosianos del año 1968. Son detalles de mucha importancia, han facilitado la tarea del autor en la redacción.

(128) *Ibíd.* p 12.

(129) Figueras Tomás García, *op. cit.* Capítulo XIV. p 90.

4.5- La carta:

Galdós utiliza todas las formas narrativas que necesita para dar a su novela un valor estilístico. Maneja perfectamente la carta como procedimiento, elemento literario que participa de una manera directa en la narración. La carta es otro medio narrativo, evocando sentimientos amorosos, deseos, temores, acontecimientos históricos y una realidad vivida durante la guerra. Mediante la carta asistimos a sensaciones y a una comunicación entre personajes sin intermedio, sin mensajero y sin la presencia del autor. Es un procedimiento literario de primer orden donde el autor deja sus protagonistas hablando con mucha libertad. Es un despojo a lo que entristece, inquieta o alegra el personaje. Distinguimos tres tipos de cartas que se diferencian en el contenido y en el género: la carta de amor, la carta infantil y la carta histórica.

La carta de amor es muy admirable. Es de una sencillez y de ternura grande y extrema. Por primera vez Lucila muestra temeridad a la vida de Juan. Parece interesada por él, cariñosa y afectuosa. Le ruega tener cuidado por su vida. Emplea palabras expresivas, dulces, revelando su amor a Juan. Es una carta que tiene sentido de amor recíproco. Escribe Lucila a Juan:

“Por Dios, Juan, no se ponga en ningún sitio donde corra peligro, que su vida es más preciosa de lo que usted cree. Usted no es militar, sino cantor de las glorias militares; y si en la guerra no puede ver éstas para cantarlas, cántelas por lo que cuenten; y en última cosa, mande las glorias a paseo, que antes que ellas es usted y el deber en que está de volver acá sano y salvo”. (130)

(130) “Aita Tettauén”. p 275.

Hay la carta infantil que está dirigida al niño Vicente. Juan deja su talento artístico, imaginario correr según el entendimiento infantil. Utiliza un lenguaje al alcance de la comprensión del niño. Vicente no quiere leer más que glorias, lejos de toda severidad, por eso, Juan no le molesta y le pinta el triunfo de España, un patriotismo delirante:

“Todo admirable, todo conforme al ensueño...Los generales, acertadísimos...; los soldados, alegres, deseando batirse batiéndose como leones...; como españoles bien comidos...; la pitanza, pronto en todo caso y abundante...; los moros, iracundos en el ataque..., cayendo como moscas...El país, precioso, con oasis, palmeras, camellos..., higos chumbos por todas partes...; las mezquitas, arrasadas por los nuestros...La cruz, triunfante, y ¡viva España!”.(131)

No es la única carta dirigida a Vicente, hay otras que tratan las acciones militares en Marruecos, la valentía de Prim, la táctica de los marroquíes, su agilidad en el combate y teorías militares. Relata todo lo que ocurre en la campaña, viendo cosas y escuchando otras.

La carta histórica es la más interesante. Abarca toda la tercera parte de la novela. Es una carta memorable, escrita por el protagonista El Naciry y comunicada al Zebdy. Cuenta la batalla de Tetuán desde un punto de vista marroquí como quiere leerla el Zebdy, hablando de la gloria del Islam. Es una narración basada sobre la religiosidad. La carta es larga, empieza desde 291 hasta 327y no podemos escribirla porque toma mucho espacio (ver anexos):

*“En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso.
He aquí la historia que para recreo del cheriff Sidi El Hach Mohammed Ben Jaher El Zebdy escribe su amigo y protegido Sidi El Hach Mohammed Ben Sur El Naciry. (...)
Punto final pongo a mis cartas, ¡oh sabio y poderoso cheriff*

(131) “Aita Tettauen”. p 253.

Sidi El Hach Mohammed Ben Jaher El Zebdy!...He cumplido tu encargo. Vencido el Islam, y dueños ya de Tetuán los españoles, hoy lunes 13 de Rayab de 1276, te pide tu bendición y la venia para no escribirte más de estas cosas tu ferviente amigo y deudo, Sidi El Hach Mohammed Ben Sur El Naciry". (132)

4.6- El lenguaje:

La palabra es el argumento de las ideas, pensamiento de cada escritor, sea lo que sea su disciplina. En el mundo literario es el arma y motivo de las obras literarias. Cada trabajo o estudio depende de este conjunto de fonemas y monemas que define el lenguaje de los personajes del relato y el propio lenguaje del autor. Ricardo Gullón, en un trabajo interesante sobre el lenguaje, en su obra citada ya antes "*Galdós novelista moderno*" página 259, consigue manifestar su importancia diciendo:

"Las obras literarias dependen en primer término del lenguaje. Las novelas, cuya materia prima es la palabra, serán según sea la actitud del escritor respecto al instrumento verbal."

En "*Aita Tettauen*", nos enfrentamos con algo que todavía es realidad, el cosmopolitismo marroquí. Marruecos es un país cosmopolita donde se encuentra la sociedad musulmana, hebrea y con la conquista de Tetuán la lengua española adorna este conjunto y este baño lingüístico, favorable a los estudios lingüísticos. Se varía el lenguaje y Galdós consigue una precisión en determinar cada sociedad. Podemos fácilmente distinguir el musulmán del cristiano, porque cada personaje habla su propia lengua. En este aspecto Galdós es artista en armonizar, plasmar una asamblea de lenguas y ofrecernos una mezcla de lenguas muy hermosas. Es preciso estudiarlo según los personajes:

Empezamos con la figura del Naciry. En la novela es un personaje activo, casi el único

(132) "*Aita Tettauen*". pp 291-327.

que tiene relación con todos los personajes del relato de cercanía y de lejanía. Conoce Mulley El Abbás, El Zebdy, Mazaltob, Yohar y Juan Santiuste. Galdós le dota de un comportamiento discursivo. Habla el español como el árabe. Tiene mucha confianza en su persona y una palabra que suena tal como Santiuste. Habla siempre de religiosidad y pronuncia varios y diversos versículos coránicos. Hace el análisis de las personalidades y sabe lo que cada uno quiere escuchar y habla su propio lenguaje. No discute con Juan de la misma manera con Mazaltob. Domina perfectamente, como un maestro, el arte de la oratoria. Dice Ricardo Ruíz Orsatti en la carta número 15 del anal de 1968, página 16 sobre el Naciry:

“Perfecta literatura oriental del Naciry. Los giros, las frases, las invocaciones de éste son de una asimilación acabada”

Pone en su boca muchas palabras árabes como: maharsha (pan de cebada), Sbañul (los españoles), Eblis (Satán), el Caid (el jefe), el bàrah (ayer), caftàn (vestido oriental tradicional), belghas (babuchas) y tzementash (dieciocho) e Imán en el Mumbar (el sacerdote en el púlpito).

A Juan le corresponde el lenguaje poético, el mundo imaginario. Posee un lenguaje típico de un poeta. Su intervención en cada discusión, con el Naciry y Baruc, tiene el tono de un humanista y pacifista, por eso le llama Galdós Juan el Pacificador. Dispone de un lenguaje estructurado, bien formulado y adornado de muchas imágenes.

Contrariamente a Juan, Lucila no tiene esta manera de hablar como él. Es una mujer reservada, silenciosa y tímida. Tiene un repertorio guerrero muy limitado. En cambio su esposo Halconero es agresivo en su manera de hablar.

En extrema posición a la timidez de Lucila se encuentra Yohar, la mujer espontánea. Es insegura en su habla, ruega Juan que le enseñe los modos de hablar. Dispone de un lenguaje directo y utiliza palabras agresivas con Juan. El autor emplea con sus personajes un lenguaje que define cada uno de ellos y cada sociedad, sea

árabe musulmana, hebrea o española. En cuanto al lenguaje de los hebreos tetuaníes, no podemos decir mejor de lo que dice Orsatti en la página 16 de Anales galdosianos del año 1968:

“Es exactísima e inimitable el lenguaje que Usted pone en boca de los judíos tetuaníes.”

4.7-El diálogo:

En “*Aita Tettauen*” distinguimos varios aspectos que la caracterizan: el lado biográfico, hace la biografía de muchos personajes como El Naciry, el aspecto de la recreación de la realidad, cuando recrea la guerra de 1859-60, la sátira, al satirizar la mala conducta de España en conquistar, matar y quemar, el humor, el humanismo en crear un personaje humanista como Juan y el estilo de Galdós. Dentro del estilo subrayamos el diálogo. Es una obra cuyo diálogo ocupa una parte muy marcada en el texto. Ofrece gran cantidad de diálogos. Mediante el lenguaje, el autor reproduce la discusión y comunicación entre los personajes como técnica narrativa reflejando las opiniones de cada uno, sobre la guerra, el moro, España y la religiosidad. Consiste en describir fielmente la sociedad hispano-marroquí de aquel tiempo. Cada uno se define por su manera de dialogar y nuestro objetivo en este estudio es analizar algunos diálogos.

La finalidad, más bien, el propósito y objetivo de un escritor de la tendencia realista es buscar el bien estar del pueblo e intentar orientarle hacia el buen camino para llevar una vida digna y sana. Su obra se presenta como un medio para renovar, cambiar la España de su tiempo, una España inestable política y socialmente. Por eso Juan Santiuste, a lo largo de la obra, se presenta como el portavoz de sus ideas. Es un personaje especial en su manera de pensar, de reaccionar y ver las cosas, muy distinto de los otros personajes. Se inquieta mucho por la guerra y la ve como un mal a que debemos poner fin.

Son muchos los diálogos en la obra, tratando en su totalidad, el tema de la guerra. Sacaremos tres ejemplos de diálogos. En ellos el personaje clave es Juan y los que intervienen son: El Naciry, Yohar y el niño Vicente. El primer diálogo que vamos a tratar se encuentra en la página 339 de la obra. En él hablan dos civilizaciones diferentes: europea y oriental, El Naciry y Juan. Se trata de la entrada española a Tetuán. El que habla mucho es El Naciry. Confiesa a Juan su patriotismo. Le abre su corazón y deja exteriorizar su verdadera fe cristiana, el alma española que nace de nuevo con la música de las tropas. Juan le escucha apasionadamente. Es un diálogo largo donde El Naciry pierde y olvida toda educación, insultando al Zebdy de bestia y de romo, el hombre que le ha facilitado su presencia en Marruecos. Su manera de hablar se caracteriza por algunos rasgos lingüísticos que son los siguientes:

-Exclamaciones: *¡Qué buen creyente es El Naciry!*

-Metáforas: *la virginal doncella Ojos de Manantiales...*

-Negaciones: *no digas a nadie lo que has visto en mí, ni repitas mis palabras.*

-Interrogaciones: *¿Crees tú que es historia lo que escribo para El Zebdy?*

El segundo diálogo está entre Juan y Yohar. Se encuentra en las páginas 331-332 de la obra, en el cual Juan deja sus sentimientos manifestarse con mucha libertad. Saca de su repertorio poético las palabras sencillas y expresivas para describir la hermosura de su amada. Yohar por lo contrario es agresiva. Es un diálogo caracterizado por:

-Metáforas: *amable perla ¿No veré mañana la luz de mi vida?*

-Adjetivos: *ambicioso, amable, gracioso.*

- Interrogaciones: *¿Qué más puedo desear después de verte?*

-Comparaciones: *Eres como divinidad.*

-Exclamaciones: *¡Ay Yahia, qué bestia bonita verías en mí si me trataras despacio!*

El último diálogo es entre Juan y el niño Vicente. Abarca dos páginas de 247 y 248. En el que despide al niño. Es un diálogo lleno de emociones. Juan siente angustia al separarse del niño de su amada. Utiliza un lenguaje afectuoso donde predomina:

-Exclamaciones: *¡Te vas a la guerra, Juan...!. ¡Tanto tiempo sin verte; tanto tiempo solo!.... (...), ¡Qué guapos son estos niños, y qué bien se portan hoy!*

-Interrogaciones: *¿Quieres que llamo a Nicasia para que le diga a madrita que estás aquí?*

- Frases cortas: *yo me voy...Déjame darte muchos besos...y también a tus hermanitas.*

- Diminutivos: *todito, vicentillo, hermanitos.*

En este diálogo, Juan en su lenguaje no predomina la estética. Habla con el niño con cariño y amor que nos da una sensación de emoción sincera. Nos llama la atención el uso del diminutivo, signo de ternura. Es uno de los diálogos donde Juan habla libremente, sin los encadenamientos de su faceta literaria.

El análisis de los diálogos pone de manifiesto el modo de hablar de los personajes, su cultura y educación. Es un instrumento lingüístico para descubrir los pensamientos, las mentalidades y un medio para expresarse. La manera de dialogar de Juan se desarrolla y cambia en los tres ejemplos.

4.8-El mito griego en la obra:

En “*Aita Tettauen*”, Galdós cultiva y explora todas las técnicas narrativas que dispone. Se remonta hasta la mitología griega para dar a su relato una significación estética. Es significativo el uso de la mitología griega que presenta con su protagonista Lucila, hermana del renegado Gonzalo Ánsurez “El Naciry” y esposa de Halconero, uno de los partidarios de la guerra, cuando la compara a Dulcinea del Toboso. Destacaremos el significado del mito griego en este estudio. El único argumento sobre el mito griego, en la obra, se encuentra en la página 283:

“Ya se le representaba como Dulcinea del Toboso, ahechando trigo, ya dando a comer a los pollitos recién salidos del cascarón (...)”

Pues, los elementos clásicos aparecen en la obra, aunque son pocos, pero tienen su función. Si vemos el ejemplo cuyo nombre evoca un personaje clásico Dulcinea del Toboso, encontramos que el autor señala o hace alusión a Lucila y es significativo que se haya señalado a ella porque las dos comparten algunos rasgos como la belleza corporal y espiritual. El autor manifiesta, por boca del protagonista Juan Santiuste, la extraordinaria belleza de Lucila, es de una hermosura que se compara a la de las griegas. Más de eso, podemos opinar que el nombre mismo de Lucila tiene intención concreta que sirve para acordarse con la lucidez de la protagonista galdosiana. También el autor alude a otro elemento clásico que es Dios de las Batallas. Casi todos los personajes de la obra, sean protagonistas o secundarios, creen en el mito de Dios de las Batallas. Un ejemplo se encuentra en la página 254 de la novela:

“El llamado Dios de las Batallas les había dado el éxito de cada día...”

Es notable la influencia del mito griego en la obra aunque no está presente en todo el relato.

4.9-Estilo y otros recursos estilísticos:

Metáforas, adjetivos y comparaciones van desde la primera palabra hasta la última, describiendo el mínimo detalle de los personajes y evocando los más íntimos sentimientos. El autor utiliza y explora todo su repertorio literario para relatar con objetividad, humanismo y realismo la guerra de 1859-60, evocando calles, casas, gentes, ideologías, razas y religiones. Así es Galdós, un hombre minucioso y serio en su tarea de escritor. Los personajes del episodio tienen sentimientos que se diferencian según cada uno. Hay el amor de la familia, de la nación, la ambición a la hermandad

entre países, la esperanza a una España fuerte con su propia fuerza, la reconciliación religiosa y el odio a la guerra. Hay unos que están con la guerra como Halconero y otros que están en contra como Juan. Cada uno tiene sus propias características desde el mínimo gesto hasta los modos de hablar, pensar y accionar. El estilo del autor es un reflejo de la España de aquel tiempo, una España desorganizada y conquistadora.

La obra encierra entre sus páginas temas relacionados con el acontecimiento de 1859-60. Por supuesto en una guerra entre dos mundos: oriental y europeo encontramos una variedad temática. Dibuja perfectamente las sociedades, pueblos naciones bajo una pura observación y una documentación rica.

En cuanto a los recursos estilísticos, destacamos como primer aspecto las comparaciones que se pronuncian por boca del narrador y por los protagonistas Juan y El Naciry, un ejemplo se encuentra en la página 298, en el cual Juan siente felicidad al ver al Naciry y escucharle:

“Oigo tu lenguaje como una música triunfal, y veo tu rostro como un rostro amigo.”

En la misma página, trata el tema de la guerra de este modo:

“la guerra va contra la Humanidad, como el amor a favor de ella.”

La mayoría de las comparaciones son expresivas que expresan los pensamientos de los personajes y las propias ideas del autor. También es notable el uso de las metáforas. La mayoría de ellas son una crítica indirecta de la España de la mitad del siglo XIX, como dos ejemplos ya citados antes que dicen:

“Las madres ofrecían todos sus hijos, y los viejos querían alargar su vida para presenciar tantas victorias”.

Y otro que dice:

“Gentes había mal nutridas, que lloraban oyendo hablar del próximo embarque de tropas”.

Es una reiterada metáfora galdosiana, una crítica a la sociedad para declarar su irritación y burla a la gente, que a pesar de los problemas, la gente olvida el hambre, la miseria quiere participar a la guerra. Tenemos otro recurso utilizado en la obra, es el neologismo. Galdós usa palabras árabes para dar a sus personajes y obra verosimilitud como: maharsha (pan de cebada), Sbañul (los españoles), Eblis (Satán), el Caid (el jefe)...etc.

Conclusión:

“*Aita Tettauen*”, es una obra literaria que caracteriza el realismo de Galdós en recrear la realidad española durante la guerra de 1859-60. En ella plantea desde las primeras palabras del relato una oposición, un rechazo y un acercamiento entre dos personajes Juan Santiuste y El Naciry, un viaje por aquella tierra africana, describiendo sufrimientos, modos de vida y amores bajo la crueldad de la guerra. Temas se van contando a lo largo de la novela, representando el genio del autor al narrar una diversidad temática en un solo tema, el de la guerra. Galdós describe la vida diaria de los marroquíes y de los españoles, el entusiasmo de las dos partes en defender su ideología, religión y tradición. En el centro de los dos, se encuentra el autor ora admirando y ora odiando esta actitud bárbara del hombre, su conducta en matar seres inocentes, que no han hecho más que amar su país y morir defendiéndolo. Describe la legitimidad marroquí en amar su nación y religión musulmana.

Podemos considerar “*Aita Tettauen*” como un testigo nacional hispano-marroquí, un archivo, un catalogo humano, político, social e histórico para el conocimiento de la historia española. Interpreta la realidad social española y marroquí, en la variedad temática, que por su parte, toma su espacio en su arte de narrar. Las técnicas narrativas obedecen, en primer orden, a la parte temática de la novela y es lo que hemos intentado buscar y analizar a lo largo de cuatro capítulos. Hemos intentado encontrar respuestas a los objetivos planteados en la introducción sobre “*Estudio temático y narrativo en Aita Tettauen de Galdós*”, al mismo tiempo establecer una relación entre lo temático y lo narrativo, es decir, establecer una relación entre el tema y la técnica narrativa.

Hemos visto como el autor proyecta la publicación de un episodio nacional a la guerra de África, su procedimiento, las diferentes etapas seguidas para la redacción y los obstáculos enfrentados para la acumulación de los datos. También, como apoya en dar a su relato el punto de vista marroquí. Es justo y muy objetivo en ofrecer al lector la guerra contada y vista desde un ángulo español y marroquí.

En su obra no olvida ofrecer a la religión su espacio y su opinión sobre todo en cuanto al Islam. Galdós aparece conocedor de la sociedad musulmana. Su conocimiento se refleja en su obra. Describe la solidaridad musulmana bajo los bombardeos, fusilamiento y los tiros. Mediante el personaje de “Juan Santiuste” el autor se acercó al mundo árabe como testigo de tantos horrores y con El Naciry penetra el pensamiento musulmán. También, subraya el enfrentamiento religioso. Galdós llena su obra de mucho enfrentamiento religioso traducido, también, por la intransigencia religiosa. Aparece admirador de la religiosidad. Hemos sentido su atracción por las religiones y la parte que llama nuestra atención, es la del Corán. El autor nos ha sorprendido con su perfecto uso de los versículos coránicos. Rodea la palabra divina de un cariño notable. No ignora el pueblo que forma parte de su relato. Hemos intentado comprender su visión, ideología en cuanto al patriotismo que es pensar en el bien del pueblo criticándole, mostrando sus defectos, sus puntos negativos e intentar encontrar un remedio y soluciones. Describió la fascinación española al mundo oriental y su finalidad en conquistar Tetuán. Intentó encontrar algunos puntos de semejanza entre el moro y el cristiano y renovar el sentimiento humano entre los dos. Ofrece una diversidad de lenguas: popular, religiosa, patriótica e infantil. El estilo adoptado por el autor muestra su conocimiento a la sociedad española y árabe.

Galdós nos hace recordar a Cervantes y él mismo es admirador por la obra cervantina, en su manera de narrar, quiere armonizar la realidad con la ficción, la justicia, la burla y la sátira mezclada con el humor. Galdós utiliza los medios, los elementos cervantinos y sigue sus pasos, su camino en la elaboración de un tema. Su pluma y su manera de narrar se van asociadas a la de Cervantes. No es extraño seguir el ídolo de las letras españolas.

Es notable la influencia cervantina en la obra galdosiana, precisamente en “*Aita Tettauén*”. Hay unos aspectos que nos interesa y que trataremos, tal vez ampliar si es posible en otros trabajos. La obra representa algunos datos biográficos de Cervantes. Juan Santiuste el héroe galdosiano, en Marruecos, se presenta como Cervantes en

Argel. Los dos prisioneros de la tierra africana, el primero en la cárcel y el segundo en la guerra de África de 1859-60. Tienen el mismo afán en descubrir la hermosura de la naturaleza africana, de las ciudades orientales y el mismo amor de las mujeres orientales. Cervantes se enamora de Zoraida y Santiuste de Yohar. Subrayamos la exaltación del nacionalismo, de la patria y nación española, el humor, la crítica objetiva y el aspecto de la integración de un narrador dentro del relato novelesco. Galdós escoge El Naciry para narrar la batalla de Tetuán y Cervantes da a Cide Hamete Benengeli la tarea de relatar la historia del Quijote. Nos gustaría estudiar el parentesco entre los dos historiadores:

“Como la intertextualidad cervantina es un rasgo constante a lo largo de toda la producción galdosiana, no es sorprendente observar que Aita Tettauen también se sirve de dos recursos cervantinos prototípicos: por un lado, un método narrativo de aproximación multiperspectiva a la realidad, mezclando el relato ficticio con la crónica y alternando entre la omnisciencia y el relato epistolar en primera persona salida, irónicamente, de la pluma del(falso) historiador árabe el Naciry; por otro lado, la creación de un héroe quijotesco en la persona extravagante de Juan Santiuste, cuyas palabras y acciones a la vez parecen “resplandores divinos” y “disparates manifiestos”.(133)

También la obra nos orienta hacia otro tema de mucha importancia e interés, que es el del renegado. El renegado, este personaje rodeado de preguntas y exclamaciones puede ser un campo de investigación para otros trabajos. Nos gusta estudiar el parentesco entre el renegado literario, el héroe de las obras literarias y cuentos como el caso del Naciry, y el renegado histórico. Nos interesa investigar sobre su imagen y su vida en la literatura si es como en la realidad.

(133) 8º Congreso Internacional Galdosiano: “Galdós y el siglo XX”. Gold, Hazel “De Cide Hamete Benengeli a Sidi Mohammed El Naciry: lecciones cervantinas de AitaTettauen”. Casa- Museo Pérez Galdós del 20 al 24 de Junio de 2005. Las Palmas De Gran Canaria. p 07.

La finalidad de Galdós consiste en reproducir la historia de la España de la mitad del siglo XIX literariamente. Le interesa conocer la opinión española sobre aquel acontecimiento y reflejarla en su obra, creando personajes como Halconero, Lucila, Juan y recreando otros como El Naciry, El Zebdy y Mulley El Abbás. La religiosidad se presenta como una fuente, un medio de consuelo y de paz ante un clima guerrero y cruel, como apreciamos el cambio de las ideas de Juan de un guerrero a un humanista y pacifista. Se presenta como el portavoz de las ideas del autor.

En conclusión, “*Aita Tettauen*” ofrece un campo de investigación muy amplio y puede ser estudiada desde varios y diversos aspectos.

Bibliografía:

Obras de literatura y crítica:

- Alarcón Pedro Antonio: *Diario de un testigo de la Guerra de África*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, Duodécima Edición, Tomo primero, 1957.
- Alfredo Rodríguez: *Estudios sobre la novela de Galdós*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, S.A, 1978.
- Bonilla Del Prado: *Galdós o el arte de narrar*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2000.
- Correa Gustavo: *El simbolismo religioso en las novelas de Pérez Galdós*, Madrid, Editorial Gredos, 1962.
- Enrique Páez: *Escribir, Manuel de técnicas narrativas*, Madrid, Ediciones SM, 2001.
- Galdós Benito Pérez: *Obras Completas III, Episodios Nacionales*, Madrid, Aguilar, S.A de Ediciones, Octava edición. 1966.
- Gullón Ricardo: *Galdós, novelista moderno*, Madrid, Editorial Gredos, S.A, Tercera Edición Revisada y Aumentada.
- Gutiérrez Francisco Pérez: *El problema religioso en la generación de 1868*, Madrid, Taurus Ediciones, 1975.
- Joaquín Casaldueiro: *Vida y obra de Galdós (1843-1920)*, Madrid, Editorial Gredos, Segunda Edición Ampliada, 1961.
- Joaquín Casaldueiro: *Estudios de la literatura española*, Madrid, Editorial Gredos, S.A. 1973.
- Sola Emilio, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*. Madrid, Ed Tecnos. 1988.
- Sopeña Ibáñez Federico: *Arte y sociedad en Galdós*, Madrid, Editorial Gredos, S.A.
- Cuadernos de estudio 17, serie literatura, Gerardo Vilazquezcueto: “*Galdós y Clarín*”, Madrid, Editorial Cincel, 1981.

Obras de historia:

- El Naciry Abú -El Abbás, *الاستقصاء*, El Dar Baida, 1956. Tomo IX.
- Figueras Tomás García: *Recuerdos Centenarios de una Guerra Romántica. La Guerra de África*, CSIC. 1961.
- Ibn Manssur Abdel Wahab: *مشكلة الحماية القنصلية بالمغرب من نشأتها الي مؤتمر مدريد سنة 1880*. Rabat, Imprenta Real, Segunda Edición. 1985.
- Marx Carlos y Engeles Federico: *la España revolucionaria*, Editado por Lorenzo Peña, S.A.

Obras de religión:

- *القران الكريم*. Beirut, El Manar Ediciones S.A.

Coloquios:

- Les Relations entre Juifs et Musulmans en Afrique de nord XIX-XX siècle*. Actes du Colloque International de l'Institut d'Histoire des Pays d'Outre-Mer, Paris, Edition du Centre National de la Recherche Scientifique, 1980.
- Les Relations Intercommunautaires Juives en Méditerrané Occidental XIII-XX siècle*. Actes du Colloque International de l'Institut d'Histoire des Pays d'Outre-Mer, Paris, Edition du Centre National de la Recherche Scientifique, 1984.

Congresos:

- 8º Congreso Internacional Galdosiano, “*Galdós y el siglo XX*”, Casa- Museo Pérez Galdós, del 20 al 24 de Junio de 2005. Las Palmas de Gran Canaria.

Revistas y diarios:

- Revista de “Canarias 7”, Utrera Federico, “*Galdós y Márquez, Mudéjares*”. El miércoles del 29 de junio de 2005.
- Revista de “Asturias” Nº 02, Clarín, “*Los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós*”. El 30 de enero de 1882.
- Diario de Navarra, Arellano Ignacio, “*Los Episodios Nacionales de Galdós*”. El 2 de marzo de 2002

Fuentes electrónicas:

<http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/galdos/introd.htm>.

-“*El hombre y su obra*”, Mora García José Luís.

<http://www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca145/los-renegados.htm>.

-“*Los renegados desde el punto de vista moderno y literario*”, Grimau Rodolfo Gil.

<http://www.fimam.org/JLVillanova.pdf>.

-“*La visión de Tetuán en relatos de viajeros españoles durante el Protectorado en Marruecos (1912-1956)*”, Villanova José luís.

http://www.coràn_i_Karím.es

-Sura: *La vaca (Al-Baqarah)*

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/galdos/anales.shtml.

- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año I, 1966.
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año II, 1967
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año III, 1968.
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año IV, 1969

- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año V, 1970
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año VIII, 1973
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año IX, 1974
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año X, 1975
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año, 1976
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XII, 1977
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XIII, 1978
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XIV, 1979
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XVIII, 1983
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XXVI, 1991
- Anales galdosianos [Publicaciones periódicas]. Año XXVII-XXVIII, 1992-93.

Anexos

te, dieron todo el impulso posible a sus musculares resortes, lanzándose a la carrera por un terreno desigual, aquí blando y cubierto de yerba, allá pedregoso... Ello es que fue a parré, jadeante, a otro sitio despejado, donde igualmente oyó voces de mujeres... Creyórase que el bello sexo, objeto siempre de sus afectos más vivos, le perseguía, tomando las formas menos gratas a la vista y a la imaginación, como emblemas de remordimiento o de castigo.

La carrera que llevaba el prófugo terminó frente a un extraño grupo, formado por tres mujeres, un hombre y un asno... Una de las hembras estaba en pie; las otras, a guisa, arrancando yerbecillas de entre la espesa vegetación de un extenso prado que abrillantaban las gotas de rocío. En la misma actitud, cuchillo en mano, había visto Sanjuán, en campos españoles, a las aldeanas cogiendo verdolagas y cardillos. La mujer que estaba en pie, más vieja que las otras, parecía también de superior categoría, aunque no se marcaba mucho la diferencia: las tres eran ordinarias, nada limpias y de dudosa belleza. Vestían faldas azules, calzaban babuchas rojas y en la cabeza llevaban pañuelo de colorines, lido con un arte nuevo a los ojos de Sanjuán. La que parecía principal era la única que llevaba medias, y en el busto un chal amarillo, de crepón, muy usado... El burro pacía con avidez de atropello apacero, y el hombre, tan pequeño que bien podría llamarse enano, vestía un haraposito balandrán azul, y se cubría la coronilla con un gorrete del mismo color. Calzaba viejisimas babuchas que parecían de tierra; su rostro era lívido, con bigote lacio; su edad, difícil de precisar.

Al llegar Sanjuán junto a tan extraño gentío, el lenguaje que hablaban a español le sonó... La mujer principal le vio venir entre curiosa y asustada... Temeroso de ser mal recibido, señaló con la izquierda mano su herida, que manaba sangre, y se llevó al pecho la otra, inclinándose como persona humilde que pide socorro a un prójimo desconocido... La del chal habló así:

—¿Quién eres tú, desdichado? ¿Qué es tu demanda?

Y otra de las que gateaban dijo:

—Tírate atrás, que atemorizas. Por el Dios de Israel, dínos tus cosas... que bien se oza que has trocado tu ley para venir *enke* acá...

Y la del chal siguió:

—Ya sabemos quién te ha herido. Oye de mí: so mujer buena, y mi corazón sabe *apoyar* de ti más que *tes* *culpo*...

Aborto quedó el pobre fugitivo ante lo que veía y oía. Aunque ya se preparaba para soportar los mugidos que le harían pasar por mudo, contestó en habla de cristiano a las expresiones afectuosas de la señora con medias. Preguntado de nuevo por su nombre, patria y condición, no repuesto aún del trasiego mental que el hambre y la fiebre le producían, habló de este modo:

—Yo soy Juan el Pacificador... Si sois amantes de la guerra, *matadme*, porque yo enseño a condenar los males de la guerra; si sois gente piadosa, curadme esta herida y dadme algún alimento, que, por Dios vivo, os juro que no puedo ya con mi alma...

Las dos que cogían yerbas dejaron esta operación para ponerse a lavarle la herida con agua de un cercano arroyuelo. Entretanto, la del chal le dijo:

—Agora verás que *has* *topado* con familia *benigno*. Afloja tu pena y ven a mi casa, *do* *toparás* *remedio* y *par*... Monta en el asno y seguro vendrás a la ciudad...

Al enano, luego que Juan se encaramó en la cabalgadura, le dijo:

—No *intrometas* por *Bab-el-ashib*, que allí *fincan* *hombres* *recios* de mucha guerra... *Dáremos* *guerra* *por* *forza* *alta*, *donde* *no* *mancarán* *los* *portales* *amistosos*... No tener cuidado y *vámonos* *aisa*... *Arre*, *adelante* *vos*; *nosotras* *aletrás* *con* *yerbas* *de* *curación*... *¡Arre*, *arre*, *hijos*, *sin* *medrante*... que *nada* *huberá* *que* *perquise*!... *Porta* *aisa*, *ladras*, *co* *por* *allí* *salvamos* *sin* *peligración*...

Veid aquí por qué extraño modo penetró Juan el Pacificador en la poética Tetrauen, dulce nombre de ciudad que significa *Ojas* de *Montañas*.

TERCERA PARTE

Tetrauen, mes de Rajab de 1276.

En el nombre de Dios Clemente y misericordioso.

He aquí la historia que para recreo del *cherif* Sidi El Hach Mohammed Ben Jabber El Zebdy escribe su amigo y protegido Sidi El Hach Mohammed Ben Sur El Nasiry.

Es ésta la guerra del Español desde que apareció en el valle de Tetrauen, y se refiere con verdad y estimación natural de todos los hechos presenciados por el narrador para que los venideros conozcan la brava defensa que de su religión venerada hacen los hijos de El Mogreb El Akst.

Nuestros aborrecidos hermanos, los de la otra banda, los hijos del Mogreb El Andaluz, avanzaron desde Sebta hasta El Medik, sosteniendo combates terribles con nuestros valientes montañeses y tropas regulares. El número de cristianos que perecieron en aquellas refriegas no se puede calcular; los moros perdieron escaso número, y en casi todos los encuentros quedábamos vencedores. El avance de los españoles, tras tantos *descalabros*, y su paso de un terreno a otro, no se explica sino por combinaciones astronómicas, mágicas y cabalísticas, cuyo secreto tienen aquellos generales y que los nuestros no han podido penetrar. El enemigo consulta de día la marcha del sol; de noche, las posiciones de los astros que esmalan de bellas liras el firmamento, y combinando estos signos con las *sifras* y figuras que en unos deformes libros traen, del estudio de todo ello sacan la pauta de sus movimientos, que siempre resultan hacia adelante, nunca hacia atrás.

Pero estas artes mágicas no les valdrán para desharstarlas y confundir a los infieles nos basta con las dotes singulares de nuestro caudillo Muley El Abbas, asistido de las bendiciones de Allah, que le tiene por ejecutor de sus altos designios. Si es

fuerte con su espada, no lo es menos con sus oraciones. En ellas dice: «¡Oh profeta, excita los creyentes al combate! Veinte hombres tuyos aniquilarán a 200 infieles...» En el alto de Kai-lalin, que los enemigos llaman Torre Gelch, tiene su campamento el hermano del Sultan, y desde allí, con el milagroso anteojo de aumento que le regaló el inglés, observa las posiciones y movimientos de los infieles. Nada se le escapa; no se mueve una mosca en el campamento cristiano sin que nuestro General se entere, asistido además por referencias que le traen numerosos espías, ora renegados, traidoreros a su patria, ora fieles berberiscos que, fingiéndose locos o enfermos, van a medigar al campo español.

¡Llor a Allah único! He visitado al Príncipe marroquí en su lujosa tienda; la confianza brilla en su noble rostro; ha preparado un bien sus planes, que ya no tiene nada que hacer y espera tranquilamente que el enemigo se mueva para disponer salirle al encuentro y atajar sus pasos. Confiado en la protección del Cielo, no sólo practica la oración musulmana y tarde, a las horas que marca la ley, sino que re- a las horas que marca la ley, sino que re- comienda a sus ascaris y a los jefes de ellos que ante todo cuiden de practicar la oración... En el momento del combate, mientras unos pelean, otros deben rezar... Por eso les dice: «Allah es vencedor...»

Los infieles ocupan su tiempo en ridículos preparativos. Han levantado un fuerte que llaman de la Estrella, donde se les ve afanados en trabajos semejantes al tráj de las hormigas... Sabemos que al campo de O'Donnell ha llegado un príncipe francés, emparentado con la Familia Real de España (1); es hijo de un hermano del esposo de la hermana de la Reina, y parece que trae la misión de instruir a los españoles en ciertos particulares de la

(1) El conde de Eu.

quede prendado de la hija de Riomeca en cuanto la vi; ella me mostró desde el primer instante una inclinación ciega. ¡Paz y amor! ¿Qué más puede soñar?

—Farsante, impostor, hilandero de frases palabras con palabras floridas, no pienses que me engañas o que me adormeces con tu hablada música traidora... Dime, dime pronto dónde escondes a Yohar, que quiero rescatarla y devolverla a su padre doliente. Si no me contestas pronto, te trataré como mercedes y no verás la entrada de los tuyos.

—Vesé la entrada de los míos—replicó el malvado Yahia con frío resón—, porque en mí no hay maldad. ¿Cuándo fué maldad el amor? Yohar es mía, y tú, tú mismo, El Nasiry, vas a decirle al buen Riomeca que me deje a su Perla y no interrumpa nuestra felicidad.

—Por ventura estás decidido a comprar la blancura de Yohar con tu abjuración de la fe del *Hijo de María*?

—Nunca tal pensé, y cristiano he de morir. Aspiro a que ésta confiese la religión de Cristo nuestro Redentor... España está ya en Tetuán, y a la sombra de la bandera de O'Donnell, Yohar será cristiana, cristiana como yo..., como tú.

Esta de llamarme a mí cristiano, la más grande y menudosa injuria que en mi vida escuché, debió causarme irritación; pero por la enormidad del disparante sólo sentí desprecio y ganas de echarme a reír. No pudiendo soportar las insolencias de aquel miserable, le agarré por un brazo, y no sé lo que habría hecho con él si en el instante mismo no resonara un clamor que nos notificó la entrada de Prud en el Alcazaba, escalados los muros de los por los aguerridos catalanes.

—De tu violencia conmigo—me dijo Yahia—te arrepentirás pronto y me concederás tu amistad... No temo a ti, es lo que tú ignoras. ¿Me preguntas qué dónde está la Perla? Pues en el lugar más seguro de Tetuán: en tu casa. El Nasiry, en su propia casa... Allí buscamos, amigos, acosados y hambrientos. Confiamos en tu benevolencia, fuimos a pedirte hospitalidad; no quisieron dárnosla; y le tomamos. Tú habías dicho: «Si no tenías vinagre para curar sus heridas a

Mazaltob, id a buscarlo a mi casa... Fuiste obedecido, ilustre señor. Tu casa es el refugio de los menesterosos... ¿Por qué te asombras de lo que te cuento? ¿Qué sentimientos expresa tu rostro? ¿Es la ira, es la compasión? A fe que no te entiendo.

Ni yo, en verdad, tampoco me entendía. Ved aquí el motivo, Señor. Sobre el grave murmullo de la multitud apremiada y ansiosa se destacaba el son vibrante de cornetas. Los españoles se aproximaban; les precedía la voz metálica de sus músicas guerreras, que rasgaban el aire o lo cortaban con estridencia, como el diamante corta la plancha de vidrio. El ruido de cornetas renovó en mi espíritu, con indecible fuerza, el terror que los rostros españoles me causaron el día de la batalla. Pero en aquel *lunes 6 de febrero* fué tan intensa mi pavor, que ni aun me dejaba fuerzas para huir. Huir era mi anhelo más hondo; pero este hondísimo anhelo me decía: «No te muevas.» ¿Verdad que es raro, incomprendible? ¿Desesta yo que los españoles entrasen, pero no quería verles... verles no.

Cayo mi ser en intensa perpunción; me sentí perecillo a quien meten dentro de una redoma con su agua correspondiente. En aquel estado, oía las cornetas fatidicas; oía el rebato de Yahia, sin poder contestarlo. Y la voz del español, penetrando en mi cerebro con claridad y vibración semejantes a las de los clarines guerreros, me decía:

—En tu modesta habitación consulto los perseguidos. Mazaltob es mujer buena y sin hiel, aunque tú creas lo contrario. Si le salvase la vida, ¿por qué te asombras de que viera en ti al hombre pio y generoso, y buscara el abrigo de tu casa? Allí fuimos todos, yo con Yohar la blanca, Mazaltob con sus cardenales y Simi, la destiladora de perfumes... Bajo tu techo encontramos seguridad... ¿Qué fué de tus servidores? ¿Huyeron, dejándonos las llaves, hermoso acto de agudeza y discreción, que creímos ordenado por ti mismo?... De estancia en estancia, lo recorrimos todo. El infalible olfato de Mazaltob descubrió los manjares guardados en las alacenas. Comida encontramos y especias, miel y té... En tanto, Simi re-

volvía la cocina, donde halló carbón y leña, podernal y yesca para encender lumbre. Nuestras bocas bendecían al sabio, el caritativo Ben Sur El Nasiry. Para que nada faltase, Yohar descubrió los blandos lechos que nos ofrecían dulce descanso... Y no paró aquí el talento de mi Perla, pues revolviendo arcones y armarios, dió con estas elegantes ropas, y mostrándonoslas, me dijo:

—Amado mío, honrarás la casa del señor adornando con sus galas tu manco-bía...

Me vestí..., reproduje tu persona gullarda.

[Con doscientos y el portero, y por Allah Gracioso, que no sé, al escribir esto, si debieron moverme a indignación o a risa las manifestaciones de Yahia, original y desvergonzado profeta! Pero en aquel momento yo era tan incapaz de regocijo como de cólera, por el tristísimo estado de atonía y de inmovilidad en que me puso mi pavor de los rostros hispanos... El estúpido me convirtió, no diré que en estatua, sino en muñeco relleno de paja o serrín... Ya estaban los españoles al pie de los muros; ya la multitud se arremolinaba en la trágica disputa de abrir o no abrir las puertas... Yo, mudo y aletado, miré en el cuerpo de Yahia mi elegante *caftán* lizado de rosa y amarillo, en su cabeza mi turbante tan blanco como el rostro de Yohar, y..., lo mismo pude acogerte que ahora soy brazos...; lo mismo arrancarle el traje que felicitarle por su agudeza. Como el escudor metálico de las cornetas ya próximas, retumbaron en mi cerebro

estos dichos de Yahia: «Odio la guerra, y en ella soy todo ineptitud. Pero si no vivo para combatir, en los pueblos asolados por la guerra sé encontrar pan para los hambrientos y ropa para los desnudos. Créeme, El Nasiry: la guerra deja en cueros a los hombres, y la guerra les viste.»

No supe contestarle. Mi turbación, ¡ay!, iba en aumento; yo no podía tenerme en pie. Ya estaban allí los españoles; ya se les franqueaba la puerta... Aparté de Yahia mis aterrados ojos, y humillándome en tierra, oculté con las manos mi cara, para que ningún nacido la viera... El grito de «Viva España! Viva la Reina de España!», proferido por los hebreos, me dió tal escalofrío, que hoy mismo me estremezco al recordarlo. Oía la voz de Yahia: «Ya estamos en Tetuán; ya Tetuán es nuestra. Alegrate, El Nasiry, y celebremos juntos la victoria de España y la paz...» Seguía yo apáandome cuidadosamente el rostro para que el desvergonzado profeta no viera las lágrimas que de mis ojos a caudales salían... ¡Allah sea conmigo y me libre de los perversos que soplan sobre los nudos!

Punto final pongo a mis cartas, oh sabio y poderoso *Juraff* Sidí El Hach Mohammed Ben Jaber El Zebdy!... He cumplido tu encargo. Vencido el Islam, y dueños ya de Tetuán los españoles, hoy lunes 13 de *Rajab* de 1276, te pido tu bendición y la venia para no escribirte más de estas cosas tu ferviente amigo y deudo,

Sidí El Hach Mohammed Ben Sur El Nasiry

CUARTA PARTE

Tetuan, miércoles de Mayo

noles hasta que los encontró victoriosos dentro de las murallas blancas de *Oyon de Mamantales*.

Transportado, como se ha dicho, en el mayo de Escoras, entró el profeta con sus bienhechoras por *Bab et-tau*, sin ningún tropiezo, y con la misma felicidad llegaron todos a la casa de la je-

-Las primeras probabilidades de los títulos de los “Episodios Nacionales”.

Antes de optar finalmente por el título conocido “*Episodios Nacionales*”, Galdós ha pasado en lista una serie de probabilidades de títulos que son:

“1.El equipaje del Rey José.	El equipaje del Rey José.
2. Los persas.	Los persas (tachado).
Memorias de un cortesano de 1875.	Memoria de un cortesano de 1815.
3. La revolucioncilla.	Id .2 ^a .parte.
4. Los caballeros del Grande Oriente.	Los comuneros (tachado).
El 7 de julio	Masones y comuneros.
5. El Trapense	7 de julio
6. La locura de Fernando VII.	Los cien mil hijos de San Luís.
7. El terror de 1824.	El terror de 1824.
8. El voluntario realista	Los apostólicos.
	1825
La locura del pueblo y la locura del Rey”	

Luego las siguientes cronologías:

“

D. Ramón y Ramoncito

(18) 48.Nar (tachado).

Narvárez (tachado)

Memorias de-----

De 1848 (tachado)

49. Relámpago.

50. Nar (tachado).

51

52. Merino (tachado). El extremeño y los polacos.

53. Polacos.

54. La revolución de julio

de julio.

56.- El abate Ostos Ríos.

1848.- Memorias del caballero (escrita esta palabra sobre algo muy tachado). Mar de Fondo.

49. El Ministerio Relámpago.

D. Ramón

Narváez

50. Narváez Dictador (tachado).

51. El extremeño y los polacos.

Julio

54. La revolución de julio.

56. O'Donnell.

1848. El año loco. Memorias de un polaco.

1849. El ministerio Relámpago (tachado).

Narváez.”

También, los títulos siguientes:

“El año a loco.

(Que vuelve las tormentas del 481.

Narváez.

Bravo Murillo.

(Los duendes de la Camarilla).

La revolución de julio.

O'donnell

África El – Mogreb.

(Aita Tettauen).

O.Carlos de La Rapita.

(Carlos VI en la Rapita).

Méndez Núñez.

(La vuelta al mundo en la Numancia.-Méndez

Núñez era el nombre del comandante de “La Numancia”).

Prim.

Fin de un reinado.

(La de Los tristes destinos).”

También estos nombres:

“Omar_ Ben _ Mohammed - el Dokari –Muley
Ben -Abn Muley (tachado).”

- Entre las obras que utiliza para la documentación:

- *Obras póstumas de D. Leandro Fernández de Moratín*, publicadas de orden y a expensas del Gobierno de SM, Tomo I. Madrid: Rivadenoyra, 1867.
- *Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*, por el cronista don Agustín Alcaide Ibieta, 3 tomos. Madrid: Imprenta de DM. De Burgos, 1830.
- *Cádiz en la guerra de La Independencia*, de Adolfo de Castro, Madrid, 1862.
- *Estudios sobre elocuencia, política, jurisprudencia, historia y moral*, por don Salustiano de Olózaga, 3ª edición, Madrid: A. de San Martín, 1871.
- *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España*, con documentos justificativos, 3 tomos. Madrid: Imp. De Repullés, 1842.
- *Historia de la Restauración*, por A. de Lamartine, Madrid: F. de P Mellado, 1852
- *Espartero: Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos*, escrita bajo la dirección de don José Segundo Flórez, 3 tomos, Madrid: Imprenta de la Sociedad Literaria, 1843-45.
- *Vida y hechos de don Tomás de Zumalacárregui*, escrita por el general del mismo ejército, don J. Antonio Zaratigui, Madrid: Imprenta de don José de Rebolledo y Cia., 1845.
- *Ellos y nosotros: Episodios de La Guerra Civil*, por don Sabino de Goigoechea. Bilbao: Imprenta, Librería y Litografía de don Juan E. Delmas, 1876.

**Las cartas de Ricardo Ruíz Orsatti
dirigidas a Galdós**

Tánger, 17 de Febrero de 1901.

Señor Don Benito Pérez Galdós,

Madrid.

Muy respetable Señor mío:

Enterado, por haberlo leído en «La Correspondencia de España», que tenía V. el propósito de publicar, como continuación a sus interesantísimos Episodios Nacionales, un relato de la [102] Guerra de Tetuán desde el punto de vista marroquí, me permito ofrecer a V., como una muy pequeña prueba de admiración, la traducción hecha sin ninguna pretensión literaria, que va adjunta, de un capítulo de la Historia de Marruecos del Nasiry que a tal asunto se refiere y en el que tal vez halle V. algún dato utilizable.

En la misma obra dedica el autor otro capítulo al famoso Ruguí, curiosa coincidencia ocurrida en aquella época de un pretendiente al trono xerifiano que se levantaba en armas contra su natural señor el Sultán Sidi Mohammed, al propio tiempo que en España se sofocaba en San Carlos de la Rápita la intentona carlista que trataba de destronar a doña Isabel Segunda. ⁽¹⁹⁶⁾

Si cree V. que puede convenirle para su propósito, tendré una verdadera satisfacción en ponerlo a su disposición.

Ruego a V. dispense la libertad que me tomo y crea en la devoción que le profesa su admirador y seguro servidor,

Q. I. b. I. m.

Ricardo Ruiz

2

Tánger, 4 junio de 1901.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Muy respetable señor mío:

Hace ya tiempo tuve el honor de enviar a V. la traducción de un capítulo de la Historia de Marruecos del Xej Ahmed El Nasiry Selauí referente a la Guerra de Tetuán del año 1859, por si pudiera servir a V. de alguna utilidad, y como no he tenido la satisfacción de que me acusara el recibo del mismo, en la duda de si lo habrá V. o no recibido, aunque iba en paquete certificado, me permito molestarle suplicando a V. tenga a bien decírmelo, para en caso necesario hacer la reclamación a correos.

Aprovecho esta ocasión que me proporciona el honor de repetirme a V. muy atto. y devoto admirador y s. s.

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

3

Tánger, 7 de Julio de 1901.

Señor Don B. Pérez Galdós.

Santander.

Muy respetable Señor y distinguido amigo: Acabo de ser favorecido con su muy atenta del 3 y me apresuro a contestar a V., porque, debiendo salir mañana para San Petersburgo llamado por el Gobierno Imperial, no quiero dejar de escribir a V., aunque sea a vuela pluma, para tener la satisfacción de dar a V. los detalles que se sirve V. pedirme.

En unos apuntes de una Excursión a Tetuán que publiqué en dos números de «Alrededor del Mundo», cuyos ejemplares tengo el honor de incluir, hallará V., si se toma la molestia de [103] repasarlos, algunos apellidos de los principales moros oriundos de España y otros detalles referentes a los mismos. A esos apellidos se pueden agregar los de El Jetib, El Lebbady, El Delleso, El Zorby, El Ghalmia, también de distinguidas familias tetuanés, granadinas de abolengo.

De varios modos dicen los moros Guerra de Tetuán. Aita Tettauen es el más y mejor usado; dicen también Harb Tettauen, y también con frecuencia: «Aita maa el sbaniul»: guerra con el español.

A la guerra contra los infieles o sea la guerra santa llaman los árabes Yahad y a los guerreros que toman parte en ella Muyahidin (pronúnciase la Y en ambas palabras como la j francesa o catalana; la h se aspira suavemente, como en la palabra inglesa home [home]). A mi vuelta de Rusia tendré el gusto de escribir a V. más detenidamente sobre la pronunciación figurada de las palabras árabes de uso frecuente en español, que transcriben en España tanto en libros como en periódicos y documentos oficiales con la ortografía francesa o inglesa, diciendo, por ejemplo, Hadge (peregrino a la Meca) cuando debería escribirse, por ser más aproximado a la verdadera, Hach; o Anghera, en vez de escribir Anyera; Ouad o Wad, por Uad (río), etc. Me permito enviarle a V. un ejemplar de una obrita de mi hermano Reginaldo por si en ella puede V. encontrar algo que pueda serle útil para su trabajo.⁽¹⁹⁷⁾

Rogando a V. me mande siempre y como guste me repito de V. muy atto. s. s. y devoto admirador q. l. b. l. m.

Ricardo Ruiz

4

Una tarjeta postal con fotografías de Tolstoi y con la dirección siguiente: «Señor don Benito Pérez Galdós - Villa San Quintín- Santander (Espagne)». El texto dice así: «Desde la patria del gran ruso saluda al gran español su más devoto admirador que le besa la mano. -Ricardo Ruiz (rúbrica)». El matasellos del correo ruso lleva la fecha de San Petersburgo, 26 de julio de 1901.

(rúbrica)

(texto escrito a máquina)

Tánger (Marruecos), 1 de julio de 1902.

Señor don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Muy respetable señor mío y de mi consideración más distinguida: En la cubierta de «Las Tormentas del 48», primer tomo de la cuarta serie de sus monumentales Episodios Nacionales, he visto anunciado «Aita Tettauen». Otra vez en ésta de vuelta de mi viaje a Rusia, me apresuro a ofrecerme a V. para todo aquello que V. me crea útil, estando incondicionalmente a su disposición, para suministrarle todos los detalles que V. crea necesarios para la preparación de la historia de la guerra de Tetuán desde el punto de vista marroquí.

Con tal motivo le reitera a V. su admiración su más atento servidor y amigo que le besa la mano,

Ricardo Ruiz

(rúbrica) [104]

Tánger, 18 de Septiembre 1902.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Santander.

Muy respetable Señor y amigo:

A su tiempo fui favorecido con su muy atenta del 18 julio, y, como me fue preciso ausentarme por aquellos días de Tánger, hasta mi vuelta no he podido ocuparme de cumplimentar el encargo con que me honra.

He encontrado lo que V. necesita y desea: Una casa de hebreos de la clase media donde podrá V. vivir en familia con más holgura y libertad y mejor atendido que en un hotel. De precio nada he hablado, porque prefiero que se entienda V., llegado el momento, con sus hospederos en la seguridad de que quedará V. satisfecho. Únicamente ruego a V. me avise quince días, por lo menos, antes de su venida, para que en caso preciso pueda buscarle otro alojamiento si el que hoy he comprometido -sin compromiso para V.- no estuviera, por cualquier circunstancia, libre para entonces.

Creo haber interpretado bien sus deseos. Ve a V., pues, en que más puede serle útil, en la inteligencia de que en ello tendrá un verdadero placer su más atento amigo y admirador que le besa la mano

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

Tánger, 29 Septiembre de 1904.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Mi muy respetable amigo: Con el mayor gusto me apresuro a contestar a su muy atenta del 25. ¿No me he de acordar de V., si soy uno de sus más convencidos admiradores?

En Tánger podrá V. permanecer todo el tiempo que a V. convenga. La tranquilidad aquí es completa. La paz (de los espíritus) no es turbada más que por unos cuantos cultivadores de «fantasías moriscas», que de vez en cuando alarman a la opinión por medio de la prensa, para justificar de alguna manera su fama de intrepidez temeraria, o para fines menos inocentes. Ya tendrá V. ocasión de conocer algunos tipos de esta especie, pues la especie abunda en ejemplares por aquí.

En todas las demás poblaciones del Imperio la tranquilidad es, como en Tánger, completa. En los caminos, es decir, en el campo, relativa. Así es que para ir a Tetuán no sería prudente hacer el viaje por la vía terrestre, como en otros tiempos menos inquietos. Hay que ir por mar, y seguramente en los días que V. permanezca aquí no faltará ocasión de realizar el viaje en alguno de los vapores que con frecuencia hacen esa escala. En último caso y si, lo que no es probable, no hubiera en todo ese tiempo vapor directo, entonces habría que hacer el viaje a Ceuta desde aquí, para tomar en aquella plaza una barca, que en algunas horas (4 o 5) lo llevaría a Río Martín. De allí a Tetuán, 10 kilómetros que se recorren a caballo y en toda seguridad.

En cuanto a alojamiento, yo tendré un verdadero placer en que V. tenga a bien aceptar en mi casa un modesto cuarto, y un plato, también modesto, pero limpio, en mi mesa. Y esto tan sin [105] cumplidos y a la pata la llana, que si a V. no conviniera, con idéntica llaneza me lo había de manifestar, para que juntos buscáramos mejor acomodo. A su criado no faltará donde alojarlo cerca de casa y en buenas condiciones. Para evitar molestias en esta Aduana al pasar el equipaje y otros inconvenientes, además del gusto que yo tengo en ir a esperar a V., le ruego me avise con anticipación el día fijo de su llegada a ésta. El vapor «Piélagos» llega a ésta los lunes, miércoles y viernes de Cádiz, al mediodía, y los martes, jueves y sábados de Algeciras, a las 10, saliendo de ambos puertos para éste a las 7 de la mañana. Para que V. me conozca enseguida iré yo en el bote de la Sanidad.

Mande siempre con toda franqueza a su más atento amigo y admirador q. l. b. l. m.

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Mi muy respetable amigo: Esta tarde a las 2 llega a ésta el nuevo Ministro de Austria y tendré que ir al muelle para saludarle. Si V. quiere presenciar la recepción que le hacen las autoridades moras a la cual asiste Torrès (es cosa de unos minutos), yo pasaré a recoger a V. al hotel un cuarto de hora antes, para desde allí ir después sin testigos inoportunos a ver al Gobernador, Abensur, etc.

Siempre de V. el más atento amigo y admirador,

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

Jueves 13-X-904.⁽¹⁹⁸⁾

9

18-10-904

Tanger (Maroc)

Légation de Russie

Excmo. Señor

Don Francisco Fernández Bernal,

etc., etc., etc.,

Mi respetable Señor y amigo: La persona que le entregará esta tarjeta es don Benito Pérez Galdós. Su nombre ilustre es suficiente recomendación, por lo cual yo me limito a tener la honra de presentárselo a V., en la seguridad de que complacerá en cuanto pueda al futuro autor de Aita Tettauen. -Julia me encarga cariñosos recuerdos a su Señora e hija (c. p. b.) y yo le suplico me crea su más atento servidor y respetuoso amigo q. l. b. l. m.

Ricardo Ruiz

(rúbrica)⁽¹⁹⁹⁾ [106]

10

Tanger (Maroc)

Légation de Russie

Mi querido Pepe:

El portador es Don Benito Pérez Galdós. Su nombre y representación hacen innecesarias toda clase de recomendaciones. Me limito, pues, a presentarte a mi respetable amigo en la seguridad de que harás cuanto puedas para que su estancia en ésa le sea grata y útil al fin que persigue su paso por esa plaza. Complazarás con ello muchísimo a tu pariente

Ricardo

(rúbrica)

Nuestros cariñosos recuerdos a Matilde.

Tánger, 18 Oct. 1904.

11

Hotel Cecil

Tangier, Morocco

Telegraphic Address

«Cecil, Tangier»

19 Octubre 1904

Señor Don Isaac Toledano.

Tetuán.

Mi querido amigo: El ilustre escritor español Don Benito Pérez Galdós tiene el proyecto de ir a pasar unos días en Tetuán con objeto de completar algunos datos para su futura producción *Aita Tetauen* (*sic*). Yo escuso recomendarte al portador porque su nombre es suficiente para un entusiasta como tú. Sirva pues ésta solamente como presentación, en la seguridad que yo tengo de que harás por mi respetable amigo cuanto puedas para que su estancia en ésa le sea grata y útil su paso por la santa ciudad de Sidi Saidi.

Un abrazo de tu buen amigo

Ricardo Ruiz

(rúbrica)⁽²⁰⁰⁾

12

Tánger, 27 de Octubre de 1904.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Mi respetable amigo: Se me había ocurrido que renunciaría V. a su proyectada excursión a Ceuta y Tetuán, porque, si el tiempo era malo el día que V. se marchó, en los siguientes se desencadenó un furioso temporal y hubieran sido una temeridad atravesar el Estrecho. Después de todo y como V. dice muy bien, no hubiera compensado las relativas bellezas de la ciudad santa de Sidi Saidi a las positivas molestias que había V. de sufrir antes de llegar a ella. [107]

Me he apresurado a cumplimentar su encargo; hoy mismo he escrito a mi cuñado para que devuelva a V. el pliego que habrá llegado a su poder explicando al propio tiempo las circunstancias que a V. impidieron ir a Ceuta, con el ruego de que así lo haga saber al general señor Bernal.⁽²⁰¹⁾

Y vamos a lo que interesa. Es un error muy generalizado -tanto que yo también he incurrido en él en cierta ocasión por no fijarme- el que comete Ros de Olano al afirmar que Tettagüen significa *Abre-ojo*. La ciudad de Tetuán fue fundada o por lo menos reedificada por tribus rifeñas a mediados del siglo XV y su nombre en lengua de esos kabileños, que no en árabe, significa *Ojos de manantiales*.⁽²⁰²⁾ He aquí la razón: la primera sílaba de ese nombre, o sea *Tet*, que los rifeños pronuncian *Tit* y escriben (tit), significa *Ojos*, plural de *ojo*; y las dos restantes, o sean *auen*, que los árabes escriben (aiun) y los rifeños (auin), tanto en uno como en otro idioma quieren decir *manantiales o fuentes*. Además de esa razón, tengo otra para creer que la etimología ésta sea la verdadera, y es que hay en efecto en Tetuán gran número de fuentes, y uno de sus barrios se denomina *El-Aiun*. Así pues (Titauin) escriben los rifeños, pero los árabes *pronuncian* (subrayado en el original) «Tettauen», y yo de este último modo lo transcribiría, porque el árabe tiene la fuerza de dos *t.t.* nuestras.

Ya sabe V., mi respetable amigo, que a mí no me molesta V. en lo más mínimo, antes al contrario, además de satisfacción, es para mí un honor insigne el que me utilice en cuanto quiera.

Lo que sí me apura y me cuesta trabajo es la necesidad en que me veo de pedir a V. un grandísimo favor, no para mí, pero para un amigo mío a quien desearía con toda mi alma poder servir. Se trata del señor Lúgaro, a quien yo tuve el gusto de presentarle en ésta. Es un pobre hombre, muy bueno, muy servicial, y con una carga de familia a mantener. A estas condiciones reúne la de ser muy versado en las cosas y quisicosas de este país, de conocer como nadie la política marroquí y de poseer una actividad increíble y muy valiosas relaciones en el Imperio. Era hasta hace dos meses corresponsal de «El Imparcial» y por una causa que desconozco, pero que estoy seguro, porque conozco al hombre, no puede afectar en nada a su buen nombre, fue sustituido, según tengo entendido, *con carácter de interino* (subrayado en el original), por otro que no es posible pueda elevarse a la altura que el crédito de ese periódico exige. Y el favor que yo deseo merecer de V., si es que ello es factible, consiste en que, si no hay inconveniente serio, V. consiga del señor Gasset la restitución en su cargo de un hombre de cuyo españolismo y honradez respondo, no yo solamente, sino la Legación de España, la Comisión Militar Española y todos los elementos sanos -por desgracia poco abundantes- que aquí tenemos. Si V. puede conseguir esto hará V. una obra meritoria para la nación. -Usted que tantas tiene ya hechas-, para «El Imparcial» y para una familia honrada. ⁽²⁰³⁾

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

13

Tánger, 15 de enero de 1905.

Señor don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Mi muy respetable y querido amigo: Recibí oportunamente la siempre grata de V. fecha 19 del pasado diciembre y no contesté enseguida por haber estado sumamente ocupado en un trabajo extraordinario primero y luego por haber tenido que guardar cama unos días a causa de un fuerte ataque de gripe. Hoy ya restablecido, desocupado y provisto de los datos necesarios me apresuro a escribirle, no sin rogar a V. disculpe mi forzado silencio. [108]

Vamos por partes:

El nombre que adjudica V. a su héroe tiene un defecto de construcción. *Hach* es título que se da a todo aquel musulmán que ha hecho la peregrinación a la Meca y va siempre precediendo al nombre propio del individuo que tiene derecho a usarlo. No es corriente su uso entre renegados, porque tal vez no exista ninguno que por haber efectuado el viaje a que aludo pueda tener ese derecho. Por otra parte, los individuos que abrazan el islamismo reciben generalmente el nombre de Abd-Al-lah (Siervo de Dios) u otro de los atributos de Dios, v. g. Abd-El-Uahed (Siervo del Único), Abd-El-hatif (Siervo del Benigno), Abder-rahman (Siervo del Clemente), etcétera. No llevan estos individuos apellido y sus hijos adaptan para este caso el nombre propio del padre, interpolando entre uno y otro el Ben (hijo), que es tanto como antiguamente entre nosotros el *ez* y entre los rusos el *itch*, con la diferencia que nosotros y los rusos lo usamos como afijo y los árabes como prefijo. Así pues su renegado podría llamarse correctamente Abd-Al-lah, etc., o, si V. quiere, Sid Abd-Al-lah. Si le quiere adornar con el Hach, entonces deberá V. decir Sid El Hach Abd-Al-lah y el apellido que V. quiera siguiendo al nombre. ⁽²⁰⁴⁾

Para que no haya lugar a confusión y por si se ve V. en el caso de ampliar la materia, no solamente le daré a continuación el equivalente de los meses de enero y febrero de 1860, sino la correspondencia de todos los meses del año 1276

. Meses Musulmanes del año 1276.

El 1. de Moharram	corresponde	al 31 1859.
El 1. de Safar	"	al 30 de agosto 1859.
El 1. de Rabia el auel	"	al 28 septiembre 1895
El 1. Rabia tsani	"	al 28 octubre 1859
El 1. Yumad el auel	"	al 26 noviembre 1859.
El 1. Yumad essani	"	al 26 de diciembre 1859.
El 1. Ryed	"	al 24 enero 1860.
El 1. Xaabàn	"	al 23 febrero 1860.
El 1. ramadàn	"	al 23 marzo 1860.
El 1. Xauel	"	al 22 abril 1860.
El 1. Dul Kaada	"	al 21 mayo 1860.
El 1. Dul Hedcha	"	al 20 junio 1860.

El 1.º de enero de 1860 corresponde, pues, al 7 de Yumad et-tsani de 1276, y el 1.º de febrero al 9 de Reyeb.

La invocación más generalizada en los libros musulmanes es la siguiente:

(Bi ismi Al-lah Er-rahman Er-rahim). (En nombre de Dios El Clemente, El Misericordioso).

También se emplea en unión de la anterior o aislada ésta:

(El Hamdu lil-Lah).

(Loor a Dios).

Con estas dos fórmulas empieza el Korán y todos los capítulos en que está dividido, excepción hecha del IX. Por esto, antiguos y modernos, todos los autores la usan en sus escritos como fórmula de introducción.

Por último, los moros dan a la puerta de Tetuán que nosotros denominamos de Fez el nombre de Bab En-nuader.

Bab Et-tsuts, a la del Cid.

Bab Er-remmús, a la de los Reyes Católicos.

Bab El-oocla, a la de la Reina.

Bab Es-saida, a la de S. Fernando.

Bab Edchiaf, a la de Alfonso VIII.

Bab El Mcabar, a la de la Victoria.

A la plaza de España llaman ellos El Feddán (El Daucal), a la del Teatro, El Gurna (por el matadero que allí existía. Hoy se hallan ahí el consulado español, la iglesia y la casa misión de franciscanos), a la de Pamplona, Garsa Es-seguira, también la llaman Sok El Juts por el mercado de pescado o pescadería que hay actualmente en ella, a la de Sevilla, Garsa El Kibira (Huerta grande, por oposición a la anterior, cuya traducción es «huerta chica»).

El barrio hebreo es llamado por los moros El Mel-laj, es decir lugar salado, con la misma acepción despectiva que entre nosotros tenía el lugar que era arrasado y salado en la edad media en guisa de exterminio y maldición. No recuerdo más que los nombres de dos barrios de la Judería: al uno le llaman El Prado y al otro Meca.

Los principales lugares marcados en el plano son: «Campo de los juegos militares núm. 29 y Picadero núm. 28», que hoy se llaman El Gurna (matadero). «Hórreos de la Administración Militar» es entre los moros la *Rahba* o mercado de cereales. «El jardín del Santo» es conocido entre los moros por «Dar El Conde», porque en ella, es decir en la casa que hay en él, habitó el famoso aventurero contemporáneo y aun creo que Ministro de Felipe V, Barón o Duque de Riperdá.

Hoy y desde mucho antes de la guerra vive en ella la familia del venerado santón Sidi Ali Berraisun, tío del tan traído y llevado Raisuli secuestrador de Perdicaris.- «El solar designado para la edificación de la casa consular», etc., es el *Feddán de Lebady* (Daucal de Lebady).

Calles: a la del Rey llaman los moros Kaiseria; a la de Chiclana, El Haddadin; a la de Cantabria, Trankats; a la de Barbastro, Caid Hamed; a la del Darro, Muley Abdelkader Yilali; a la de África, Emtamar. En árabe, calle se dice «Zanka» o «Zankats». Generalmente, en todas las poblaciones de Marruecos, las calles llevan el nombre del más caracterizado de sus vecinos o del edificio más notable si lo hay en ella. V. g. a la calle donde está la Mezquita Principal llaman: Zankats Yama El Kibir; a aquella donde vive o tiene su tribunal koránico el Juez: Zankats El Kadi, etc.

No sé si he satisfecho sus deseos, pero no dude V. un momento en escribirme si algo más se le ocurre, pues ya sabe V. que con ello me proporciona un grandísimo placer. Me permito ofrecer a V. unas vistas de Tetuán por si pudieran ser de alguna utilidad para V.

Agradezco a V. muchísimo el interés que se sirvió tomarse en el asunto de que le hablaba en mi última referente a mi amigo el señor Lúgaro. Hoy ya no aceptaría la corresponsalía de «El Imparcial» aunque para ello fuera solicitado, porque ha sido nombrado recientemente corresponsal en Marruecos de la importante agencia «Central News». Puede estar satisfecho «El Imparcial» de su elección. Que compare, entre mil, la última noticia de su corresponsal actual informándole del notición inventado en el soco chico de Tánger por un guasón, referente a la proclamación en Marrakech de un Muley Hafid, canard que acojieron otros corresponsales tan listos como él para dar un nuevo motivo de alarma y un nuevo pretexto para hacer el juego a los extraños con perjuicio nuestro. En eso como en otras muchas cosas andamos por aquí a la zaga de los demás, y gracias al poco tacto en la elección de las personas lo que conseguimos es desacreditamos, perder cada día algún girón de nuestro maltratado prestigio y hacer el caldo gordo a los demás, inconscientemente, la mitad de las veces. No continuaré, porque en este diapasón pierdo los estribos ante tamaño desbarajuste.

Reciba muy afectuosos recuerdos de mi mujer y ya sabe V. que dispone incondicionalmente de su devoto admirador y amigo

Ricardo Ruiz

P. D.

Abensur y otros amigos desean hacer unas ampliaciones del adjunto grupo y me encargan suplique a V. tenga la bondad de pedir a Victoriano que nos mande *la placa* (subrayado en el original).⁽²⁰⁷⁾ Le anticipa un millón de gracias en nombre de todos su más atto. amigo y s. s.

14

Tánger, 17 Febrero de 1905.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Madrid.

Mi respetable y muy querido amigo: El objeto primordial de la presente es el de presentar a Usted a mi distinguido amigo Señor de Kolemene, Secretario de la Embajada Rusa en ésta, muy hispanófilo y gran admirador de V.⁽²⁰⁸⁾

En su afición a las cosas de España ha entrado por mucho la lectura de sus obras de V. a quien tiene vivísimos deseos de conocer personalmente, y yo me considero muy feliz con poder -gracias a la benévola amistad con que V. me honra- servir de intermediario entre ambos. Reciba V. por adelantado las más expresivas gracias por las atenciones que tenga para mi recomendado, y, con muy afectuosos recuerdos de mi mujer, Usted sabe que le quiere mucho y le admira su más atento servidor y amigo

Ricardo Ruiz

(rúbrica)

P. D.

Recibo su favorecida del 11, que contestaré esforzándome por complacer al maestro insigne.⁽²⁰⁹⁾

Vale.

15

Tánger, 23 de Febrero de 1905.

Señor Don Benito Pérez Galdós.
Madrid.

Mi muy respetable y querido amigo:

No tuve paciencia para esperar el ejemplar que V. me anuncia y que yo le agradezco como regalo inapreciable, y adquirí otro de «Aita Tettauen». Acabo de leerlo de un tirón. Me parece imposible que haya quien pueda sustraerse al encanto e interrumpir la lectura. Es usted demasiado severo e injusto consigo mismo en su siempre grata y favorecida del 11. Yo no lo juzgo a V. porque ni tengo méritos ni condiciones, ni me deja para ello espacio la admiración, pero en cuanto se refiere al orden de mis modestos conocimientos, sí he de decirle que en

ninguna, así como suena, en ninguna obra los he visto tratados tan de mano maestra. Es exactísimo e inimitable el lenguaje que Usted pone en boca de los judíos tetuanés. Perfecta la literatura oriental del Nasiry. Los giros, las frases, las invocaciones de éste son de una asimilación acabada. Estoy seguro que no le escasearán sus elogios por este concepto nuestros distinguidos orientalistas. Los errores en nombres de calles o puertas son tan sin importancia que no hay que mencionarlos, aparte de que ya los corrije V. al final.

Le diré a V. en contestación a su amable carta y como continuación de mis anteriores datos: *El Guad El Jelú* no existe más que en nuestros libros o cartas geográficas. Los indígenas en su conversación y en su literatura le llaman (en su desembocadura) *Uad Martín*. Lo de *Jelú*, a mi modo de ver, debe obedecer a que alguien, en tiempos de nuestra campaña o antes, preguntaría a algún moro el nombre del río. El indígena comprendería mal y contestaría refiriéndose al agua (no al río): *Jelú*, que quiere decir *dulce*, y de allí el error tan generalizado. No me lo explico de otro modo. Digo antes que le llaman Río Martín en su desembocadura, porque en su no largo curso recibe otras denominaciones: *Emgaz el jayar* (Vado de las piedras) se llama frente a Beni Madán, *Emhannech* frente a Tetuán; un kilómetro más arriba recibe un afluente que se llama *Quitán*. Este riachuelo tiene la particularidad de que en su curso mueve un centenar de molinos harineros situados en un delicioso valle, y su origen es un pequeño lago que se halla en las montañas de *Beni Hozmar*, de aguas tan límpidas y cristalinas que por su color azul le llaman *Zarca*. Es lugar muy frondoso y poético. El Río Martín recibe también el nombre de *Busfiha* (nuestro Buceja) en el llano de *Uadrás*. Fíjese bien en este nombre; nosotros le llamamos Wad-Rás y hasta tenemos un regimiento con ese apelativo, pero debemos decir *Uadrás*, sin guión y sin doble V, y la mejor prueba de que es así es que a los tribularios de aquella kábila les llaman *Uadrasi* y no *drasi* como en el otro caso sucedería.

En la falda de la escarpada Sierra Bermeja se halla la aldea de *Samsa*, y, como creo que tendrá V. ocasión de hablar de ella, le diré a V. las particularidades más salientes. Muy cerca de ella existe un manantial de agua cristalina que brota abundante en todo tiempo por entre las peñas de Sierra Bermeja. Estas aguas tienen tal cantidad de cal (o lo que sea) que las cañas, caracoles, raíces y hojas que halla a su paso las petrifica en muy poco tiempo. Yo he cogido en este arroyuelo una hoja de yedra mitad aún fresca y la otra mitad, por estar dentro del agua, con una capa caliza como la cáscara de un huevo. En la falda de la sierra, a poco más de un kilómetro, hacia el Norte, de la aldea, hállase una gruta o mejor dicho una especie de túnel que perfora la montaña en un trecho de más de medio kilómetro. He penetrado con gran dificultad en él, y, aunque su forma me haga creer que aquello puede ser una galería abierta por la mano del hombre para explotar el subsuelo, no hallo vestigio de ello en ningún libro ni recuerdo queda por tradición entre sus vecinos.

En Hal-lila, aldea que se halla a unos cinco kilómetros al Sud Este de Tetuán entre Beni Hozmar y Beni Madán, se crían unos melocotones célebres en todo Marruecos por su esquisito sabor y aroma. En Quitán se crían las famosas naranjas que salen de allí en cantidades de 10 a 15 millones todos los años con destino al extranjero. Las peras *meski* o moscateles son riquísimas y se crían en las huertas que rodean a Tetuán, así como las uvas moscateles de la campiña tetuaní y sobre todo las de *Dar Murcia* que son por lo menos iguales a las de Alicante o Málaga. El río Quitán da abundantes y ricas truchas que pescan, pero no comen los moros, *por carecer de escamas* (subrayado en el original). A raíz de la guerra, una compañía española explotó la cría del algodón con magníficos resultados en cuanto a la tierra y clima podía exigirse, no así en cuanto al apoyo que tales empresas

necesitan por parte de las propias autoridades para su desarrollo (*sic*). En Beni Said, detrás de Beni Madán, he visto hace algunos años algunas plantas de dicho textil que crecían allí sin cultivo, reproduciéndose espontáneas. Creo que el valle de Tetuán sería muy apropiado para el cultivo de la caña de azúcar y parte para el del arroz.

Río Martín es el puerto natural de Tetuán, de la cual dista unos diez kilómetros. Del Rif afluyen *cárabos*, casi todos de la kabila de *Beni Uriaguel*, algunos de *Bades* y otros de *Gomara*, y a cambio de madera de alerce, cebada, sandías, miel riquísima, etc., se llevan de Tetuán telas de algodón, azúcar, hierro viejo (para fabricar azadas, arados y otros aperos de labranza), té, fusiles, etc.

Tetuán surte también de los productos de la industria europea, necesarios a los moros, a *Xexuán*, población que se halla a unos 60 kilómetros de Tetuán en la montaña de *Beni Hassán* y el *Jmás*, al Sur de *Beni Hozmar*. Aquella población es de las más fanáticas del Imperio, y el único europeo que pretende haber estado en ella es Foucauld vestido de judío.

Estos (los judíos), en el Rif, el Atlas y otras regiones habitadas por *Xlojs* viven en servidumbre. Cada individuo o familia tiene su señor, y éste, a cambio de la *guezia* o capitación y otros servicios, es protegido por el señor contra las rapacidades de los correligionarios de éste. Entre los rifeños, por esta causa, los judíos son conocidos por *el judío de fulano* y no por sus nombres. Para el moro, el judío es *Demmi* o individuo de un pueblo sometido. Para el judío, el moro y en general todos los no israelitas son *Goi* (creo que el plural es *Goim*).

Palabras del castellano anticuado o de árabe españolizado de uso corriente entre los judíos de Tetuán: La Meará (el cementerio). -La joyerá: el escusado. -Alasba: jovencita. -Fidiondo: podrido. -Niscalíá: mujer pública. -Forno: homo. -Tener el meollo huero: estar loco. -Preto, Preta: Negro, Negra. -Mazzal: suerte. Tienen un refrán que dice: «*Daca un cuaxito de mazzal y tírame a las fondinas de la mar*». Es decir: Dame un pedacito de suerte y tírame al fondo del mar.

Maldiciones: Te venga el mal de la cabra: cuerno, sarna y barba. -Te veas como el vapor: con agua en los lados y fuego en el corazón. -Te veas como el café: tostado, molido, bebido y meado. -Te venga un mal que te leve. -Hijo de la *baraniddah* enconada (hijo concebido durante la menstruación de la madre). Bendiciones: Te haga el mazzal como esa cara pintada. -No me alte tu jiar. -Así te dé el Dió un *azri* (a una mujer encinta deseándole hijo varón). -Varias frases: El Dió se apiade de *nosotros*. -Me vaya *cappará* por ti. -Dutor: médico. -Tienen casi todos los tetuanés un defecto de pronunciación que consiste en lo siguiente: a mí me llamaban Ricadro, dicen esta *tadre* en vez de tarde; esto es que la *re* que preceda a una *de*, la colocan ellos a continuación de ésta.

Varias industrias dan fama a Tetuán entre las demás poblaciones marroquíes. En primer

Otra de las industrias importantes de Tetuán, y ésta siempre floreciente, es la de los azulejos (*zul-lej*), de formas variadísimas y esmalte o vidriado muy persistente que usan los moros para revestir suelos y paredes.

También es de notar la de cortinas de seda de gran peso, mérito y valor que llaman ellos *Zemzem*, con las que cubren el lecho matrimonial y que se transmiten de padres a hijos durante muchas generaciones. Duran siglos y cuestan de 500 a 1.000 pesetas lo dos pares.

La de curtidos y su secuela de babucheros es la industria que hace ocupar a más gente en Tetuán. La primera produce los famosos tafiletes rojos y amarillos de pieles de carneros y suelas de no muy buena calidad adobadas con cueros de buey. Es sistema de curtir en estas tenerías es de los más primitivo. La tenería en árabe se llama *Dar ed-dbag* y el curtidor *Debbag*, plural *Debbáguin*.

Me han referido en Tetúan que, a raíz de la guerra de España, todos los moros principales enseñaron a sus hijos el oficio de zapatero, porque vieron, cuando evacuaron a Tetuán y emigraron a otras poblaciones de Marruecos, que aquellos que tenían algún oficio encontraban pan y patria en cualquier parte, mientras que los poderosos de ayer que nada sabían hacer tenían que recurrir a la caridad pública para comer, ya que sus riquezas habían sido abandonadas en la fuga o saqueadas por los montañeses.

Pretende una poesía árabe (cuyo texto y traducción le puedo enviar si quiere) que el año de la fundación de Tetuán se halla en el valor numérico de las letras que forman la palabra *Tsefaha* (manzana). Usted sabe que las letras árabes tienen su valor numérico como entre los romanos lo tenían las latinas. Según pues esta poesía, Tetuán se fundó el año 494 de la Hegira, que corresponde a 1100-1101 de nuestra cuenta. Se concluyó de edificar (siempre según dicha poesía) en 20 años y trabajaron en su construcción 240 hombres y 2 mujeres. - Según otros el fundador de Tetuán o por lo menos el que convirtió el antiguo fuerte en una población fue Sidi Ali El Mendry, moro granadino cuya tumba se encuentra en *Bab El Mecabar*. El patrono de Tetuán es *Sidi Seidi*. Una de las Mezquitas más veneradas es la edificada para panteón y en honor de *Sidi Ali Ben Raisun*, tío del famoso Raisuli de quien tanto se ha hablado en estos últimos tiempos.

Interrumpo aquí esta ya larga carta porque esperamos para hoy -3 de Marzo- la tercera escuadra del Pacífico.

Me permití dar una carta de presentación para V. a mi amigo Sr. Kolemíne, hijastro de mi jefe el Ministro de Rusia, que es un gran admirador de V. En la seguridad de que V. lo atenderá le anticipo un millón de gracias.

La madre de este Señor que ha leído todas sus obras -traducidas, por no saber el español- tiene un grandísimo deseo de poseer un autógrafa de Usted, y yo quisiera complacerla. Así pues me permito rogarle muy encarecidamente que me mande V. lo que V. crea oportuno, y si no se le ocurre otra cosa una tarjeta postal con algún pensamiento suyo. Se llama esta señora Madame A. de Bachéracht.

y yo le vuelvo a suplicar a V. que la complazca, con lo cual me hará V. un señaladísimo favor.

Deseo que no tema V. molestarme en lo más mínimo siempre que a V. se le ocurra algo. Si desea que amplíe alguno de los datos que van en la presente, indíquemelo; si necesita V. algunos nuevos, mande. Siempre estoy a sus órdenes y en servirle tiene un gran placer y honor su más atto. amigo y s. s.

Ricardo Ruiz.

16

Tánger, 28 de Abril de 1905.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Mi muy respetable Señor y amigo: Hace algún tiempo contesté a V. algunas preguntas sobre este país, enviándole algunos datos que me prometía ampliarle a medida que V. lo fuera solicitando. O aquéllos han sido suficientes o V. me ha escrito pidiendo más y yo no he recibido su carta; lo que sentiría muchísimo porque habrá V. pensado que soy un perezoso, cuando para el servicio de V. me transformo en el hombre más activo del mundo.

La señora de mi amistad de quien hablaba a V. en mi última, que tenía grandes deseos de poseer en su valiosísima colección de autógrafos uno de V., a quien admiraba, se ha marchado, no sin antes rogarme que solicite de nuevo de su esquisita amabilidad este singular favor. Ya sé yo que esto le carga y le molesta a V. mucho y hasta le roba un tiempo precioso, pero qué quiere V., el llegar a la celebridad mundial tiene también sus molestias, y ante el ruego insistente de una mujer hay que someterse.

He leído estos días que se va a publicar un periódico titulado «La República de las Letras» en el cual tiene V. algo que ver. Si a la redacción interesan las cosas de este país, escuso decirle a V. que, siendo cosa de V., me ofrezco para lo que me crean útil. Podríamos publicar algunos estudios marroquíes ya desde el punto de vista político, social, comercial o religioso.

Usted verá.

Me entregó Cologan (hijo) la placa del grupo. Un millón de gracias. Espero el ejemplar de Aita Tettauén, dedicado, que V. tuvo la bondad de ofrecerme. Rinaldy, a quien una enfermedad de la vista le impide escribir, me encarga le diga a V. lo muchísimo que le agradece el retrato que de él hace.

Reciba afectuosos recuerdos de mi mujer y V. sabe que dispone incondicionalmente de su más atto. amigo y s. s.

Ricardo Ruiz

17

«Marruecos»

Tánger, 14 de Agosto de 1908.

Revista Española y de Intereses Generales (Marruecos)

(Se publica el 1.º y el 16 de cada mes)

Director: Ricardo Ruiz.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Santander.

Muy respetable e ilustre amigo: ¿Se acuerda V. todavía de mí? Yo continúo siendo cada vez más admirador de V. y con todo el respeto que V. me merece me permito molestarle hoy para solicitar de V. un singular favor.

El día 1.º de Septiembre empezaré a publicar una revista quincenal cuyo título encabeza esta carta. ¿Querría V. honrarla enviándome para el primer número una cuartilla con recuerdos de su inolvidable viaje a Tánger?

Rogando a V. me perdone el atrevimiento y dándole un millón de gracias anticipadas, se repite de V. el más atento amigo y devoto admirador, q. l. b. l. m.

Ricardo Ruiz

Tánger, 25 de Octubre de 1910.

Señor Don Benito Pérez Galdós.

Mi muy respetable amigo: A mi vuelta de una excursión por el Rif, donde he estado documentándome para un trabajo que hace ya tiempo tengo entre manos, titulado «Desde el Muluya al Sebú», dos de cuyos capítulos han sido publicados por la Real Sociedad Geográfica, me he encontrado la cariñosa carta del buen amigo Valeriano, a quien escribo hoy mismo, con el temor de que sea demasiado tarde para su objeto.

Ya sabrá V., porque el proyecto se halla consignado en el presupuesto del Ministerio de Estado leído últimamente en el Congreso, que aquel Departamento ha decidido crear un «Centro de Estudios Marroquíes», cuya falta se hacía sentir para acabar con tanta fantasía morisca como ha propagado la nutrida literatura hispano-marroquí. Gracias a este centro podrá al fin saberse en España la verdad sobre este país interesantísimo y tan distinto de todo lo conocido. Pero esto a condición de que los que lo formen no sean otros tantos cultivadores de la farsa corriente.

Ya sabe V. lo que yo, por haber nacido aquí, por conocer el árabe como mi propia lengua y por mis aficiones al estudio del Marruecos verdadero, conozco de este país.

Ello me ha inducido, sin huera vanidad, a creer que estoy en condiciones, que ningún otro español puede reunir, para dirigir ese centro, y para conseguir este propósito es para lo que hoy me decido a molestarle, rogándole me perdone la molestia que le ocasiono.

Usted puede hacer mucho por mí en esta ocasión, mi venerado y admirado amigo, bien recomendándome, con la eficacia que V. puede hacerlo, a sus amigos que directa o indirectamente hayan de influir en la designación, o bien publicando, en recuerdo de «Aita Tettauen», algún suelto en un periódico de su predilección, hablando de mi modesta persona y de mis conocimientos positivos de Marruecos y sus habitantes.

Vuelvo a suplicarle me dispense la molesta pretensión con que he interrumpido un tan largo silencio, pero el convencimiento de su mucha indulgencia y de que su intervención puede ser decisiva para la realización de mi ideal me han decidido a ello

Algo ha variado este país desde su viaje de V. a Tánger. Aunque lentamente, la tan traída y llevada conferencia de Algeciras va dando sus frutos, sobre todo en la periferia. El interior ve aún con indiferencia no exenta de algún recelo el movimiento evolutivo. Por ahora la tranquilidad es completa. Puede viajar por estos malos caminos de herradura con menos comodidad, seguramente, pero con hartos más seguridad que por las asfaltadas avenidas de la gran urbe parisiense. El peligro apache es mucho más grande que el ofrecido por estos desgraciados e ignorantes marroquíes. Por la parte de Melilla el país está sometido, pero no tan dominado y

sojuzgado como había derecho a exigir teniendo en cuenta que para ese resultado fueron empleados unos sesenta mil hombres. Ello es la consecuencia lógica de la falta de preparación, del desconocimiento inconcebible que en España se tiene de Marruecos. Con preparación y conocimiento sobran las dos terceras partes de aquel extraordinario contingente de tropas para obtener un resultado mucho más positivo. Pero tal es nuestro sistema: dejarlo todo al azar y resolver después por la fuerza lo que pudo evitarse con más conocimiento y previsión.

Nada más por hoy que expresarle de nuevo mi agradecimiento por cuanto se digne hacer en favor mío y reiterarle mi admiración inquebrantable con las seguridades de mi más distinguida consideración.

L. e. l. m. su afmo. amigo

Ricardo Ruiz

Valle Calpe

Tánger.

